



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Licenciatura en Sociología

Economías Solidarias en Querétaro. Entre la resistencia y la sobrevivencia

Opción de titulación

Tesis individual

Que como parte de los requisitos para obtener el Grado de
Licenciado en Sociología

Presenta:

Marcos Terán Peralta

Dirigido por:

Mtro. Antonio Flores González

Centro Universitario

Querétaro, Qro.

2020

Agradecimientos

Esta tesis, producto de tanto trabajo y corolario del estudio de la licenciatura en Sociología hubiera sido imposible sin el apoyo de mis padres Jorge y Guadalupe, quienes siempre han sido mi fuente de admiración, a quienes agradezco, además, su paciencia y comprensión que permitieron su conclusión. Asimismo, a mi hermana Iskra, a mi tía Sandra y a mi abuela, María Antonieta, que estuvieron en mi mente mientras escribía este trabajo y que me han enseñado la complejidad de las ideas.

A Karen, mi compañera de un camino accidentado y largo, por el apoyo y ánimos, quien le ha dado un sentido nuevo a la frase *crecer juntos*.

Mis más sinceros agradecimientos a las y los miembros y ex miembros de Tianquiztli, sin los cuales esto nunca hubiera existido, por su apoyo para llevar a buen término este trabajo, y con quienes estoy en deuda. Espero que estas páginas les sean de utilidad para proyectos futuros, y que sea posible superar las limitaciones académicas inherentes a él. Gracias por enseñarme nuevas formas de producir, de interactuar y de organizarse.

Agradezco a Antonio Flores, por aceptar dirigir esta tesis, por el apoyo, paciencia y comentarios a lo largo de todo este proceso, sin el cual no hubiera podido sortear los diferentes obstáculos que se presentaron a lo largo de este tiempo. Igualmente extendiendo el agradecimiento a Rafael Plancarte, René Olvera, Genaro García y Juan José Lara por aceptar formar parte del sínodo y por el apoyo que me han brindado en este proceso tan accidentado por el caos actual.

Del mismo modo, no puedo evitar agradecer a Boris Marañón, esencial para la primera etapa de esta investigación, por abrirme las puertas a vetas teóricas y a las economías solidarias, desconocidas para mí. Gracias, además, por mostrarme que la actividad académica puede salir del cubículo.

No podría terminar de agradecer a todos los profesores y profesoras que me han apoyado en mi proceso de formación tanto dentro como fuera del aula, que han sido fuente de inspiración para mí, y me han mostrado un gran apoyo en proyectos que naufragarían sin su ayuda.

Del mismo modo, gracias mis amigas y amigos cuya ayuda no puedo dejar de agradecer, por el apoyo, los ánimos, las distracciones, discusiones e ideas sueltas que, de la mano de cafés y cervezas, están de una u otra manera plasmados aquí.

Índice

Agradecimientos	2
Índice de tablas y figuras	8
Resumen	9
Abstract.....	9
Introducción	11
Capítulo I	14
1.1 Planteamiento del Problema	14
1.2 Planteamiento del Objeto de Estudio	17
1.2.1 Economía Solidaria, Economía Popular, Tercer Sector y Economía Social.....	18
1.2.2 Características	20
1.2.3 Solidaridad Económica	24
1.3 Antecedentes y Justificación	25
1.3.1 Economías Solidarias en el Mundo y en América Latina	25
1.3.3 Tipos de Proyectos de ES	28
1.4 Justificación.....	29
1.5 Preguntas, Objetivos e Hipótesis.....	30
1.5.1 Preguntas.....	30
1.5.2 Objetivos	30
1.5.3 Hipótesis	30
1.6 Marco Metodológico	31
1.6.1 Muestreo	31
1.6.2 Etnografía.....	32
1.6.3 Entrevistas	33
1.6.4 Aplicación de Técnicas e Instrumentos (Recopilación de Información).....	34
1.6.5 Técnicas de Análisis de Información	35
1.7 Estado de la Cuestión	35

1.7.1 Abordajes del Problema	35
1.7.2 Objetivos	36
1.7.3 Corrientes teóricas	37
1.7.4 Metodologías.....	38
Capítulo II (Marco Teórico)	39
2.1 Acción Colectiva (AC)	39
2.1.1 Escuelas.....	39
2.1.2 Teorías de la Acción Colectiva	41
2.1.3 Definiciones de Acción Colectiva.....	44
2.1.4 Características	46
2.1.5 Lo Individual y Lo Colectivo en la Acción.....	47
2.1.6 Tipos de Acciones Colectivas.....	56
2.1.7 Distinciones ¿Acción Colectiva o Movimiento Social?	62
2.2 Movimientos Sociales (MS)	63
2.2.1 Características	65
2.2.2 Tipos de Movimientos Sociales	70
2.3 Organizaciones	74
2.3.1 Organizaciones y Movimientos Sociales.....	78
Capítulo III (Origen y funcionamiento).....	80
3.1 Origen	80
3.1.1 Surgimiento de Tianquiztli de Trueque y Economía Solidaria	80
3.1.2 Como Organización Racional, No Natural	87
3.2 Reglas y Funcionamiento.....	88
3.2.1 Reglas Formales	89
3.2.2 Distribución de Mando y Toma de Decisiones	91
3.2.3 Intercambio.....	94
3.3 División del Trabajo y Conocimiento Experto	100

3.3.1 Productores	100
3.3.2 Promotores.....	103
3.3.3 Asesores y Entusiastas	106
3.3.4 Conocimiento Experto	106
3.4 Dinámicas Individuo-Organización	106
Capítulo IV (Motivaciones y racionalidades).....	109
4.1 Motivaciones y Racionalidades Iniciales de Productores.....	109
4.1.1 Motivos de Tipo de Producción.....	109
4.1.2 Motivaciones Iniciales de Productores.....	111
4.1.3 Racionalidad Inicial de Productores.....	113
4.2 Motivaciones y Racionalidades de promover las ES	114
4.2.1 Motivos de Promover las ES	114
4.2.2 Motivaciones Iniciales de Promotores.....	115
4.2.3 Racionalidad inicial de promotores	115
4.3 Antecedentes	115
4.3.1 Antecedentes en Experiencias de ES.....	115
4.3.2 Motivaciones en Experiencias Previas ES	116
4.4 Razón de su Participación en Tianquiztli	117
4.4.1 Motivaciones Razón de Incorporarse a Tianquiztli.....	118
4.4.2 Racionalidades de Integrarse a Tianquiztli	119
4.5 Beneficios que ha traído participar en Tianquiztli	120
4.5.1 Beneficios y Racionalidades.....	121
Capítulo V (Tianquiztli desde la óptica de la Acción Colectiva)	124
5.1 Identidad Colectiva (IC).....	124
5.2 Actor Colectivo	126
5.2.1 Fines de la Acción (Sentido Colectivo)	126
5.2.2 Medios Disponibles para Realizar la Acción	126

5.2.3 Contextos en el que se Desarrolló la Acción.....	127
5.3 Acción Colectiva (AC)	127
5.3.1 Solidaridad Constitutiva.....	128
5.3.2 Conflicto	128
5.3.3 Límites del Sistema Social.....	128
5.3.4 Recursos	129
5.3.5 Movilización de Motivaciones	129
5.3.6 Sistema de Reglas Sociales (Normas y Valores).....	129
5.3.7 Cambio Social e Incidencia Política.....	129
Capítulo VI (Tianquiztli y Movimientos Sociales).....	131
6.1 Relación de la Organización con Movimientos Sociales.....	131
6.1.1 Red Mexicana de Comercio Comunitario (REMECC).....	131
6.1.2 Red de Organizaciones de la Sociedad Civil de Querétaro	133
6.2 Organización y Movimientos Sociales	135
6.2.1 Antecedentes de Participación en MS entre los Miembros	136
6.2.2 ES como alternativa	136
6.2.3 Economías Solidarias y Movimientos Sociales	137
Capítulo VII (Conclusiones).....	138
7.1 Aportes Desde una Perspectiva Organizacional de las ES.....	138
7.2 Tipos de ES Practicados en <i>Tianquiztli de trueque y economías solidarias</i>	141
7.3 Racionalidad Dentro de Dinámicas Internas.....	142
7.4 Significados de Integrantes en Proyectos de ES	143
7.5 Propuestas para una Agenda Futura.....	145
7.6 Epílogo.....	147
Referencias.....	149
ANEXO 1	156
ANEXO 2	159

ANEXO 3	161
ANEXO 4	162

Dirección General de Bibliotecas UAQ

Índice de tablas y figuras

Figura 1. Proceso de prosumición	24
Tabla 1. Comportamiento colectivo	43
Tabla 2. Tipos de acciones colectivas	61
Tabla 3. Relación de movimientos intrasistémicos-antisistémicos y orientaciones ideológicas de movimientos	72
Tabla 4. Etapas de Tianquiztli de Trueque y Economía Solidaria	87
Tabla 5. Causas de producción	111
Tabla 6. Razón de participación en Tianquiztli	118
Tabla 7. Beneficios y aportaciones por participar en Tianquiztli	121

Resumen

En el presente trabajo se estudia la organización *Tianquiztli de Trueque y Economías Solidarias*, de la ciudad de Querétaro. El objetivo principal de la investigación es determinar si este proyecto se constituyó como una forma de resistencia o alternativa al capitalismo neoliberal, o en cambio, se trató de una estrategia de supervivencia para paliar las consecuencias de este modo de producción. Para lograr este propósito se recurrió a una metodología cualitativa, y al uso de la etnografía, entrevistas, y otras fuentes de información. Se tomaron en cuenta teorías organizacionales y de acción colectiva para plantear dos niveles de análisis: la organización y sus características como un ente unitario, y por otro lado, las dinámicas entre los individuos que se concretizaban en la acción colectiva, en la que subyacían una diversidad de motivaciones, racionalidades y experiencias previas que influían en el colectivo. Se pudieron encontrar coherencias y contradicciones entre los dos niveles de análisis, que repercutieron en las acciones y etapas que tuvo la organización. Cabe resaltar que lo unitario contrastaba con la heterogeneidad de las particularidades de los individuos, tanto en sus intereses como en sus racionalidades y en su relación con movimientos sociales. Uno de los resultados más importantes que trajo la investigación fue que el surgimiento de la organización no se produjo por las causas que se pensaron en un inicio; del mismo modo se observó el desarrollo de sus actividades dentro del modelo bipolar de latencia-visibility de un movimiento social, la importancia del componente afectivo y la negociación continua de la identidad colectiva, entre otros aspectos.

Abstract

In this work, the organization *Tianquiztli de Trueque y Economía Solidaria* from the city of Querétaro, is studied. The main objective of the research is to determine if this project was constituted as a form of resistance or alternative to neoliberal capitalism, or instead, it was a survival strategy to mitigate the consequences of this mode of production. To achieve this purpose, a qualitative methodology was used, and the use of ethnography, interviews, and other sources of information. Organizational theories and collective action were taken into account to propose two levels of analysis: organization and its characteristics as a unitary entity, and on the other hand, the dynamics between individuals that materialized in collective action, in which a diversity of motivations, rationalities and previous experiences that influenced the group. Consistencies and contradictions could be found between the two levels of analysis, which affected the actions and stages that the organization had. It should be noted that the unitary contrasted with the heterogeneity of the particularities of individuals, both in their interests and in their rationalities and in their relationship with social movements. One of the most important

results that the investigation brought was that the emergence of the organization did not occur for the causes that were initially thought; In the same way, the development of their activities was observed within the bipolar latency-visibility model of a social movement, the importance of the affective component and the continuous negotiation of collective identity, among other aspects.

Dirección General de Bibliotecas UAQ

Introducción

Desde sus inicios a finales del siglo XV, el capitalismo se ha caracterizado por una serie de contradicciones como son la contraposición de intereses o la continuación del esquema dominador-dominado, en la figura capitalista-trabajador (Holloway, 2005; Wallerstein, 1998). Con la implementación del neoliberalismo entre las décadas de 1970 y 1980, surgieron nuevos efectos entre los que se encuentran el debilitamiento del Estado social, la mercantilización de elementos que antes no lo eran, la precarización laboral, la financiarización de la economía, etc.

Ante este panorama han surgido diversas respuestas de la sociedad civil, que van desde movimientos altermundistas a estrategias de sobrevivencia para paliar los efectos negativos del sistema económico. Las Economías Solidarias (ES), son algunas de estas respuestas, entendiéndolas desde un punto de partida, como prácticas de producción, consumo e intercambio, sin embargo, a diferencia de las realizadas bajo la lógica capitalista, no buscan generar y acumular riqueza por medio de la explotación y la expropiación.

Dentro de algunas corrientes teóricas, particularmente desde la descolonialidad, se afirma en ocasiones que las ES son acciones en resistencia al neoliberalismo, que pueden incluso ser parte del fin del capitalismo como gran sistema económico. Sin embargo, algunas veces se argumenta que estas son parte de acciones inconscientes de los actores, presuponiendo sus motivaciones o imponiendo racionalidades *a priori* a los participantes, para llegar a tales conclusiones.

Partiendo de lo anterior, el presente trabajo tiene como objetivo principal *determinar si los proyectos de Economías Solidarias en Querétaro fueron construidos como un movimiento social, en resistencia a las consecuencias del capitalismo neoliberal, o en cambio, se formó como una estrategia de supervivencia*. Asimismo, se busca identificar y analizar la relación entre la organización y los movimientos sociales, la participación de los individuos con estos últimos, las motivaciones y racionalidades de los participantes, así como las experiencias previas de los integrantes.

Para cumplir con dichos objetivos se recurrió a dos tipos de teorías principalmente. Por un lado a teorías organizacionales para analizar las características del proyecto desde una perspectiva unitaria. Igualmente se recuperaron teorías de acción colectiva, particularmente al trabajo de Alberto Melucci, para observar algunas dinámicas entre lo individual y lo colectivo, entre las que se encuentran las motivaciones y racionalidades de los individuos que participaban en la acción y la forma en que estas interactuaban con las propias de sus compañeros. Asimismo,

se recuperaron diversas características de diferentes tipos de acciones colectivas para observar si, en este caso concreto, se trataba de un movimiento social. Finalmente, se recurrió a teorías de movimientos sociales para observar la influencia de estos tanto en los integrantes de la organización como en esta última, de manera unitaria.

El objeto de estudio de esta investigación fue la organización *Tianquiztli de Trueque y Economías Solidarias*, que desarrolló actividades de ES desde 2013 en la ciudad de Querétaro, y era la única organización en el estado que se encontraba afiliada a la Red Mexicana de Comercio Comunitario (REMECC). Para cumplir con el objetivo mencionado se utilizó una metodología cualitativa, y se recurrió al uso de la etnografía y a las entrevistas principalmente. Del mismo modo, se realizó un muestreo no probabilístico intencional para identificar informantes calificados, y partiendo de allí, se recurrió a la técnica de bola de nieve para ampliar la muestra entre los miembros y ex miembros de la organización.

La recopilación de información se realizó entre octubre de 2017 y marzo de 2019. En este lapso de tiempo se realizaron once entrevistas a miembros y exmiembros de la organización, así como observaciones y charlas informales. Se tuvo la fortuna, gracias a los sujetos de estudio, de tener acceso a documentos de la organización, así como a un número del semanario *Tribuna de Querétaro*, y a una serie de entrevistas realizadas por la organización en el marco del *3er. Encuentro de Economía Solidaria*¹, que fueron subidas a su página de *Facebook*, lo que permitió complementar la información recopilada. Esta última se organizó y analizó a partir de la descripción densa y del *análisis desde una perspectiva estructurada* (Schettini y Cortazzo, 2015).

En el presente trabajo se hace una propuesta donde se utilizan dos teorías para abordar simultáneamente la dinámica individuo-colectivo. Así, a partir de teorías organizacionales se aborda *Tianquiztli* desde una perspectiva unitaria, identificando además, su funcionamiento, reglas formales, división del trabajo y distribución de mando. Esto, se complementa con los aportes de Alberto Melucci en cuanto a las dinámicas que permean entre los individuos al formar un actor colectivo –por medio de una identidad colectiva-. Con esto se pueden observar algunas contradicciones y coherencias entre la *formalidad* de la organización y lo *real* de las dinámicas entre los participantes, incluida la interacción entre las motivaciones y racionalidades individuales.

¹ Este evento fue organizado por *Tianquiztli de Trueque y Economía Solidaria* y tuvo lugar entre el 27 y el 29 de octubre de 2017 en el Centro Educativo Cultural del Estado de Querétaro.

Desgraciadamente, conforme avanzaba el proceso de recopilación de información, algunos conflictos internos de la organización se agravaron, por lo que se tuvieron algunos obstáculos para terminar con dicha fase. Sin embargo, gracias al apoyo de algunos miembros de Tianquiztli se pudo terminar con esta etapa de la investigación. Se incluye, en las conclusiones del presente trabajo, un epílogo, en el cual se habla de este hecho, y se aventura una explicación a partir de algunas contradicciones observadas.

Dirección General de Bibliotecas UAQ

Capítulo I

1.1 Planteamiento del Problema

El neoliberalismo es el sistema económico y político hegemónico desde la década de 1980, este modelo ha logrado incorporar a la mayoría de las naciones en sus lógicas, lo cual ha provocado diversas consecuencias, entre las que se encuentran:

[la] desarticulación del sector público de la economía; desempleo masivo abierto en los sectores privado y público; privatización de empresas y servicios públicos; crecimiento del empleo informal; flujo masivo de indocumentados a Estados Unidos y Europa occidental, por indicar ejemplos más notables. (Aguilar, 2015, pp. 50-51)

Asimismo, este sistema ha ocasionado la mercantilización de casi todo elemento de la vida, la disminución de poder adquisitivo y el aumento de la desigualdad, concentrando mayor riqueza en menos manos.

Sin embargo, el neoliberalismo es una etapa del capitalismo. Este, surgió a finales del siglo XV en Europa y su objetivo principal ha sido la acumulación de capital (Holloway, 2005; Wallerstein, 1998). Immanuel Wallerstein (1998) denomina al capitalismo un sistema histórico – *capitalismo histórico*-, dado que es un escenario que se ha desarrollado a partir de un contexto espacio-tiempo determinado, cuya ley económica –la acumulación- ha prevalecido en la actividad económica fundamental.

Bastante se ha escrito ya sobre el capitalismo, sus diversas etapas, características, contradicciones, etc., sin embargo, para entender el problema actual y el contexto en el que ha surgido el neoliberalismo es necesario recuperar algunos elementos. En primer lugar, desde su origen, el capitalismo se ha basado ideologías que han sido impuestas por la fuerza (como las conquistas y las colonias en siglos anteriores), que se basan en la jerarquización de diversas premisas y dicotomías, como son lo *moderno* y el progreso frente a la tradición y el atraso que debe cambiarse; el racismo y el sexismo como la institucionalización de la jerarquización de grupos sociales a partir de sus características biológicas que determinan el tipo de actividades y trabajo que realizan; el valor diferenciado entre el trabajo *productivo* y el *improductivo*; los tipos de trabajo productivo que realizan, dependiendo de la zona en el sistema-mundo en que se encuentren los habitantes (centro o periferia), que influye además, en la polarización y desigualdad mundial entre estas zonas (Wallerstein, 1998).

Asimismo, el capitalismo se caracteriza por sus contradicciones como son los intereses opuestos entre los poseedores del capital y los trabajadores, dado que los primeros buscan la

mayor ganancia posible –para incrementar su acumulación- reduciendo al máximo posible los costes, en ocasiones en perjuicio de los trabajadores, quienes únicamente poseen su fuerza de trabajo para obtener ingresos y sobrevivir (Holloway, 2005; Wallerstein, 1998)².

En la sociedad capitalista se han institucionalizado las relaciones de dominación que se refleja entre el dominador y lo hecho por el dominado. Es decir, se trata de la apropiación de los medios de producción del dominado-hacedor, que vende su fuerza de trabajo (Holloway, 2005).

Por otro lado, Holloway (2005) afirma que hay un elemento central del sistema capitalista, el fetichismo, que describe la ruptura del hacer (la separación entre el hacer y lo hecho). El fetichismo se refiere a la autonegación del hacer, lo que Marx llama enajenación, que es el producto del trabajo ajeno y extraño para quien lo realiza, esta separación implica la separación del hacedor mismo (Holloway, 2005). Para el autor, en el capitalismo, las relaciones se basan en formas fetichizadas, ya que el fetichismo la base de sentido común capitalista.

Es bajo estas características del capitalismo, como sistema histórico que se llega a la etapa más reciente del mismo, el ya mencionado neoliberalismo. Además de las consecuencias que trajo consigo en la búsqueda de la mayor acumulación posible –ya mencionadas– esta nueva fase trajo consigo la desreglamentación de los mercados financieros "(libertad de movimientos de capitales, de las ventas y compras de obligaciones, creación de nuevos productos financieros, etc.)" (Anderson, 2000, p. 27), que eran un objetivo central del programa neoliberal, y tuvieron como consecuencia el que las inversiones financieras fueran más rentables que las productivas. Lo anterior trajo como consecuencia una reconfiguración social y de las actividades económicas, en la búsqueda de una mayor ganancia a través de mecanismos como la especulación, en lugar de realizar actividades productivas.

Puede entenderse la financiarización como "[...] un aumento de la importancia del capital financiero que se traduce en el creciente protagonismo económico y político de los agentes que lo representan y, por tanto en el incremento de su capacidad para imponer sus intereses" (Medialdea y Sanabria, 2013, p. 198). Derivado de este fenómeno, y dentro de la búsqueda de maximización del valor accionario se realizan diversas acciones, entre las que se encuentra la reducción del capital social, el recorte del capital empleado, las fusiones y adquisiciones,

² Existen otro tipo de contradicciones, no solamente la mencionada de capitalista frente a trabajador, sino incluso entre capitalistas. Ya que en ocasiones existen intereses contrarios entre la *clase* capitalista y un capitalista en concreto, dado que hay acciones que afectan a cierto grupo que se avoca a determinadas actividades en pos de la competencia, y el mantenimiento del sistema económico para continuar con la acumulación de capital (Wallerstein, 1998).

externalizaciones, subcontrataciones, despidos masivos, concentración de la actividad en segmentos más rentables, el abandono de la diversificación productiva, la simplificación de la estructura organizativa (Medialdea y Sanabria, 2013).

Como consecuencia de este fenómeno, existe más capital financiero que PIB mundial. Es decir, partiendo de la suposición de una cantidad finita de dinero, la mayoría de este se encontraría en mercados financieros, donde son utilizados para estrategias como la especulación. Una parte pequeña de ese dinero es el generado por la producción. En un contexto de financiarización del capital y la economía tan fuerte como el actual, se deja de lado la producción en pos de la especulación y la búsqueda de enormes ganancias

En este contexto, la sociedad civil ha generado diversas propuestas para paliar y construir alternativas. Han emergido diferentes acciones colectivas con distintos alcances y objetos específicos, pero que tienen en común el plantear alternativas ante el embate neoliberal.

Dentro de estos esfuerzos es de relevancia el *Otro Davos*. En 1999 se realizó una reunión entre el Foro Económico Mundial, líderes mundiales y de organismos financieros internacionales para discutir las acciones a realizar en 1999 en Davos, Suiza. Como respuesta, una serie de alternativas a los embates de la globalización neoliberal³ se reunieron en la misma ciudad (Houtard y Polet, 2000).

Otro ejemplo de la construcción de alternativas, y de lo que se ha nombrado movimiento antiglobalización o *globalifóbico*, fue el *Foro Social Mundial* en Porto Alegre, Brasil en 2001⁴. Algunos de los temas que se abordaron en dicho Foro fueron la defensa de la autonomía estatal; el control nacional del capital financiero y los recursos naturales; la demanda de la restauración de empleos, salarios y servicios públicos básicos; una lucha global contra la extensión y profundización de la pobreza; la formación de la resistencia contra la creciente degradación de la naturaleza y el medio ambiente; y, la lucha contra la discriminación de sexo y raza (Quijano, 2002).

En Porto Alegre se propuso la democratización de las ventajas que trajo la globalización, disminuyendo la carencia de oportunidades de gran parte de la población mundial. Este evento

³ Cinco movimientos sociales constituyeron el cuerpo de dicha iniciativa: el *Movimiento de los Campesinos Sin Tierra* (MST) de Brasil, una coordinación de sindicatos obreros (*PICIS*) de Corea del Sur, una coordinación de los movimientos campesinos de Burkina Faso (*FENOP*), el *Movimiento de Mujeres de Québec* y el *Movimiento de Desempleados de Francia* (Houtard, 2000).

⁴ A partir de este primer Foro, se realizaron otros en diferentes países, como el que tuvo lugar en Nairobi, Kenia, en 2007, donde se elaboraron las demandas del movimiento (Batta, 2008).

permitió la construcción de lo que Quijano (2002) llamó “el nuevo imaginario anticapitalista”, logrando concretar un nuevo horizonte, una nueva utopía que marcara el sentido de la marcha y de las luchas.

Tanto en el Otro Davos, como en el Foro Social Mundial se presentaron formas de resistir al neoliberalismo. Algunas propuestas fueron proyectos de Economías Solidarias (ES), que – basados en la confianza y la reciprocidad– tienen como uno de sus ejes la distribución equitativa de las *ganancias*.

A partir de lo anterior es fácil pensar que las ES son formas de resistencia al neoliberalismo, construidas como alternativas a este y dentro de las agendas de movimientos altermundistas. Sin embargo, al estudiar estas prácticas es necesario tener cuidado de considerar como dadas las motivaciones que propician el surgimiento de todas las ES y presuponer que poseen la misma orientación, de lo contrario, pueden promoverse como un cambio y una lucha contra el capitalismo neoliberal, sin tener evidencia que respalde dicha afirmación.

En este sentido, es preciso examinar a fondo algunas de estas experiencias, sin presuponer a priori las motivaciones subyacentes, y así, encontrar los verdaderos motivos, orientaciones, significados y racionalidades que los participantes le dan a sus acciones. Esto abonará a la discusión sobre el tema, impidiendo ver actos de resistencia o de lucha en prácticas donde no hay tales.

1.2 Planteamiento del Objeto de Estudio

A manera de punto de partida, pueden considerarse a las economías solidarias como prácticas de producción, consumo e intercambio, sin embargo, a diferencia de las realizadas bajo la lógica capitalista, no buscan generar y acumular riqueza por medio de la explotación y la expoliación.

De acuerdo a Singer (2006, citado en Marañón y López, 2010) las ES surgieron en la fase inicial del capitalismo industrial, como respuesta de los obreros a la pobreza derivada del uso de las máquinas. Estas formas se concretaban en cooperativas. Es decir, las primeras prácticas de ES se constituyeron como consecuencias de la pauperización y resistencia que ocasionó la inserción de las primeras máquinas industriales.

Inostroza (1989), por su parte, encuentra en América Latina las primeras prácticas cooperativas. De acuerdo al autor, en los antiguos dominios incas y aztecas existía el *ayllú* y el

calpulli, respectivamente. Estas eran formas de organización comunal que se caracterizaban por la inexistencia de la propiedad privada –exceptuando a los gobernantes– y el trabajo comunal, basado en la solidaridad entre los pobladores.

Durante la Colonia estas figuras se mantuvieron, sin embargo, se crearon nuevas formas de cooperación. En la Nueva España, por ejemplo, se crearon cajas de comunidad, que tenían la función de ahorro, previsión y préstamo para las comunidades indígenas, manejadas por la corona, sin embargo, cayeron en desuso por “la corrupción y los abusos cometidos por sus administradores [que] provocaron la desconfianza y el rechazo de la población indígena” (Inostroza, 1989, p. 68).

Por su parte Guerra (2010) menciona que las ES son la expresión de la movilización económica de los sectores bajos, que ante el desempleo y la pobreza generan experiencias, algunas de las cuales se basan en la unión de esfuerzos y en la ayuda mutua.

El emprendimiento asociativo, basado en la solidaridad, es una de las características de las ES. Para Guerra (2010), el hablar de estos emprendimientos, es referirse al fenómeno “[...] como una expresión de dinamismo de los sectores populares que se manifiesta en una serie de iniciativas comunitarias de hacer economía en todas sus expresiones (producción, consumo, distribución, ahorro)” (Guerra, 2010, p. 72).

1.2.1 Economía Solidaria, Economía Popular, Tercer Sector y Economía Social

Algunos autores (Guerra, 2010; Marañón y López, 2010; Salsón, 2014) coinciden en que existe una confusión entre *economía solidaria*, economía popular, tercer sector y economía social. De esta manera, se cree necesario aclarar las principales diferencias entre estas otras economías. En primer lugar, es posible definir las ES como prácticas heterogéneas que:

[tienen] en común una conciencia explícita de solidaridad, identidad de grupo y una estructura comunitaria de convivencia y toma de decisiones; su racionalidad socioeconómica tiene como objetivo enfrentar colectivamente un conjunto de necesidades humanas, individuales y sociales, siendo en este sentido organizaciones económicas, pero no de modo exclusivo, pues se buscan estrategias de vida y no sólo de subsistencia. (Razeto, 1990 citado en Marañón y López, 2010, p. 6)

Tercer sector. De acuerdo a las Naciones Unidas existen cuatro sectores económicos. El sector primario es lo estatal, concerniente al interés general; el secundario, lo privado, que atañe al ánimo de lucro; y, un cuarto sector, referente a las familias o economías domésticas. El

tercer sector, por su parte, incluye todo aquello que no aparece en los anteriores (García, 2004, citado en Salsón, 2014, p. 18).

Otros autores (Coraggio, 2012; Salsón, 2014) coinciden en que el *tercer sector* son las actividades económicas propias de la sociedad civil organizada y sin ánimo de lucro, o que busque beneficios puramente económicos. Además, favorece una cultura democrática, de participación de la ciudadanía (Salsón, 2004, p. 8), basado en lazos comunitarios y de asociación libre (Coraggio, 2012, p. 278). Lo anterior permite diferenciar las ES del *tercer sector*, al menos en el alcance y la generalidad de los conceptos.

Economía popular. Si bien las economías solidarias han surgido históricamente de las clases populares, de los grupos marginales, pobres y/o desempleados, existe una diferencia esencial entre la economía popular y las ES.

[...] la economía popular puede ser o no una economía solidaria: numerosas experiencias de sobrevivencia entre los sectores populares, lejos de practicar valores solidarios se basan en mecanismos y racionalidades ajenas a las que se promueven desde nuestro paradigma: nos referimos a distintas salidas de corte individualista, delictivas o inmorales. (Guerra, 2010, p. 72)

Por su parte, Marañón y López (2010) encuentran que la principal diferencia entre *economía popular* y *economía solidaria*, es que esta última denota "[...] que los trabajadores trabajan colectiva y solidariamente para crear fuentes de trabajo e ingreso" (Marañón y López, 2010 p. 7).

A partir de lo anterior puede decirse que las *economías populares* son prácticas de sobrevivencia propias del tercer sector, basadas en las estrategias de sobrevivencia de sectores populares, que pueden ser incluso individualistas, *inmorales* o delictivas. Mientras que las ES aunque pueden construirse desde sectores populares, se basan en valores solidarios, colaborando colectivamente para crear mejoras –de trabajo o de ingreso– de forma horizontal.

Economía social. La *economía social* surgió en respuesta al capitalismo *salvaje* propio de la primera Revolución Industrial. También forma parte del tercer sector, ya que es una actividad diferente a la estatal y al privado convencional e incluye cooperativas, mutualidades, fundaciones, etc. (Salsón, 2014).

Para Guerra (2010), la principal distinción entre la *economía social* y la ES, es el paradigma en el que se basan. La primera corresponde a un paradigma europeo, que enfatiza

las formas organizacionales, mientras que la ES, parten de un paradigma latinoamericano que coloca el acento en cómo se practica la economía por parte de diversos sujetos. Por esto, "[...] se comprende a la economía solidaria como una forma alternativa de hacer economía y por lo tanto con un discurso y una práctica fuertemente asociada al cambio social" (Guerra, 2010, p. 73).

Gracias a lo anterior, puede distinguirse la ES del *tercer sector*, de la *economía popular* y de la *economía social*. Lo que la diferencia es el alcance del concepto, las prácticas de solidaridad y trabajo colectivo y el paradigma de origen que la sostiene –en este caso, latinoamericano–, respectivamente.

1.2.2 Características

El alcance, los *valores*, la solidaridad, su identidad de grupo, una estructura comunitaria, una racionalidad que rompe con la lógica usual del capitalismo y el paradigma que sostiene a los proyectos de ES, son algunas de sus características. De esta forma, las ES buscan romper con la idea de que las relaciones económicas son individualistas y egoístas.

Puede decirse que la racionalidad imperante entre los participantes de ES abarca la "[...] reciprocidad, igualdad y autoridad colectiva; en oposición a las relaciones de explotación y dominación" (Marañón y López, 2010, párr. 46). Ambos autores agregan que:

[...] las experiencias de economía solidaria deberían caracterizarse por producir juntos; no estar orientadas por la ganancia sino por la generación de autoempleo e ingresos; comprar juntos para mejorar la capacidad de negociación en el mercado; socializar riesgos; conseguir crédito; producir condiciones o medios de vida (alimentos, vivienda, entretenimiento) para su propia reproducción o el uso colectivo de su comunidad (infraestructura productiva, hábitat, servicios públicos). (Marañón y López, 2010, párr. 13)

A partir de lo anterior, puede identificarse a los proyectos de ES como acciones caracterizadas por la solidaridad, la reciprocidad⁵, la comunidad, la autoridad colectiva con la que

⁵ "[...] la reciprocidad refiere a un acto social total [...], relacional, donde lo principal son los sujetos y no los objetos, donde la confianza es un elemento constitutivo de la misma y la cooperación es expresión o manifestación práctica de los arreglos recíprocos [...]. La reciprocidad produce valores y se retroalimenta de estos [...]. La retribución implícita en la reciprocidad puede no ser inmediata [...] y entre iguales, por lo que existen gradaciones de la misma [...]. La reciprocidad, junto al intercambio y la redistribución, históricamente han sido los mecanismos básicos para institucionalizar la relación de los hombres con la naturaleza, donde uno de esos mecanismos articula de forma jerárquica a los otros [...]" (López, 2012, pp. 168-169).

se desarrollan, la igualdad, etc., pero particularmente por su oposición a la explotación y dominación. Además, la carga moral es recíproca, va más allá de solo elementos económicos, incluyendo los riesgos que estas prácticas llevan consigo o el uso y negociación de sus recursos.

Prosumption. En algunos tipos de Economías Solidarias comienzan a borrarse varios roles definidos, como el de productor y consumidor. Estos, surgidos en la modernidad, son propios del sistema capitalista, donde “[...] las personas producen no para consumir lo que producen, sino para intercambiar y consumir aquellos artículos producidos por otras personas” (Gil, 2017, sección “Qué es las [sic] prosumición”, párr. 2).

Pese a lo anterior, en la etapa capitalista actual, estos roles comienzan a difuminarse. Un concepto que refleja esta situación es prosumidor (*prosumer*), acuñado por primera vez por el crítico cultural Alvin Toffler en 1980, para denominar a los individuos que cumplen con ambos roles simultáneamente -el ser productores y consumidores-, asimismo, para describir al consumidor que participa en el mejoramiento y diseño de bienes y servicios (Humphreys & Grayson, 2008; Özesmi, 2019).

A partir de este término se han construido diferentes teorías para explicar fenómenos similares en distintas esferas. Sin embargo, antes de retomarlas es necesario describir dos conceptos estrechamente relacionados con *prosumidor*. Recuperando a Fuchs, Cargnelutti y Treré (2013) rescatan su propuesta en cuanto a la evolución de este término:

[...] tenemos en primer lugar el *produsage*, concepto que designa a la acción misma de producir y usar simultáneamente. En segundo tenemos el *prosumer*, que representa ya la existencia de un tipo de individuo o clase social que realiza estas dos acciones simultáneamente. Y finalmente llegamos a *prosumption* (que nosotros llamamos prosumismo), concepto que ya engloba todo el fenómeno general: la producción y el consumo simultáneo como un fenómeno objetivo social. (Cargnelutti y Treré, 2013, p. 6)

Si bien se explica la relación entre prosumidor y *prosumption*, este último concepto es ambiguo debido a los diversos enfoques que lo retoman. Uno de estos acercamientos, aborda *prosumption* para explicar lo que ocurre en los medios digitales, en particular en la *web 2.0* y las redes sociodigitales (Cargnelutti y Treré, 2013; Ritzer & Jurgenson, 2010), sin embargo, estas posturas superan los límites de la presente investigación.

La ambigüedad referida a *prosumption* se incrementa ante divergencias en las traducciones, pudiendo encontrar *prosumismo* (Cargnelutti y Treré, 2013) o *prosumición* (Gil,

2017; Gatti, 2009). Como una primera forma de superar dicha confusión, y partiendo de los enfoques de los trabajos, en el presente texto se usará *prosumición* para enfatizar algunos fenómenos económicos y sociales que tienen lugar en un contexto *poscapitalista*⁶, reservando al *prosumismo* los fenómenos ocurridos *online*.

Dentro de la prosumición existen diversos enfoques, uno de ellos relaciona a este fenómeno—y a los prosumidores— con la lógica capitalista, aunque modificando los roles tradicionales. Humphreys y Grayson (2008) abordan el papel de los consumidores como co-creadores y co-productores que cada vez se introducen más en la creación de mercancías para algunas empresas y forman parte esencial de la cadena de valor, difuminando así las fronteras entre productor —o trabajador para una empresa— y el consumidor. Por su parte, Gil (2017) afirma que la *subjetividad neoliberal* ha permeado en los individuos de tal forma que se ha interiorizado y expandido el *emprendedurismo*, mercantilizando diversos elementos de la vida cotidiana (vivienda, automóviles o tiempo) para generar un plusvalor, llegando a modificar la cotidianidad para recibir un mayor ingreso económico.

El mismo Gil (2017) describe algunas características mínimas de la prosumición, que incluye el hecho de que [...] se permite un acceso masivo de la población a los medios de producción; los costes de producción e intercambio se reducen drásticamente y tienden a cero" (Gil, 2016b, citado en Gil, 2017, Sección "Qué es la [sic] prosumición", párr.3). El autor afirma que la prosumición fomenta el consumo, debido a la reducción de costos de aquello que se va a consumir (bienes y servicios), y al fomentar las economías de valores de uso.

Es posible encontrar una última perspectiva de prosumición, de mayor utilidad para los propósitos de la presente investigación, y que agrega un componente moral al fenómeno. En este sentido, Gatti define la prosumición [sic] simplemente como "[el] equilibrio entre producción y consumo" (2009, p. 973). Por su parte Özemi define la *Economía prosumidora*⁷ (*Prosumer Economy*), como "[...] una economía circular [...] con mínimo impacto [...] social y ecológico, un ecosistema de productores y prosumidores con relaciones circulares y sinérgicas con profundas

⁶ Se cree pertinente usar el término *poscapitalista* para denotar una fase posterior al inicio del capitalismo y la definición de los roles de productor y consumidor.

⁷ Para propósitos de la presente investigación, y partiendo de lo recuperado por Cargnelutti y Treré (2013) sobre *produsage-prosumer-prosumption*, se denominará a la propuesta de *Producer Economy* de Özemi como prosumición, dado que implicaría el fenómeno objetivo llevado a cabo por los prosumidores (Cargnelutti y Treré, 2013).

cadena/redes circulares, donde la fuga de riqueza fuera del sistema es mínima⁸ (Özesmi, 2019, p. 8). Este tipo de prosumición es llevada a cabo por un tipo específico de prosumidor, el cual “[...] trata a otros como le gustaría ser tratado (regla de oro), por consiguiente, crea valor con sus acciones para la sociedad y el planeta. Ellos apoyan las producciones sociales y ecológicamente justas⁹” (Özesmi, 2019, p. 7).

Para Özesmi (2019), en este tipo particular de prosumición, la organización y gobernanza está a cargo de los prosumidores, quienes consumen bienes y servicios de productores ecológicos y socialmente responsables, asimismo, “como productores, también obtienen sus ingresos de productores similares, ellos profundizan la cadena de suministros en una economía prosumidora. Todos se vuelven prosumidores¹⁰” (Özesmi, 2019, p. 12). El autor afirma también, que este tipo de economía permite circular la riqueza entre los diversos productores y prosumidores, promoviendo el desarrollo local, proveyendo un lugar de venta seguro, partiendo de una relación de transparencia, responsabilidad y confianza mutua. Sin embargo, estas características solo podrían cumplirse plenamente en grupos pequeños.

Para propósitos de la presente investigación se tomará la prosumición como aquellas relaciones económicas circulares –entre productores y prosumidores-, basadas en el intercambio circular de un grupo, donde se reducen los costos finales; la fuga de la riqueza fuera del grupo es mínima; los ingresos se obtienen, principalmente, a partir de los compañeros; y, se apoyan las producciones ecológicas y socialmente justas.

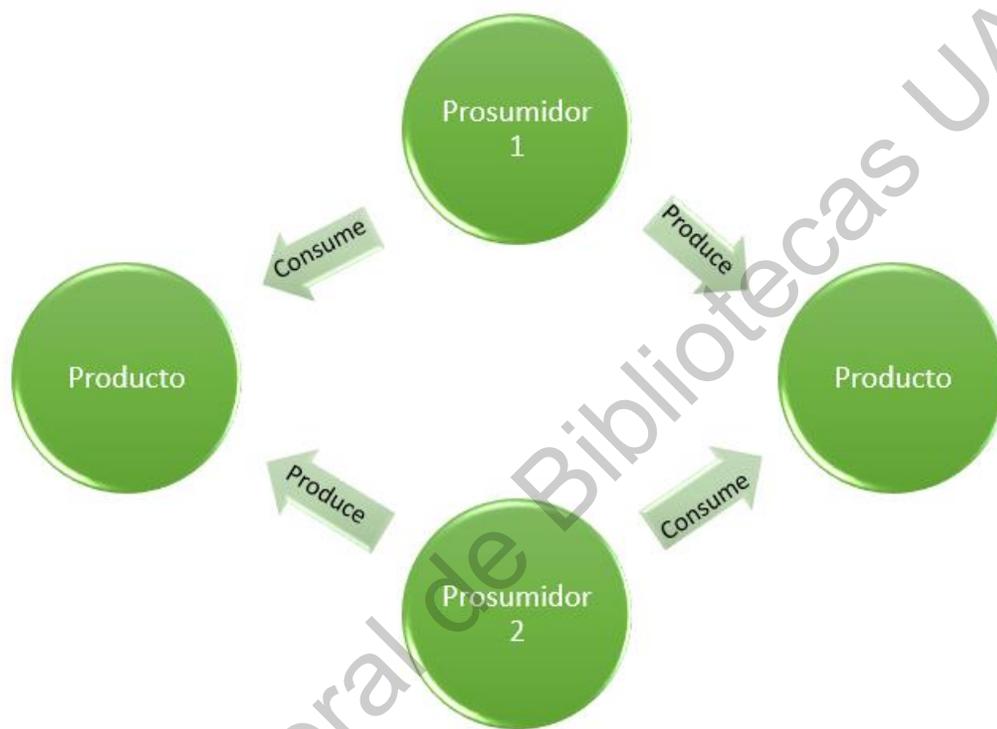
⁸ “[...] circular economy with minimum [...] ecological and social impact, an ecosystem of the producers and prosumers, who have synergistic and circular relationships with deepened circular supply chains/networks, where leakage of wealth out of the system is minimised”

⁹ “[...] is a person who treats others as they would like to be treated themselves (golden rule) hence creates value with their actions for society and the planet. They support social and ecologically just productions directly”.

¹⁰ “As producers also source their inputs from similar producers, they deepen the supply chain in the prosumer economy. Everyone becomes a prosumer.”

Figura 1

Proceso de prosumición



Nota: En esta figura se aprecia el proceso de prosumición, donde cada prosumidor, consume lo que su par produce, para generar un ciclo continuo que beneficie a ambos.

1.2.3 Solidaridad Económica

Algunos autores (particularmente adscritos a la corriente descolonial) proponen un nuevo concepto, *solidaridad económica*. Esta "[...] comprende el heterogéneo universo de prácticas colectivas encaminadas a la satisfacción de las necesidades básicas, que se basan en racionalidades liberadoras y solidarias, en la reciprocidad, la desmercantilización y el autogobierno [...]" (Marañón, 2016, p. 20).

Si bien tiene algunas similitudes con las ES, la solidaridad económica se diferencia de la primera a partir del enfoque y de la carga moral-ideológica que posee. De esta manera, la solidaridad económica se enfoca en un tipo específico de racionalidad (ver Anexo 3), que busca

cierta autonomía, en contraparte, las ES continúan colocando en primer lugar la cuestión económica.

Pese a que el proyecto de solidaridad económica se encuentra en resistencia con el actual patrón de poder, no está fuera de él. Dentro de lo que se produce en este modelo, debe destinarse una parte a la comercialización para cubrir necesidades que no pueden satisfacerse únicamente por la producción (Marañón, 2016). Esto es un elemento esencial, ya que deja de lado aquel romanticismo de separarse por completo de las prácticas capitalistas y las dinámicas del mercado, dado que hay necesidades y productos que es imposible cubrir sin ellas, sin embargo, ello no implica que deje de ser un acto de resistencia (Marañón, 2016).

Esta resistencia, sin salir por completo de las dinámicas capitalistas, se traslada a un plano y un cambio subjetivo. De esta forma, la solidaridad económica debe desterrar la idea de que todo es un recurso para obtener ganancias, debe luchar por una sociedad alternativa y contra la actual crisis civilizatoria (Marañón, 2016).

A partir de lo anterior es posible mencionar una diferencia entre la concepción de ES y *solidaridad económica*: Si bien las dos se basan en dinámicas de reciprocidad y se muestran como una estrategia de sobrevivencia, esta última tiene una mayor carga moral e ideológica. La *solidaridad económica*, se plantea no solo como una estrategia de sobrevivencia, sino de resistencia a las consecuencias del capitalismo, no limitándose a él y buscando un cambio intersubjetivo.

1.3 Antecedentes y Justificación

1.3.1 Economías Solidarias en el Mundo y en América Latina

Como ya se mencionó, a partir del neoliberalismo surgieron propuestas con alcances globales. Las ES, no quedaron exentas, formándose diversas redes planetarias que conglomeran, a su vez, diversas experiencias.

Una de estas es la *Red de Redes de Economía Alternativa y Solidaria* (REAS). El Portal de Economía Solidaria, página web de REAS, identifica las regiones en las que está presente América del Norte, América Latina, Asia y Europa. Cada una de estas conglomeran respectivamente una, diez, dos y diez redes¹¹.

¹¹ Recuperado en 2017 de http://www.economiasolidaria.org/mapas/listado/por_regiones.

El mismo Portal construye una clasificación de las actividades que son llevadas a cabo por las distintas redes¹². Estas son Academia-Universidad, Comercio justo-responsable, Finanzas éticas, Redes y entidades impulsoras, Trueque-moneda social¹³.

Otra red de alcance global es la Red Intercontinental de Promoción de la Economía Social Solidaria (RIPESS). De acuerdo a su página web “[...] es una red intercontinental que vincula las redes de economía social y solidaria de todas las regiones del planeta. Como red de redes, está compuesta de redes intercontinentales [...] que a su vez reúnen redes nacionales y redes sectoriales.”

La RIPESS se compone de cinco redes continentales. Las regiones que conforman esta clasificación son África (RAESS), América del Norte (RIPESS-NA), Asia (ASEC), Europa (RIPESS-EU) y Latinoamérica y Caribe (RIPESS-LAC). Cada red conglera otras, respectivamente 14, 4, 18, 27 y 19¹⁴ redes.

En América Latina es posible encontrar una serie de organizaciones y redes de economía solidaria con alcance regional (REAS; RIPESS; Guerra (2010)¹⁵, que permiten conglomerar y coordinar esfuerzos en común a lo largo del continente. Pese a las características que permean a la región latinoamericana, las ES que se han impulsado a nivel nacional en dichos países, han atendido sus particularidades.

Por lo anterior, es posible recuperar tres formas diferentes de dicha aplicación: la institucionalización de las ES a partir de un movimiento social, como políticas de Estado y, los apoyos gubernamentales en otros países. Brasil es un ejemplo de la primera implementación, ya que a partir de un movimiento social –Sin Tierra (MST)- que llevó a Lula Da Silva al poder, se creó la Secretaría de Economía Solidaria de Brasil (Amaral, 2011; Lemaitre y Richer, 2015; Pinheiro, 2013). En este país, la realización de ES se llevaba a cabo de la mano de organizaciones populares y movimientos sociales, buscando la autogestión, y el

¹² Una segunda versión, modificada de esta tipología será retomada posteriormente.

¹³ Recuperado de http://www.economiasolidaria.org/mapas/listado/por_regiones.

¹⁴ Recuperado de <http://www.ripess.org/quien-somos/miembros-continentales/?lang=es>.

¹⁵ Red Latinoamericana de SocioEconomía Solidaria, Red LASES, Red de investigadores latinoamericanos de Economía Social y Solidaria, Conferencia Latinoamericana de Cooperativas y Mutuales de Trabajadores (COLACOT), Red Latinoamericana de Comercialización Comunitaria (RELACC), Encuentro Latinoamericano de Tiendas de economía solidaria y comercio justo, Espacio Mercosur Solidario, *Strato-Social Trade Organisation*, Programa Centroamericano de Economía Solidaria, Coordinadora Latinoamericana y del Caribe de Pequeños Productores de Comercio Justo (CLAC), Capítulo latinoamericano de la Organización Mundial de Comercio Justo (WFTO), Mesa de Coordinación Latinoamericana de Comercio Justo y RIPESS-Latinoamérica.

aprovechamiento de estas experiencias para luchar contra la pobreza y la exclusión social (Guerra, 2010).

En cuanto a la implementación como política de Estado, pueden apreciarse dos países, que en su momento tenían gobiernos de izquierda. En primer lugar, Venezuela, impulsó las ES desde una decisión de Hugo Chávez, sin tomar en cuenta a las organizaciones de la sociedad civil para incidir en el diseño o aplicación de las ES (Lemaitre y Richer, 2015). Por su parte, en Ecuador se legisló para incluir en la Constitución principios de ES que buscaban guiar el sistema económico para lograr cuatro equilibrios: de los seres humanos consigo mismos, entre ellos, con la naturaleza y entre comunidades (Coraggio, 2012). Si bien el Estado es el organismo que tiene mayores posibilidades de poner en práctica alternativas económicas que funcionen, en los dos casos presentados se observa que, ante un cambio *desde arriba* se deja de lado la participación de la sociedad civil, obstaculizando una implementación democrática de los proyectos ES.

Finalmente, en otros países como Argentina, Bolivia, Chile, Perú y Uruguay, las redes y experiencias de ES fueron integradas por actores de la sociedad civil. Sin embargo, en ocasiones se estableció un diálogo con el sistema político, en el que pudieron incluirse apoyos gubernamentales de diversa índole para el desarrollo de los proyectos (Gatti, 2009; Guerra, 2010; Rius, 2011).

1.3.2 Economías solidarias en México

A diferencia del resto de los países latinoamericanos que reciben apoyos gubernamentales para las experiencias de ES, en México, estas se forman, generalmente, desde la sociedad civil, organizaciones no gubernamentales o populares, movimientos sociales, etc., con tintes autogestivos y autónomos. La búsqueda de una separación –y cierta autonomía- entre la mayoría de los proyectos de ES y el gobierno mexicano se justifican por el actuar de este con los primeros.

Con la formación de la cooperativa Pascual, por ejemplo, el gobierno mexicano construyó una serie de obstáculos que repercutieron en su sobrevivencia económica, como tomarla por una empresa privada o excluirla de créditos bancarios o préstamos de cooperativas de ahorro (Marañón, 2013a). En otro caso, en el año 2012, el Banco de México demandó al Túmin¹⁶ por intentar sustituir al peso como moneda oficial, en lo que denominó *terrorismo económico* (Correa,

¹⁶ Moneda social

2013). Estos hechos ejemplifican el porqué, en el país, los emprendimientos de ES buscan guardar distancia del gobierno mexicano, sumado a los limitados apoyos que este último otorga.

1.3.3 Tipos de Proyectos de ES

Para efectos de este trabajo, se retomó la clasificación que indica el *Portal de Economías Solidarias* de REAS¹⁷, sin embargo, se adaptó para ser utilizada de una forma más amplia y de acuerdo a las experiencias que pudieron recuperarse. Los tipos resultantes de ES fueron académico-universidad, comercio justo-responsable, cooperativas, empresas comunales, moneda social, redes y entidades impulsoras, y trueque.

Académico-Universidad son aquellos tipos de ES que pueden tener fines académicos en el proyecto, como investigación o intervención. Otra forma en que se da este tipo de ES, es desde una perspectiva institucional, en esta, la Universidad genera algún apoyo o un proyecto.

El *Comercio justo-responsable* consiste en el intercambio de productos a partir de un valor monetario. Sin embargo, el precio implica el costo de la producción de dicho artículo, no menos. De la misma forma, se evitan intermediarios o acaparadores que aumenten el valor final de los productos para generar ganancias propias.

En cuanto a las *Cooperativas* y las *Empresas comunales*, son proyectos productivos –de bienes o servicios- manejados por una comunidad, generalmente a cargo de todo el proceso de producción hasta la venta final de sus productos. La diferencia entre ambos tipos se encuentra en que las cooperativas poseen un marco legal y una figura jurídica que las determina como tales. Ambos casos de ES, son los únicos exclusivamente productivos en la presente tipología.

El caso de las *Monedas sociales* ha sido controversial, como la mencionada demanda al Tumin por *terrorismo económico*. Al igual que la moneda corriente, las monedas sociales son instrumentos que permiten el intercambio en algunos grupos, sin embargo, tienen la particularidad de no ser impuestas por ninguna autoridad –a diferencia de las oficiales-, su funcionamiento es explícito, y el poder de crear dinero es gestionado por quienes participan directamente en el proyecto (Martin, s.f.). Es posible hacer intercambios por una fracción de su precio en moneda oficial y otra en moneda social. Es usada generalmente por pequeñas organizaciones para facilitar el intercambio y disminuir los costos monetarios de los artículos entre productores y proveedores de servicios.

¹⁷ De acuerdo al sitio web de REAS, los tipos de proyectos son académico-universidad, comercio justo-responsable, finanzas éticas, redes y entidades impulsoras, y trueque-moneda social.

Las *Redes y entidades impulsoras* conglomeran distintos proyectos de ES. Buscan promover tanto los productos como las propuestas de las ES, por lo que estas expresiones incluyen productores y promotores.

Finalmente, el *Trueque* es una forma de intercambio de productos sin que medie alguna moneda en el proceso. Suele realizarse entre productores a través de un parámetro acordado que permita comparar los artículos y facilitar el cambio.

1.4 Justificación

Las Economías Solidarias son fenómenos sociales que, si bien han tenido siglos de duración –desde la revolución industrial en Europa y la época precolombina en Latinoamérica-, en la etapa neoliberal actual han generado diversos tipos de proyectos con características propias. En este sentido, es necesario analizar el surgimiento y particularidades de los proyectos de ES, identificando si –como mencionan algunos autores- son proyectos en resistencia al capitalismo que buscan construir alternativas económicas y sociales, o son más bien, estrategias de sobrevivencia ante las condiciones cada vez más precarias.

Para poder estudiar estos fenómenos, las teorías de acción colectiva son de suma utilidad, ya que dentro de su diversidad, permiten entender las orientaciones generales de los individuos y actores colectivos que la llevan a cabo. Además, ayudan a desentrañar las relaciones entre lo colectivo y lo interpersonal, logrando discernir entre los propósitos de construir y participar en experiencias de ES de los sujetos, disminuyendo los prejuicios ideológicos o las racionalidades que se otorgan *a priori*, desde el investigador, a los individuos, y que obstaculizan el estudio. Por otro lado, echando mano de teorías organizacionales, es posible estudiar los proyectos de ES como algo unitario, para apreciar sus características y funcionamiento. Así, podría tenerse un panorama completo del origen, funcionamiento, motivos, objetivos del colectivo, y de quienes participan en él.

Este enfoque se aplicó a la organización *Tianquiztli de Trueque y Economías Solidarias*., Si bien en la ciudad de Querétaro existen diversos grupos que llevan a cabo diferentes tipos de ES, Tianquiztli era la única en el estado que estaba afiliada a la Red Mexicana de Comercio Comunitario (REMECC) –con alcances nacionales-, que a su vez se inscribe a la Red Latinoamericana de Comercialización Comunitaria (RELACC). De esta manera, Tianquiztli tenía vínculos con redes nacionales y regionales, lo que permitió observar en sus prácticas algunas características del desarrollo de las ES en México y en Latinoamérica.

1.5 Preguntas, Objetivos e Hipótesis

1.5.1 Preguntas

La pregunta general que busca responderse y que guía la investigación es ¿Los proyectos de economía solidaria actuales en el municipio de Querétaro se han construido como un movimiento social, en resistencia y alternativa a las consecuencias del capitalismo neoliberal, o más bien como una estrategia de supervivencia? Las preguntas secundarias formadas son

- ¿Qué tipo de proyectos de ES son los más comunes en el municipio de Querétaro?
¿Cuáles son sus características?
- ¿Qué aportan los proyectos de economía solidaria a los individuos?
- ¿Qué significa para los integrantes su proyecto de ES?
- ¿Qué resignifican los integrantes al estar inmersos en estas dinámicas?
- ¿El grupo tiene alguna relación con algún movimiento social?
- ¿Los integrantes forman parte, o han participado, en algún movimiento social?
- ¿Los integrantes han tenido alguna experiencia previa de economía solidaria?

1.5.2 Objetivos

El objetivo general de la investigación es Determinar si los proyectos de Economías Solidarias en Querétaro fueron construidos como un movimiento social, en resistencia a las consecuencias del capitalismo neoliberal, o en cambio, se formó como una estrategia de supervivencia. Los objetivos específicos, a partir de las preguntas mencionadas son:

- Examinar los tipos de proyectos de ES más comunes en Querétaro y sus principales actividades.
- Analizar qué es lo que el proyecto de economía solidaria aporta a los individuos.
- Identificar los cambios de sentido que han tenido los integrantes del grupo de ES
- Reflexionar y analizar, -si las hay- las relaciones del grupo con algún movimiento social
- Identificar si, de forma individual, los miembros del proyecto han participado en algún movimiento social.
- Observar y analizar la importancia que tuvieron las experiencias previas de ES entre quienes integran el grupo.

1.5.3 Hipótesis

La hipótesis general de esta investigación es que *los proyectos de economía solidaria se han constituido como estrategias de supervivencia, a pesar de su potencialidad como movimiento social.*

Hipótesis particulares

- Los tipos más comunes de economía solidaria en Querétaro son los destinados al consumo responsable. Una de sus características más importantes es el apoyo a los pequeños productores.
- Los integrantes resignifican las nuevas formas de relacionarse y de producción y consumo, sin embargo, no significan la acción como un acto de resistencia.
- El grupo, en conjunto, no tiene una relación con un movimiento social.
- De forma individual, algunos integrantes sí han formado parte de alguna acción colectiva.

1.6 Marco Metodológico

Dadas las características de las hipótesis y objetivos de la presente investigación, se optó por una metodología cualitativa, con el propósito de identificar percepciones, significados y racionalidades que permearon el actuar de los individuos. Se enfatizan los aspectos cualitativos, dado que se busca entender las motivaciones, las intenciones y el sentido que le dan los actores a las ES. ¿Es una forma de acción colectiva que se presenta como una alternativa al capitalismo y posee un sentido político? ¿Es una forma de sobrevivencia ante las carencias existentes? Son las preguntas generales que se buscarían responder por medio de metodologías cualitativas, y el uso de técnicas como la etnografía y las entrevistas.

1.6.1 Muestreo

Debido a lo que se busca investigar se optó por un muestreo no probabilístico. Para Jorge Padua, este tipo de muestreo "[...] muchas veces resultan de utilidad en términos de inmersión por parte del investigador en el tema" (1981, p. 82).

Padua ubica tres muestras no probabilísticas: *casuales*, *intencionales* y por *cuotas*. La que interesa es el muestreo intencional. Este es construido a partir de criterios de expertos, quienes seleccionan tipos ideales del fenómeno que estudian; estas muestras "[...] resultan de importancia en las etapas exploratorias de la investigación, sobre todo si se utiliza a estos casos como 'informantes claves' sobre situaciones específicas [...]" (Padua, 1981, p. 83)¹⁸.

Por su parte, Garza (2007), recupera a Barbara y Robert Sommer (2001) y su muestra tipo *bola de nieve*, variante de una *muestra intencional* a informantes.

En este caso se pide, a unos entrevistados, que brinden información que permita identificar a otras personas que pueden ser entrevistadas después y así sucesivamente

¹⁸ Rojas Soriano nombra este tipo de muestreo como *muestra dirigida* (citado en Garza, 2007).

hasta obtener una muestra satisfactoria. El proceso puede servir para obtener más información pero no necesariamente hacerla más representativa (Garza, 2007, p. 281).

De esta manera, el muestreo utilizado fue una combinación de muestra intencional y de bola de nieve. Al identificar informantes clave, se aplicó la estrategia de bola de nieve para ampliar la muestra. Lo anterior se debió a que, dadas las características de Tianquiztli y las dinámicas que se realizaban al interior de la organización, el contacto continuo con los integrantes era complicado. De esta manera, a partir de identificar a informantes clave (aquellos que en un primer acercamiento se distinguieron por ser más participativos en las actividades que realizaban) se pudo establecer contacto con otros miembros de la organización.

1.6.2 *Etnografía*

La etnografía, como un método compartido entre diferentes disciplinas de las Ciencias Sociales, particularmente entre Antropología y Sociología, se enfoca en los aspectos simbólicos de los distintos grupos y fenómenos.

[Es posible entender la etnografía] como una referencia que alude principalmente a un método concreto o a un conjunto de métodos. Su principal característica sería que el etnógrafo participa, abiertamente o de manera encubierta, en la vida diaria de las personas durante un período de tiempo, observando qué sucede, escuchando qué se dice, haciendo preguntas; de hecho, haciendo acopio de cualquier dato disponible que sirva para arrojar un poco de luz sobre el tema en que se centra la investigación. (Hammersley y Atkinson, 1994, p. 15)

La principal tarea que se tiene al utilizar la etnografía es describir lo que sucede en el lugar de estudio, “[...] cómo la gente involucrada entiende sus propias acciones y las de los otros, y el contexto en el que la acción sucede” (Hammersley y Atkinson, 1994, p. 20).

El uso de este método es vital, dado que es preciso identificar y expresar la acción simbólica en términos teóricos (Geertz, 2001). Sumado a esto, se encuentra la necesidad de ubicar y descubrir el sentido de las categorías de las sociedades de manera sensible a su contexto (Lomnitz, 2014), que es una de las preocupaciones principales de la etnografía. Es decir, se busca identificar la acción simbólica, así como el significado que le dan a esta los integrantes de las economías solidarias.

Existen divergencias sobre la utilidad del trabajo de campo en la etnografía. Así, mientras hay quien piensa que debe priorizarse el desarrollo de teorías mediante el registro de información

de campo, también se defiende la necesidad de un trabajo teórico previo a salir a campo, que permita mayor claridad y desarrollo de los problemas de investigación que se observarán (Hammersley y Atkinson, 1994). Puede decirse que es necesario contar con información previa, así como indicadores de qué es lo que se va a observar y por qué. Sin embargo, hay que resaltar que, debido a la naturaleza de la etnografía, debe enfatizarse qué datos se buscan descubrir y/o demostrar.

El uso de la etnografía en la presente investigación es de utilidad para acercarse a las actividades realizadas por Tianquiztli y sus miembros. Gracias a este método es posible observar las relaciones con otros grupos, instituciones o individuos en general. Incluso, permite obtener información –mediante observaciones y charlas informales- respecto a las dinámicas interpersonales existentes y sus cambios.

1.6.3 Entrevistas

Otro instrumento a utilizar en la presente investigación, complementando la etnografía, son las entrevistas. Garza menciona que la entrevista “es un contacto interpersonal que tiene por objeto el acopio de testimonios orales” (2007, p. 286). De esta forma, es uno de los instrumentos que permite recoger mejor información de primera mano por medio de informantes calificados.

El mismo autor refiere que existen diversas clases de entrevistas. Puede ser individual o colectiva, libre (espontánea) o dirigida, por medio de un cuestionario (guión de entrevista), del mismo modo, pueden ser únicas o repetidas. Cada una con sus respectivas ventajas y desventajas (Garza, 2007). Por otra parte, Ander-Egg (1979) menciona dos tipos principales de entrevista: *entrevista estructurada* y *entrevista no estructurada*. En la primera, las preguntas siguen un mismo orden y se formulan con base en los mismos términos, se realiza con base en un estricto formulario, previamente preparado y normalizado. En cuanto a la entrevista no estructurada, dan mayor libertad tanto al informante como al entrevistador, aplicando preguntas abiertas, respondidas en una conversación y se caracteriza por la inexistencia de una estandarización formal.

Ander-Egg (1979) refiere que dentro del conjunto de entrevistas no estructuradas, pueden encontrarse otros tres tipos: *focalizada*, *clínica*, y *no dirigida*. Para efectos de la investigación, se aplicaron entrevistas individuales (Garza, 2007), no estructuradas clínicas (Ander-Egg, 1979). Estos instrumentos ayudaron a recopilar testimonios orales referentes a la organización y su funcionamiento, pero también a las motivaciones y racionalidades que llevaron a los integrantes a participar, así como experiencias previas en otros proyectos de ES y acciones colectivas.

1.6.4 Aplicación de Técnicas e Instrumentos (Recopilación de Información)

La recopilación de información se realizó entre octubre de 2017 y marzo de 2019. Como parte del primer acercamiento a la problemática y al objeto de estudio, se realizaron observaciones y charlas informales en el marco del *3er. Encuentro de Economía Solidaria*, organizado por Tianquiztli de Trueque y Economía Solidaria y realizado del 27 al 29 de octubre de 2017 en el Centro Educativo Cultural del Estado de Querétaro. Posteriormente, se realizaron entrevistas a individuos identificados como informantes clave y, gracias a la técnica de bola de nieve, pudo entrevistarse a miembros y ex miembros de la organización. En total, se realizaron once entrevistas.

Durante el primer acercamiento a campo fue posible percatarse de la existencia de dos roles principales, productores y promotores. Estos últimos estaban más inmiscuidos en cuestiones de la organización, como la logística de los eventos, comisiones, programas radio, entre otras. Por su parte, los productores, no siempre participaban en estas actividades –generalmente eran ex miembros– y se limitaban a vender sus productos. Por esto, a la primera entrevista (ANEXO1), preparada en la suposición de que todos los miembros participaban por igual en las actividades de la organización, se le sumó una segunda (ANEXO 2), limitada a quienes únicamente participaban como productores.

Asimismo, se participó activamente en tres emisiones del programa de radio *Expresión Tianquiztli* entre julio y agosto de 2018, que se transmite por RadioUAQ, cadena universitaria, los domingos. En este periodo de tiempo también se tuvieron reuniones, charlas informales y observaciones con miembros de la organización, como en *El Rincón de la Pachamama*.

Finalmente, sumado estas técnicas de recolección de información, se tuvo acceso a otras fuentes. Ejemplo de esto, fue un número del semanario *Tribuna de Querétaro*, editado por miembros de Tianquiztli, donde se recopilaban algunas entrevistas de ellos. Igualmente, y ante la imposibilidad de entrevistar a algunos informantes clave, se hizo uso de unas breves entrevistas que realizaron los miembros de la organización en el marco del *3er. Encuentro de Economías Solidarias*, y que subieron a su página de *Facebook*. Debido a la naturaleza de algunas preguntas, y a quiénes se hacían, se recuperaron algunos fragmentos.

Del mismo modo, gracias al contacto con informantes clave, se tuvo acceso a distintos documentos, como el proyecto constitutivo de Tianquiztli, en el que se describe este. Asimismo, el cuaderno *Por la democratización del país y la construcción de una vida digna*, realizado por la Red de Organizaciones de la Sociedad Civil de Querétaro.

1.6.5 Técnicas de Análisis de Información

Debido al carácter cualitativo de la investigación, se utilizaron un par de técnicas de elaboración y análisis de la información. En primer lugar, y en cuanto a las observaciones realizadas, se optó por la descripción densa de algunos elementos, para poder observar cómo se creó la organización, por qué, etc.

Con el resto de la información recopilada se realizó un *análisis desde una perspectiva estructurada* (Schettini y Cortazzo, 2015), la cual consiste en un continuo contraste entre hipótesis e información obtenida, esta última permite releer las primeras, conociendo y reinterpretando la teoría, generando nuevos conceptos a la luz de datos no considerados anteriormente, todo esto, en consonancia con el marco teórico elegido, ya que permite discriminar entre el cúmulo de información adquirida (Schettini y Cortazzo, 2015). Así, se identificaron los temas más relevantes, con base en los objetivos e hipótesis ya planteadas. Posteriormente se crearon categorías analíticas y se contrastaron con categorías teóricas a partir de una triangulación teórica. De acuerdo a las autoras, con esto “[se intenta] comprender el fenómeno estudiado a la luz de distintas teorías con el objeto de establecer la manera en que diferentes premisas atraviesan nuestros hallazgos e interpretaciones” (Schettini y Cortazzo, 2015, p. 76).

1.7 Estado de la Cuestión

Para la realización de la presente investigación se revisaron 16 trabajos que abordaban de diferentes maneras las ES, relacionándolas con actores, movimientos sociales y redes de solidaridad.

1.7.1 Abordajes del Problema

Es posible incluir los trabajos revisados en dos categorías, a partir de sus investigaciones y su relación con las ES. Por un lado, se encuentran aquellos estudios caracterizados por abordar tipos específicos de ES, por otro, los que relacionan las ES con movimientos sociales.

Dentro de los tipos particulares de ES se habló de cooperativas, empresas comunales, fábricas recuperadas y trueque. Sobre las primeras se estudiaron las formas en que una productora de bebidas sobrevive en un mercado dominado por transnacionales y, al mismo tiempo, conserva sus principios cooperativos (Marañón, 2013a). Asimismo, se abordó la construcción de estos tipos de ES como una forma de desarrollo ante un desastre natural, de la mano de la diócesis local (Rojas, 2013); y como polo de desarrollo para una comunidad (Toledo y Peñuela, 2015). En cuanto a los estudios concernientes a las empresas comunales, se

investigaron los procesos de construcción y consolidación de estos proyectos de ES en comunidades (Sosa y Vilalrespe, 2013), al originarse de organizaciones previas (Marañón, 2013b), y los beneficios sociales que brindan al generar un ingreso estable (López, 2013). En relación con lo anterior, otras investigaciones abordaron los cambios y procesos organizativos generados por la transición de la recuperación –y autogestión– de empresas y fábricas recuperadas, consecuencia de crisis económicas en países sudamericanos (Calloway, 2008; Fernández y Cabrera, 2012). Finalmente, se estudió el truque como estrategia de sobrevivencia ante una crisis económica (Gatti, 2009).

En cuanto a los movimientos sociales y su relación con las ES, se estudiaron, particularmente, movimientos originados por las consecuencias del neoliberalismo en Latinoamérica, ya sea desde una perspectiva teórica de los movimientos sociales contemporáneos para explicar las ES (Amaral, 2011) o enfocándose en las crisis laborales. Estos últimos estudios estaban orientados a las relaciones entre miembros y no miembros del movimiento y las redes sociales que subyacían a dichas dinámicas (Rius, 2011) o a la participación de las mujeres en el movimiento que posteriormente se insertaron en una experiencia de ES (Pinheiro, 2013). En una línea parecida al trabajo de Pinheiro (2013), en cuanto al tema de género, un trabajo específico estudió las dinámicas liberadoras y emancipatorias de experiencias de ES y sus alcances en una organización, enfocándose en el contexto de dominación y el aprovechamiento de esta por parte de las mujeres participantes (Hillenkamp, 2012).

1.7.2 Objetivos

A partir de los objetivos propios de los trabajos consultados, puede afirmarse que la gran mayoría de las investigaciones fueron exploratorias, entendidas como aquellas que buscan identificar y mostrar distintas características pertenecientes a las diversas dinámicas de los proyectos estudiados. Asimismo, el grueso de los artículos revisados tenía como principal objetivo identificar las formas y dinámicas organizativas de los proyectos de ES y movimientos sociales abordados (Amaral, 2011; Calloway, 2008; Fernández y Cabrera, 2012; Gatti, 2009; López, 2013; Marañón, 2013a; 2013b; Rius, 2011; Rojas, 2013; Sosa y Vilalrespe, 2013).

Algunos de estos trabajos se propusieron estudiar elementos más específicos, como la constitución de formas de autoridad colectiva (López, 2013; Sosa y Vilalrespe, 2013); identificar aportes de las ES a los individuos como el trabajo colectivo y un ingreso (López, 2013; Toledo y Peñuela, 2015); reconocer las propuestas educativas implementadas por las experiencias (Fernández y Cabrera, 2013); u, observar la creación de redes sociales como mecanismos de

sobrevivencia y apoyo emocional (Gatti, 2009). Del mismo modo, otros trabajos se propusieron descubrir la promoción y mantenimiento de valores cooperativos (Marañón, 2013a) o analizar la influencia del componente religioso en la experiencia de ES (Rojas, 2013). Otros, incluso se plantearon identificar las causas de crisis y declive de algunas experiencias de ES (Gatti, 2009).

Por otro lado, investigaciones que abordaron las ES en relación con los movimientos sociales tuvieron como objetivo encontrar la importancia de las actividades económicas y su trascendencia en la acción contestataria de un movimiento social (Rius, 2011), analizar un instrumento político-organizativo de un movimiento desde una perspectiva sociológica (Amaral, 2011); y, observar el papel cotidiano de las trabajadoras en una ES y el impacto que tuvo esto en la configuración de un movimiento (Pinheiro, 2013). Finalmente, otro trabajo se propuso identificar si experiencias de ES contribuyeron a la descolonización del poder, basado en la naturalización y jerarquización de las razas (Hillenkamp, 2012).

1.7.3 Corrientes teóricas

Dentro de los trabajos revisados, las corrientes teóricas a las que se recurrieron para realizar las respectivas investigaciones fueron heterogéneas, abarcando diversos tópicos. De esta manera, mientras algunos autores utilizaban un marco teórico propio de las ES (Rojas, 2013) o de perspectivas organizacionales (Rojas, 2013; Toledo y Peñuela, 2015), otros retomaron la teoría descolonial o de acción colectiva y movimientos sociales.

Diversos autores retomaron la teoría descolonial (Hillenkamp, 2012; López, 2013; Marañón, 2013a, 2013b; Sosa y Vilalrespe, 2013), una característica de esta son las áreas vitales de la experiencia social (el trabajo, el sexo/género, la subjetividad, la autoridad colectiva y la naturaleza o Madre Tierra (Marañón, 2016)). Algunos trabajos se enfocaron en algunas áreas específicas en los proyectos de ES, como el trabajo (López, 2013; Marañón, 2013a, 2013b; López, 2013), la autoridad colectiva (Marañón, 2013a) o la naturaleza (Marañón, 2013b; Sosa y Vilalrespe, 2013).

Otros autores echaron mano de las teorías de acción colectiva (Gatti, 2009; Rius, 2011) y movimientos sociales (Amaral, 2011; Gatti, 2009; Pinheiro, 2011; Rius, 2011). Dentro de estas últimas se retomaron trabajos propios de la escuela europea –como a Alberto Melucci (Pinheiro, 2011)- o de la escuela anglosajona –en particular la Estrategia de Oportunidades Políticas (Amaral, 2011)-.

1.7.4 Metodologías

Por lo general, las investigaciones consultadas coincidieron en las metodologías e instrumentos elegidos. De esta manera, la mayoría de los trabajos optaron por usar la metodología cualitativa (Amaral, 2011; Calloway, 2008; Fernández y Cabrera, 2012; Gatti, 2009; Hillenkampo, 2012; López, 2013; Marañón, 2013a, 2013b; Pinheiro, 2012; Rius, 2011; Rojas 2013) y echar mano de la etnografía, observaciones, entrevistas, recolección documental y hemerográfico, como principales técnicas e instrumentos de recopilación de información.

El trabajo de Fernández y Cabrera (2012) fue la excepción. Ambas autoras retomaron la *Metodología de Problematización Discursiva*, basada en la particularidad del campo a indagar, buscando investigar las modalidades de producción de subjetividad que se vieron reflejadas, simultáneamente en grupos/colectivos de acción.

Otras metodologías fueron usadas por Toledo y Peña (2015), quienes utilizaron una metodología cuantitativa, basada en la encuesta como instrumento de recolección de información. Por otro lado, Sosa y Vilalrespe (2013) utilizaron una metodología mixta, en la cual realizaron una revisión de literatura, información estadística y aplicaron entrevistas estructuradas para recolectar la información necesaria para su investigación.

Capítulo II (Marco Teórico)

2.1 Acción Colectiva (AC)

Si bien pareciera que el concepto de *acción colectiva* (AC) puede ser definido fácilmente, al comparar diversos textos se observa la variedad de definiciones, en ocasiones similares, en otras, aparentemente opuestas, dependiendo de escuelas, posturas teóricas, etc. Sumada a esta ambigüedad se encuentra otro obstáculo, la relación con el concepto *movimiento social* (MS). Es pertinente mencionar que en algunos textos, se utilizan –aparentemente– de manera indistinta los conceptos AC y MS, aun cuando establecen diferencias entre ambos.

Al respecto, Alicia E. Eguiluz menciona que estos conceptos “[...] abarcan toda expresión grupal y ninguna en particular. Ambas categorías oscurecen el significado de ciertos hechos sociales porque no tipifican explícitamente, con toda su cruda realidad, el o los fenómenos que se pretenden señalar” (Eguiluz, 2017, pp. 250-251). Y propone que para su uso “[...] es indispensable precisarlos adjetivándolos para que aflore claramente el contenido del fenómeno o fenómenos bajo estudio a los que aluden” (Eguiluz, 2017, pp. 250-251).

Sin embargo, para comenzar a hablar de diferencias entre escuelas y, posteriormente, teorías, es necesario establecer una definición inicial de acción colectiva. Así, esta se entenderá como toda acción realizada por un grupo de individuos con una orientación general.

2.1.1 Escuelas

Existen dos escuelas principales que tienen una gran influencia sobre la AC: la escuela anglosajona y la europea (Batta, 2008; Melucci, 1999; Zamora, 2014;).

Escuela Anglosajona. Generalmente, se origina desde perspectivas funcionalistas (Melucci, 1999), aunque también se aborda desde otras, como la psicología de masas o el interaccionismo simbólico (Batta, 2008; Melucci, 1999). Algunos de los exponentes más importantes de esta escuela son Sidney Tarrow, Charles Tilly, Doug McAdam, Neil Smelser, entre otros. Carla Zamora (2014), recupera algunas características comunes entre quienes se adscriben a dicha escuela de pensamiento. Algunas repiten cuestiones como procesos políticos, oportunidades políticas y factores estratégicos (Jenkins, 1983, p. 528, citado en Zamora, 2014, p. 63).

Algunas corrientes teóricas adscritas a la escuela anglosajona parten de la perspectiva del *hombre económico*. Este último tiene su origen en un pensamiento económico, donde el

actuar del individuo se identifica con la *elección racional*¹⁹ –o una *racionalidad instrumental*– a partir del cálculo de costos-beneficios (Zamora, 2014). Estos últimos siempre deberán superar la inversión (costos) de la participación en la acción, buscando así, que su actuar sea conveniente, recibiendo los mayores beneficios posibles.

Escuela Europea A diferencia de su contraparte anglosajona, la escuela europea se aleja del estudio de las instituciones políticas y los procesos políticos y su relación con la acción. Alain Touraine y Alberto Melucci, son algunos de los principales exponentes de esta escuela. El primero aborda la AC desde el estudio de los valores, para él “no existe más acción social que la orientada hacia ciertos valores, inserta en sus formas sociales y campos de decisión y utilizando modos de expresión simbólicos” (Touraine, 1969, p. 448 citado en Treviño, 2017, p. 26).

Por su parte, Alberto Melucci (1999), a partir de su concepto *acción multipolar* aborda diferentes elementos de la AC, tanto de los individuos que la conforman como del colectivo. Para el autor, la acción colectiva no es un punto de partida, sino un resultado de una diversidad de motivaciones y racionalidades entre los participantes. Asimismo, Melucci afirma que la AC se caracteriza por tres componentes principales: los fines de la acción, los medios para realizarla y el ambiente –contexto- en el cual se lleva a cabo.

Una de las principales diferencias entre la escuela anglosajona y la europea, radica en el foco que colocan en los elementos de la acción. Mientras que la primera se enfoca generalmente en una perspectiva funcionalista desde una perspectiva materialista que, desde un nivel macrosocial, enfatiza las interacciones con el Estado y que ignoraba las características individuales de los participantes, teniéndolos como ya dados y solo esperando la oportunidad para actuar, y desde lo microsocia aboraa la elección racional (Jasper, 2012); la escuela europea, parte de una línea más culturalista (Jasper, 2012), tomando en cuenta al individuo en tanto el porqué de la acción, incluyendo sus motivaciones.

Tanto la escuela anglosajona como la europea tienen diversas teorías que abarcan diversos elementos para su estudio (Jasper, 2012; Melucci, 1999), sin embargo, enumerar cada

¹⁹ Para Jon Elster (2003), la elección racional en la acción de los individuos está determinada por los sus deseos de los actores en conexión con sus creencias. Sin embargo, las oportunidades tienen una influencia importante en la elección de la acción, aún más, las creencias que tengan los actores sobre las oportunidades mencionadas serán vitales en la elección que hagan al momento de la acción.

una de dichas teorías supera los límites del presente trabajo. En este sentido, basta con decir que cada propuesta teórica define la AC a partir de los elementos que estudia en la acción. De esta manera, mientras algunas toman en cuenta las interacciones con el Estado ignorando al individuo, otras toman en cuenta los códigos culturales que permean la acción.

Así, para construir una definición de AC para los propósitos de esta tesis se deben esbozar las teorías que se utilizarán para determinar los elementos a tomar en cuenta. En este caso, se partirá de las teorías de comportamiento colectivo de Smelser y la acción multipolar de Melucci.

2.1.2 Teorías de la Acción Colectiva

Comportamiento Colectivo. La teoría del comportamiento colectivo proviene principalmente de Neil Smelser, quien lo definía como "una motivación sobre la base de una creencia que no define la acción social" (1963, p. 72, citado en Melucci, 1999, p. 29). En particular, Smelser encuentra tres componentes de la acción social, que pueden definirse de la siguiente manera:

- *Valores y normas.*- "sistema de reglas que traduce los valores en comportamientos" (Melucci, 1999, p. 30).
- *Movilización de las motivaciones.*- " la capacidad de motivar a los individuos a asumir conductas reguladas normativamente" (Melucci, 1999, p. 30).
- *Recursos.*- "el sistema de medios que permiten u obstaculizan el logro de los objetivos de acción" (Melucci, 1999, p. 30).

Smelser parte de la noción de equilibrio, según la cual la sociedad se encuentra originalmente en dicho estado, hasta que se produce una ruptura. El propósito de quienes siguen estas líneas de pensamiento –incluido Melucci (1999; Treviño, 2017)– es estudiar los elementos que producen dicho rompimiento, para así, volver a llegar al equilibrio social. Para Smelser, este quiebre es un desequilibrio sistémico que hay que solucionar, ya que se origina en la tensión dentro de los componentes de la AC (Melucci, 1999).

Los desequilibrios originados por las tensiones buscan *arreglarse* a partir de la reestructuración del componente perturbado, eliminando la incertidumbre generada por estos mediante una *creencia generalizada* (Melucci, 1999). Esta última:

[...] moviliza la acción hacia componentes más generales, que aquella sometida a la tensión, y en tal modo tiende a restablecer el equilibrio [...] la solución del problema no se deja a los procesos sociales normales del nivel en un corto circuito, casi mágico, que

ve la solución en un nexo instantáneo y resolutivo entre los componentes más generales de la acción y el rango específico en tensión. (Melucci, 1999, p. 30).

Dicho de otra manera, la creencia generalizada es una herramienta medular para volver al equilibrio, ya que se enfoca en otro elemento de la acción que aquella que se encuentra en desequilibrio o en ruptura. Existen diferentes creencias generalizadas que atañen a los diferentes componentes de la acción de Smelser, que a su vez, generan diversos tipos de AC.

Para Smelser hay cinco *determinantes* del comportamiento colectivo que otorgan un valor agregado y específico a cada elemento de la acción colectiva. Sin embargo, dos son aquellas que competen a la presente investigación, dados los objetivos propuestos:²⁰:

- *Tensión*.- "la disfunción o desequilibrio de un componente de la acción" (Melucci, 1999, p. 30).
- *Creencia generalizada*.- "tiende a ver la amenaza como algo inminente debido a la obra de fuerzas extraordinarias. [...] implica también una representación de las consecuencias excepcionales que resultan de la acción colectiva" (Melucci, 1999, p. 30).

²⁰ Las otras tres determinantes que menciona Smelser son: *propensión estructural, movilización y control social* (Melucci, 1999, p. 31).

Tabla 1

Comportamiento colectivo

Componentes de la acción social	Creencias generalizadas
Recursos	<i>Creencia histórica</i>
	<i>Creencia de satisfacción</i>
Movilización de las motivaciones	<i>Creencia hostil</i>
Sistema de reglas (normas y valores)	<i>Creencia orientada a la norma</i>
	<i>Creencia orientada a los valores</i>

Nota: La presente tabla se adaptó de los trabajos de Smelser (1993) recuperados en Melucci, pp. 30-31.

Para Melucci (1999) es aceptable el nivel analítico de creencias generalizadas de Smelser, sin embargo, critica que con las mismas herramientas analíticas se permita analizar desde modas hasta revoluciones. Asimismo, le reprocha la reducción de la AC a desequilibrio o a efectos secundarios producidos por los procesos de adaptación.

Sin embargo, para los propósitos de la presente investigación la teoría de Smelser se presenta como un elemento esencial, ya que presenta un abanico de diversos tipos de AC a partir de diferentes creencias y componentes de la acción. Del mismo modo, los determinantes de la acción permitirían que se puedan analizar diversos elementos a distintos niveles, como los recursos, las motivaciones, el control social incluso.

Acción Multipolar. En una línea de pensamiento semejante a Smelser, Alberto Melucci (1999) introduce su concepto *acción multipolar*. Este parte de una crítica del autor a otras formas de abordar la AC como algo unitario, sin tomar en cuenta los elementos que la constituyen.

[...] la acción colectiva es considerada resultado de intenciones, recursos y límites, con una orientación construida por medio de relaciones sociales dentro de un sistema y restricciones. Por lo tanto, no puede ser entendida como el simple efecto de precondiciones estructurales, o de expresiones de valores y creencias (Melucci, 1999, pp. 42-43).

Para el autor, la AC no debe considerarse como un punto de partida, como unidad que es preciso analizar, sino como el resultado de diversos componentes que se necesitan estudiar.

Melucci (1999) reconoce la multiplicidad y complejidad de elementos que involucra la acción. De esta manera su propuesta de *acción multipolar* toma en cuenta tres ejes principales *finés, medios y ambiente* "[...] a los cuales se puede ver como un conjunto de vectores interdependientes en estado de mutua tensión" (Melucci, 1999, p. 43.).

"[...] desde el punto de vista analítico, la orientación, la motivación, las formas de relaciones por las cuales los actores se involucran en los procesos colectivos, son diversas según los rasgos de una sociedad existentes" (Melucci, 1999, pp. 82-83). Así, Melucci (1999) continúa reconociendo que no puede tomarse como algo unitario la acción, no debería de considerarse que todos los participantes en la AC lo hacen por las mismas causas. Yendo aún más lejos, sería oportuno decir que tampoco se puede asegurar que los integrantes tengan los mismos significados sobre los elementos de la acción.

Las aportaciones de Alberto Melucci se vuelven centrales para la presente investigación. En primer lugar, porque su principal preocupación es la constitución de la AC. Además, parte del reconocimiento de la complejidad y diversidad de motivaciones y significados individuales que no permiten homologar estas a todos los participantes de la acción. Aún más, estas individualidades también tienen diversos fines y se ciñen al ambiente social en el que se desenvuelven y a los marcos de referencia individuales.

Es innegable la relación entre Smelser y Melucci, en tanto la preocupación por las motivaciones que tienen los individuos en la AC.

2.1.3 Definiciones de Acción Colectiva

Gracias a lo escrito con anterioridad, será posible identificar el espectro teórico al que se refiere la AC, así como los elementos que toman en cuenta. Las definiciones presentadas otorgan una importancia cada vez mayor a las motivaciones o significados de quienes realizan la acción.

Para Cadena-Roa "se entiende por acción colectiva [...] acción desarrollada de manera concertada por varios individuos que comparten la misma orientación" (2016, p. 3). Esta definición permite afirmar la legitimidad de la AC entre sus participantes, así como una orientación general.

En un texto anterior, Cadena-Roa agrega un componente esencial a tomar en cuenta al momento de definir la AC. Para él, las AC son "[...] todas aquellas prácticas en las que es posible identificar con mayor o menor precisión a un cierto sujeto o actor social" (Cadena-Roa, 1991, p. 41). Se tiene una primera mención de un *sujeto* o *actor social* que realiza la acción. Pese a que

aún no se tiene una referencia particular a los individuos, es posible delimitar a quienes realizan la acción en conjunto.

Por su parte, Alberto Melucci menciona:

[...] la acción colectiva es considerada resultado de intenciones, recursos y límites, con una orientación construida por medio de relaciones sociales dentro de un sistema y restricciones. Por lo tanto, no puede ser entendida como el simple efecto de precondiciones estructurales, o de expresiones de valores y creencias. (Melucci, 1999, pp. 42-43)

Melucci agrega complejidad a la definición. Como se mencionó con anterioridad el autor reconoce la AC, no como un inicio, sino como un resultado que es necesario deshacer en sus elementos para estudiarlos. Así, es posible observar que incluye una intención en la acción, pero en relación con el ambiente o el entorno social, el cual influirá en el *desarrollo* de la acción por medio de los límites que encuentre y los recursos que tenga a la mano quien participe en la AC.

No pueden obviarse las precondiciones de la acción como un elemento importante en la definición de Melucci. Recordando lo mencionado sobre la elección racional, se tiene entonces que no puede afirmarse la búsqueda de costos-beneficios *a priori* por parte de los participantes de la acción.

Finalmente, para Gilberto Giménez (2004) la AC es la capacidad de la gente para conferir un sentido a la acción, se establece en el campo de las relaciones sociales. Poseen características morfológicas similares –en cuanto al tiempo y el espacio-, involucran individuos y grupos simultáneamente y son múltiples y heterogéneas. Giménez parte de conferir un sentido a la acción y que esta se produce en el campo de las relaciones sociales. Asimismo, se da en un contexto espacio-temporal específico.

Es posible identificar en las definiciones recuperadas diversos elementos que los autores toman en cuenta para poder definir la acción colectiva. Estos van desde tomarlo como algo unitario, como es el caso de Cadena-Roa; a identificarlo como un elemento de mayor complejidad, donde además se deben eliminar las preconcepciones como en Melucci; y, finalmente, un sentido en la acción, desde una perspectiva diferente, donde interfiere no solamente la estructura, sino el lugar y el tiempo. De esta manera, puede decirse que a partir de lo que se desea observar, se construyen los conceptos de AC.

Así, se entenderá como acción colectiva, aquella práctica que tenga lugar en un contexto espacio-temporal específico, integrada por una diversidad de individuos y/o grupos, que la legitimen entre sí, que doten de un sentido su participación y tengan intenciones similares, de tal forma que pueda definirse una orientación general en la acción. Asimismo, la acción se verá influida por elementos externos, como los recursos de los que dispongan los participantes—en lo colectivo y en lo individual, y de los límites que el sistema social imponga sobre ellos.

2.1.4 Características

Partiendo de la definición construida, es necesario identificar las características que permean la noción de acción colectiva en la presente investigación. En primer lugar, es preciso tomar la AC como una complejidad de elementos, razón por la cual no es central abordarla como algo unitario. Asimismo, cabe mencionar que "una acción colectiva no puede ser explicada sin tomar en cuenta cómo son movilizados los recursos internos y externos, cómo las estructuras organizativas son elegidas y mantenidas, cómo las funciones de liderazgo son garantizadas" (Melucci, 1999, p. 38). Gracias a esta cita, es posible observar tres elementos que la caracterizan y que son importantes para los análisis que se realizaron: los recursos, las estructuras y los liderazgos.

Existen algunos elementos que pueden ser considerados como principios de la AC, dado que son fundamentales para su desarrollo y ayudan a examinar diversas acciones colectivas. Para Jorge Cadena-Roa, por ejemplo, las AC son diversas formas de resistencia o sobrevivencia ante los efectos más destructivos de la crisis. Carecen de interlocutor, ya que no se dirigen contra un adversario identificado. Pueden, o no, responder a tensiones estructurales o inducidas. Sus características centrales son la desarticulación, espontaneidad y rapidez con la que se desactivan (Cadena-Roa, 1991).

Un componente recuperable dentro de los principios de AC que menciona Cadena-Roa es la desarticulación, espontaneidad y rapidez con la que se desactivan. Estos elementos permiten observar una amplia gama de ACs que tienen estos tres principios con diferentes matices.

Así, dentro de los principios de la AC se encuentran el contexto, la identidad (individual y colectiva), la desarticulación y espontaneidad, y la rapidez con la que pueden desarticularse. Sumado a esto, hay una cuestión que es de gran importancia para los objetivos de la presente investigación, la relación del individuo con el colectivo. En el siguiente apartado se mencionarán algunos elementos de esta relación.

2.1.5 Lo Individual y Lo Colectivo en la Acción

Un debate que ha tenido lugar a lo largo de la historia de las Ciencias Sociales es la dicotomía entre individuo y sociedad, dicho de otra manera, lo individual y lo colectivo. Dados los objetivos planteados en la presente investigación, la discusión se vuelve un aspecto central que es necesario recuperar, ya que son los individuos quienes realizan la acción, que aunque colectiva, no pierden su individualidad (Cadena-Roa y Puga, 2005) ni la diversidad de motivaciones y racionalidades propias (Melucci, 1999).

Es importante mencionar el concepto de *socialidad* de Maffesoli. De acuerdo a este, socialidad "[...] se considera el espacio de indagación 'en lo social, atento a lo instituyente y lo clandestino', haciendo referencia por tanto a dos 'maneras de hacer distintas y de sus correspondientes (y también diferentes) 'maneras de reflexionar' sobre ellas" (Maffesoli, 1993, p. 15 citado en Bacallao, 2015, p. 139).

"La socialidad se presenta como 'el fundamento de estar juntos y en ella aparecen todos los elementos que, en general, la sociología deja de lado [...] incluye lo emocional, lo afectivo, la dimensión festiva, lúdica" (Maffesoli en Gómez, 1994, p. 252, citado en Bacallao, 2015, p. 139).

Así, la noción de socialidad permite considerar algunos elementos sobre la AC. En primer lugar, no presupone una racionalidad *a priori* que busque máximos beneficios a partir de mínimos costos en la participación, como suponen algunas teorías *elección racional*. Aún más, permite considerar otros elementos además de una racionalidad dentro de las motivaciones, que podrían introducirse en el plano ideológico o de la experiencia de los individuos.

Esta concepción se relaciona con lo entendido por Melucci (1999) y Giménez (2004) sobre una diversidad y complejidad de individuos que, aun cuando poseen motivaciones y sentimientos diferentes dentro de una AC, es posible –por medio de la empatía, más que por la racionalidad, participar en una acción.

A pesar de lo anterior, es posible relacionar lo afectivo, emocional e ideológico con las racionalidades (poner énfasis en el plural de *racionalidades*). Estos elementos pueden complementarse para encontrar motivaciones más complejas en la participación individual dentro de la AC.

Actores. Continuando con la línea de lo individual y colectivo, es necesario hacer referencia a los actores sociales y/o colectivos, que podrían definirse como aquellos que llevan a cabo la AC (Giménez, 2004; Melucci, 1999).

Melucci (1999) habla de actores colectivos, los cuales están constituidos por medio de la negociación que se realiza al interior estos, es decir, entre los individuos que lo integran. "[...] los individuos interactúan, se influyen recíprocamente, y negocian, para definirse como actor colectivo y para delimitar el ámbito de su acción" (Melucci, 1999, p. 63).

Los actores colectivos "producen" entonces la acción colectiva, porque son capaces de definirse a sí mismo [sic] y al campo de su acción (relaciones con los otros actores, disponibilidad de recursos, oportunidades, limitaciones). [...] Los individuos crean un "nosotros" colectivo, compartiendo y ajustando por lo menos tres clases de orientaciones: aquéllas relacionadas con los fines de la acción (por ejemplo, el sentido que tiene la acción para el actor); aquéllas relacionadas con los medios (estos es, las posibilidades y límites de la acción); y, finalmente, aquéllas referidas a las relaciones con el ambiente (es decir, el campo en el que tiene lugar la acción). (Melucci, 1991, citado en Treviño, 2017, p. 37)

De acuerdo a Melucci, los actores colectivos están conformados por individuos que negocian entre sí para delimitar sus características en común y así, constituirse como tales. Además de estos límites, que permiten la construcción de la identidad colectiva, también incluye tres orientaciones principales –colectivas– que guían la acción, de acuerdo al sentido de esta, los medios y el contexto en el que se desarrollan.

A partir de lo anterior, es posible caracterizar la construcción del actor colectivo como el que realiza la AC. Así, los individuos se relacionan con otros que tienen sentidos similares para comenzar una dinámica de influencia recíproca que permita dibujar los límites del grupo con sentidos similares. Cabe aclarar que esta negociación continuará a lo largo de la constitución del actor colectivo para que este no se desintegre (Melucci, 1999), es decir, deberá mantenerse el tiempo que dure la acción. Al constituirse en un actor colectivo, debido a las dinámicas internas que construyen la identidad colectiva, se delimitará el campo de acción en el que podrá realizar esta.

Identidad Colectiva. Un elemento medular de la constitución del actor colectivo es la Identidad Colectiva (IC) que permite diferenciar este de otros individuos y grupos sociales.

Desde la Antropología, Zárate (1997) entiende la identidad como el producto de procesos ideológicos, de diversos tipos y niveles, los cuales no son excluyentes para un grupo social determinado. Es decir, la identidad permite diferenciar a un grupo de otros, estableciendo límites de características comunes entre los miembros.

Entrando al ámbito de la AC, la autora menciona que la IC se transforma en un recurso para la acción, ya que es la estrategia para lograr ciertos fines (Zárate, 1997). Esta concepción de IC aborda a esta desde una perspectiva unitaria, como algo terminado que permea al colectivo y permite diferenciarlo.

Por su parte, para Melucci la IC “[...] no es sino una definición compartida del campo de oportunidades y constricciones ofrecidas a la acción colectiva” (1999, p. 38). Lo anterior se encuentra en estrecha relación con la propuesta del autor de AC, entendida como una complejidad que necesita tener ciertos acuerdos individuales para volverse actores colectivos, gracias a la IC.

Abordando la participación de los individuos, Melucci menciona:

El grado de exposición de un individuo a ciertos recursos (cognoscitivos y relacionales) influye en su posibilidad o no, de entrada en el proceso interactivo de construcción de una identidad colectiva. De este grado de exposición dependen las oportunidades individuales de participación en la negociación de esa identidad y, en particular: a) La intensidad y calidad de la participación de un individuo y b) el punto de inicio y la duración de su compromiso. (1999, p. 67)

Esto permite mencionar que de la constitución de la IC depende la permanencia y duración de la AC, ya que, si una cantidad relevante de individuos pierde su compromiso, y por ende, su participación, el actor colectivo no existiría, y así, sería imposible realizar la acción colectiva.

Melucci (1999) afirma que la IC se construye continuamente, a partir de una negociación al interior del actor, es decir, de los individuos que lo integran. Asimismo, el autor menciona que una AC no se basa únicamente en una racionalidad costo-beneficio.

Las actividades realizadas para fomentar el compromiso y la participación del actor colectivo, afirman la negociación y las estructuras cognoscitivas comunes –sentido colectivo- ya que es posible comparar lo ya realizado con las expectativas que se han construido y que forman parte de la IC (Melucci, 1999). Son justamente las expectativas, una construcción de la realidad social que ha construido el actor colectivo y permite que este se relacione con su contexto, su ambiente (Melucci, 1999) y observar el desenlace de la acción colectiva.

El proceso de construcción, adaptación y mantenimiento de una identidad colectiva refleja dos aspectos: la complejidad interna del actor (la pluralidad de orientaciones que le

caracterizan) y las relaciones del actor con el ambiente (otros actores, las oportunidades y restricciones). La identidad colectiva proporciona la base para la definición de expectativas y para el cálculo de los costos de la acción. (Melucci, 1999, p. 66)

Esta cita permite observar la estrecha relación de la constitución del actor colectivo y la IC. Mientras se construye el primero se realiza lo segundo, a partir de una diversidad de individuos, con sus propias experiencias de vida y sentidos individuales que se encuentran en una continua negociación de los sentidos colectivos. Sin embargo, no solo impacta en la AC lo realizado al interior del actor colectivo, sino también lo que se produce en el contexto en que se desarrolla.

Finalmente, el mismo autor propone tres dimensiones analíticas sobre la IC

1) Formulación de las estructuras cognitivas relativas a los fines, medios y ámbito de acción; 2) activación de las relaciones entre los actores quienes interactúan, se comunican, negocian y adoptan decisiones, y 3) realización de inversiones emocionales que permiten a los individuos reconocerse. (Melucci, 1999, p. 66)

Es necesario aclarar que, si bien, los actores colectivos están constituidos por una diversidad de individuos, en ocasiones hay más de un actor colectivo que participa en AC, incrementando la complejidad de estas acciones. Ejemplo de esto pueden ser diferentes asociaciones o grupos que participan simultáneamente en una misma AC.

Motivaciones y Aportaciones. Es posible afirmar que existen motivaciones que van más allá del cálculo costo-beneficio propio de la *elección racional*.

[...] la *motivación para la participación* [...] está ciertamente enraizada en las diferencias psicológicas individuales y en los rasgos de la personalidad, pero se construye y consolida en interacción. Una influencia determinante en la motivación es ejercida por la estructura de incentivos, cuyo valor se origina en el nivel de las relaciones entre los individuos. (Melucci, 1999, p. 63)

Puede decirse que las motivaciones para participar en la acción se irán consolidando, o cambiando, de acuerdo al tiempo, forma y compromiso, que tenga el individuo dentro de la AC.

Por otro lado, más allá de la *elección racional* y las motivaciones –individuales y generalizadas– continúa la pregunta sobre qué recibe a cambio el individuo, y el colectivo, al participar en una AC.

Al respecto, Bacallao menciona que en algunas AC existe un crecimiento, o aportaciones, discrepante entre el plano individual y el plano colectivo.

[Por lo general] se considera que la aportación al crecimiento de la individualidad ha sido mayor que el aporte individual a la colectividad [...], tal crecimiento no se evalúa sólo [...] en términos materiales. [...] resulta que, en algunos casos, ese beneficio individual gracias a la participación en la socialidad, se presenta en términos de crecimiento de la socialidad [...]. (2015, p. 156).

Es decir, algunos beneficios individuales de la participación en algunas AC, recaen en el ámbito afectivo, más que material. Esto permite, a su vez, fortalecer las relaciones que se dan al interior del actor colectivo, pudiendo generar una mayor cohesión (y así, compromiso) en los integrantes de la acción. Para el autor, entre de estas aportaciones afectivas pueden encontrarse ciertas ideas y sensaciones como “[...] la protección, la contención, el compromiso, la responsabilidad, la solidaridad” (Bacallao, 2015, p. 156).

Racionalidades. En tanto la AC tiene sentidos para llevarla a cabo, se establecen diversas racionalidades que explican la realización de la acción y la participación en ella. Sin embargo, existen diversas racionalidades, lo cual implica diferentes formas de AC (en cuanto fines, sentidos colectivos).

La racionalidad se define como el fundamento de la acción social, que utiliza conceptos y razones que sustentan la actuación y sus propósitos. El concepto de racionalidad se entiende como un sistema de razonamientos, valores, normas y acciones que conjuga medios y fines y permite analizar la coherencia de un conjunto de procesos sociales que intervienen en la construcción de una teoría de la producción y la organización social. (Left, 2009, citado en Marañón, 2014a, pp. 249-250)

La racionalidad en la acción, es entonces, la razón de llevarla a cabo, tanto individual como colectivamente. Está fuertemente influida por el contexto de valores y normas en las que está inmerso el individuo.

En cuanto a la dinámica individuo-colectivo, Cadena-Roa (2016) menciona algunas diferencias entre los principios de la AC y los principios de la acción individual. Recuperando a Weber (1978), menciona que “los individuos deciden qué hacer mediante diferentes combinaciones de criterios de racionalidad entre medios y fines” (citado en Cadena-Roa, 2016, pp. 3-4). Por otra parte, en la AC “los grupos [...] deben ponerse de acuerdo para decidir

colectivamente qué hacer y cómo hacerlo” (Weber, 1978, citado en Cadena Roa., 2016, pp. 3-4). Así, puede observarse cómo los procesos de negociación al interior del actor colectivo, que conforman la IC, también influyen en la racionalidad de este.

Cadena-Roa menciona que existe un error en la interpretación de los movimientos sociales –extrapolando, a la acción colectiva-, la cual consiste en que los integrantes del actor colectivo pierden su racionalidad individual al incluirse en ella. Al respecto, el autor menciona que “cuando la acción colectiva enfrenta dilemas ninguno de los individuos o grupos que participan en ella puede escapar a la libertad de tomar la decisión que considere más acorde con sus convicciones y más adecuada a las circunstancias [...]” (Cadena-Roa, 2016, p. 5).

Habiendo aclarado la importancia de la relación individuo-colectivo en la racionalidad que implica la AC y las negociaciones que se producen al interior del actor colectivo, es posible identificar diferentes racionalidades.

Una primera racionalidad se presenta a través de la elección racional, propia de un pensamiento económico, donde se calcula el máximo beneficio a partir del mínimo costo. Marañón permite identificar la racionalidad económica, que:

Se refiere al comportamiento racional de los llamados agentes económicos a partir del cual se establece qué necesidades son satisfechas y cuáles son postpuestas o ignoradas. [...] en el capitalismo, se entiende que un comportamiento económico es racional cuando se organiza para obtener un ingreso máximo del uso de los medios. (Marañón, 2014a, p. 250)

La racionalidad económica implica también una *racionalidad instrumental*, ya que en ocasiones no importan tanto los medios como la búsqueda del máximo beneficio obtenido de la participación en la acción.

Si existen diferentes racionalidades, donde algunas van más allá de la búsqueda del máximo beneficio, entonces no es posible homologar la razón del actuar de los individuos a una instrumental. Aún más, si otras racionalidades se contraponen a aquella, existen entonces AC guiadas por diversas razones.

La teoría descolonial²¹ ayuda a identificar diferentes racionalidades además de la instrumental, a partir de reconocer los discursos que dieron lugar a estas. Sin embargo, con el

²¹ La teoría descolonial parte de la propuesta de Aníbal Quijano. De acuerdo a López, Quintero y Marañón (2014), es una perspectiva crítica que cuestiona las disparidades existentes en el poder, siendo este último

triumfo del capitalismo una de ellas se volvió hegemónica (Quijano, 1992b, citado en Marañón, 2014b). Esto ocasionó la marginación de otras racionalidades y la ilusión de que aquella victoriosa permeaba en todos los individuos.

A partir de la Ilustración se crearon dos discursos sobre la modernidad, opuestos, que corresponden a intereses contrapuestos. Por un lado, se encuentra el discurso del capital que se encarna en el individualismo y la racionalidad instrumental; y por otro, el trabajo, que implica la igualdad social y la razón histórica (Quijano, 1992b, citado en Marañón, 2014b, p. 37).

[La racionalidad instrumental] ha implicado la desacralización a) del conocimiento y el empleo del mismo con un sesgo utilitario, destinado a un uso tecnocrático, que implica la eficiencia y la eficacia inmediata; y b) de las jerarquías en la sociedad orientada al individualismo, sin que ello implique la igualdad social de los individuos, que son libres o pueden serlo, pero dentro de sociedades jerárquicas. (Marañón, 2014b, p. 37)

Es posible identificar algunos elementos como la cuestión utilitaria de la acción, la búsqueda de *beneficios* inmediatos y el individualismo.

Marañón recupera el pensamiento económico para lograr caracterizar la racionalidad instrumental²². De esta manera, la racionalidad instrumental económica se explica por las ansias de satisfacer necesidades, que han pasado de la carencia o el deseo de tenerlas a constituirse en expectativas, "como las ansias de satisfacer [las] necesidades son insaciables, los medios para obtenerlos [...] son y serán siempre insuficientes" (Marañón, 2014b, p. 47). Esta idea incrementa la complejidad de la racionalidad instrumental y, del mismo modo, aumenta la relación que tiene con el sistema capitalista.

En síntesis, la racionalidad instrumental es inherente al capitalismo, busca satisfacer necesidades infinitas a partir de medios limitados. No es importante el carácter ético de los fines, sino adecuar los medios a estos para lograr el éxito de la acción. Se busca la máxima eficiencia

mundial, moderno, colonial (racialización de la vida social), capitalista, eurocéntrico y patriarcal. De acuerdo a los autores, este poder, atraviesa, además, los cinco ámbitos sociales de la vida cotidiana.

²² Si bien puede considerarse a la racionalidad instrumental como aquella que orienta los resultados de la acción, por medio de la búsqueda de los mejores medios para lograr los deseos de los individuos, la perspectiva descolonial encuentra que se ha utilizado de acuerdo a las características del capitalismo como la búsqueda de la máxima acumulación de capital posible, que deriva en el individualismo y la continuación de las jerarquizaciones sociales, la dominación y la explotación. Pese a que podrían establecerse racionalidades instrumentales en otros contextos, fuera del capitalismo, en este caso la concepción descolonial es de utilidad para los propósitos de la investigación, ya que permite determinar si las racionalidades utilizadas –a partir de los parámetros dados– entre los participantes de las ES continúan con las líneas del capitalismo, o abordan racionalidades alternativas en sus acciones, que permitirían hablar de resistencias a este modo de producción.

y eficacia, a partir de un cálculo costos-beneficios donde los segundos sean siempre superiores a los primeros.

Desde su origen en la modernidad ilustrada, la racionalidad instrumental tenía una contraparte. La racionalidad histórica surgió a partir de intereses y pensamientos que se enfocaban en el trabajo, a diferencia de la racionalidad instrumental (Quijano, 1992b, citado en Marañón, 2014b).

[La racionalidad histórica] no se ocupa solo de definir los mejores medios para alcanzar los fines, también discute la pertinencia de tales fines, *cuestiona todo el tiempo los fines y la trayectoria de las acciones y su relación con los medios, los instrumentos y los recursos para actuar*. Se trata de una *racionalidad histórica* pues presupone, necesariamente, individuos no solo libres (con foro propio) sino socialmente iguales, es decir, con un lugar igual en las relaciones sociales, en las relaciones de poder. (Marañón, 2014b, p. 37)²³

A diferencia de la racionalidad instrumental, la histórica cuestiona constantemente los elementos que componen la complejidad de la acción y sus elementos, como los fines, medios y recursos disponibles. Otro elemento crucial es la presunción de igualdad entre los individuos, a diferencia de la racionalidad instrumental que parte de una jerarquización.

Para Marañón la contraposición entre racionalidad histórica y la racionalidad instrumental se explica porque la primera

[...] implica la descolonialidad del poder, pues las relaciones sociales jerarquizadas a partir de las ideas de raza y sexo dejan de tener sentido al plantear la igualdad social, más allá del mercado, que en el capitalismo se plantea como el piso, pero también el límite de la posible igualdad social. (2014b, p. 38)

Ante la aparente racionalidad *a priori* que suponen algunas teorías al intentar explicar los motivos y fines de la acción, tanto individual como colectiva, en realidad esta no es *natural* o inherente al ser humano, aunque al capitalismo sí.

Mas la razón histórica no es la única que se contrapone a la instrumental y que se aboca a los discursos del trabajo. Existe otra vertiente, la prehispánica, la *india*, caracterizada por "[...] la reciprocidad, la solidaridad social y el trabajo colectivo" (Germaná, 1995, citado en Marañón,

²³ El subrayado es del autor.

2014, pp. 38-39)²⁴. Esta racionalidad implica, además, “una ética a partir de la cual se desarrollan relaciones sociales solidarias y recíprocas, en un esquema de democracia horizontal donde prevalece la autonomía de la colectividad [...]” (Zamora, 2014, p. 68). Asimismo, está “[...] basada en principios éticos que se amplían por medio de las relaciones de solidaridad con otros grupos que se reconocen en condiciones de subordinación, acompañado por un fuerte imperativo sobre justicia social” (Zamora, 2014, p. 70). Puede advertirse un elemento ideológico importante en este tipo de racionalidad, en tanto se reconoce el contexto de subordinación respecto a otros grupos y se promueve la justicia social.

La racionalidad instrumental capitalista no es la única existente, ni la que moldea la totalidad de motivos y razones de los participantes en AC. Es posible mencionar que la racionalidad histórica y la racionalidad liberadora y solidaria son racionalidades alternativas a la hegemónica.

Existe más de una racionalidad alternativa a la hegemónica²⁵. En el ANEXO 3 pueden observarse las racionalidades recuperadas, así como las diferencias entre ellas de una forma más sistemática.

Las racionalidades identificadas incrementan la complejidad propia de la AC. Podrían existir conflictos o disparidades en las racionalidades de los miembros, impidiendo la realización de una acción concreta. Incluso, a partir de una *racionalidad colectiva*, que aparentemente subyace a la acción, podrían observarse diversas racionalidades entre los individuos, que encuentren coincidencias en lo general, pero no en lo particular.

A pesar de lo anterior es necesario advertir que para identificar el *significado* de la AC es vital tomar en cuenta más elementos. Entre estos se encuentran cuestiones contextuales, y el ámbito social en el que se desempeña.

El significado de una acción colectiva depende de su *sistema de referencia* y de sus dimensiones analíticas. En primer lugar, el mismo comportamiento empírico puede verse de maneras diferentes, si se refiere o no a la vida cotidiana, a un sistema organizacional,

²⁴ La racionalidad india de Germaná, también ha sido llamada racionalidad liberadora (Zamora, 2014) y racionalidad liberadora y solidaria (Marañón, 2014b). Dadas las características comunes entre sus definiciones y el adscribirse a una misma corriente teórica, en el presente trabajo se utilizará racionalidad liberadora y solidaria.

²⁵ Si bien hay otras racionalidades, como la racionalidad ambiental o la racionalidad agrícola campesino-indígena (Marañón, 2014a), para propósitos de la presente investigación es suficiente con las recuperadas.

a un sistema político [...]; y diferentes tipos de acción pueden evaluarse de acuerdo con el sistema de referencia de la acción misma [...]. (Melucci, 1999, p. 46)

Es decir, para encontrar el significado de las racionalidades, deben tomarse en cuenta diversos elementos, como los recursos, estructuras, liderazgos, el ámbito de la vida en que se desarrolla, las experiencias que de los individuos y el tipo de AC en que se desarrolla.

2.1.6 Tipos de Acciones Colectivas

A partir de la definición de AC construida, se han recuperaron diversas teorías que permiten encontrar diferentes clasificaciones de esta. En un primer momento, se abordan las AC desde la teoría del comportamiento colectivo de Smelser. Asimismo, gracias a tres dimensiones analíticas construidas por Alberto Melucci, es posible identificar diversas AC. Finalmente, es posible recuperar las concepciones de Alain Touraine y Víctor Batta, las cuales parten de algunos elementos políticos y de AC que se acercan, pero no son, movimientos sociales.

El aporte de Smelser para la tipología de AC se revela en la crítica que hace Melucci (1999) cuando este utiliza las mismas herramientas para analizar desde modas hasta revoluciones. Sin embargo, esto permite identificar distintos tipos de acciones, correspondientes a los diferentes componentes de la acción que se encuentren en tensión, produciendo diferentes respuestas, mas no todas buscan un cambio social ni son mantenidas en el tiempo.

Alberto Melucci también abona a la construcción de una tipología de la acción colectiva. El autor propone tres dimensiones analíticas, a partir de las cuales puede identificar diversas AC: *solidaridad*, *conflictos* y *límites de un sistema*. La primera se define como "la capacidad de los actores para compartir una identidad colectiva (esto es, la capacidad de reconocer y ser reconocido como parte de la misma unidad social)" (Melucci, 1999, p. 46).

Los conflictos, por su parte, se entienden como "[...] una relación entre actores opuestos, luchando por los mismos recursos a los cuales ambos dan valor" (Melucci, 1999, p. 46). Finalmente, los límites de un sistema "[...] indican el espectro de variaciones tolerado dentro de su estructura existente. Un rompimiento de estos límites empuja a un sistema más allá del espectro aceptable de variaciones" (Melucci, 1999, p. 46).

Dadas las características del presente trabajo, es necesario distinguir entre la *solidaridad* que tiene que ver con la AC –en tanto construcción de la IC– y la *solidaridad* propia de las ES. De esta manera, la primera se denominará *solidaridad constitutiva*, ya que es fundamental para la realización de la AC. Mientras que para el componente de las ES, se le llamará *solidaridad*

ética/moral, debido a que son justamente estos elementos (éticos y morales) los que diferencian estas prácticas económicas del resto.

Dependiendo de las características de las dimensiones analíticas de las AC, pueden establecerse diferentes tipos de AC. Así, Melucci menciona entre estas los *conflictos sin ruptura de los límites de sistema, ruptura de límites de sistema sin conflicto, agregación, acción conflictual reivindicativa, acción conflictual política y movimiento social*.

Sobre los conflictos sin ruptura de los límites de sistema, Melucci (1999) menciona que es un conflicto que no supera los límites del sistema social. Es decir, continúa dentro del sistema social (de reglas, en Smelser). Un elemento que el autor no considera en este tipo de acción es la solidaridad constitutiva de la acción, por lo que no queda claro si existe una negociación al interior del actor colectivo.

En el caso de la ruptura de límites del sistema sin conflicto, "[...] se rompen las reglas, por ejemplo, en la búsqueda de objetivos particularistas, o en un acto de frontal rechazo" (Melucci, 1999, p. 47). Sin existir un conflicto no son evidentes las motivaciones del actor colectivo para la acción. Del mismo modo, el autor no explica si existe solidaridad constitutiva.

Para Melucci, la agregación es un tipo AC caracterizada por no poseer una solidaridad constitutiva, además, puede descomponerse hasta llegar al individuo. En esta acción, "[...] lo colectivo es el resultado de la suma de acciones individuales atomizadas, que siguen el mismo resultado de la suma de acciones individuales atomizadas, que siguen el mismo patrón sólo por la relación con un evento específico" (Melucci, 1999, p. 47). Si bien no menciona explícitamente la existencia de algún conflicto o su relación con los límites del sistema social, sí lo hace con un par de ejemplos. Las modas o el pánico colectivo son expresiones de esta AC, en ninguna de ellas se presenta un conflicto o ruptura con los límites del sistema social.

La agregación de Melucci permite hacer paralelismos con la propuesta de Smelser. Retomando los mismos ejemplos –modas y pánico colectivo– podría decirse que estas AC se producen dentro de las tensiones propias del ámbito de los recursos. Asimismo, no existen negociaciones al interior del actor colectivo, por ende, tampoco una IC.

Por último, Melucci (1999) presenta acciones conflictuales, las cuales manifiestan "[...] la presencia de un conflicto dentro de los límites del sistema considerado (Melucci, 1999, p. 50). El autor diferencia dos tipos de acción: *acción conflictual reivindicativa* y *acción conflictual política*, entendiendo la primera como aquella que cuestiona el funcionamiento del sistema social en sí

mismo, pero sin llegar a superar los límites de este. Por otra parte, entiende la acción conflictiva política como aquella que compete a la pugna entre grupos con intereses opuestos dentro de las reglas de un sistema político. Así, la principal diferencia entre las acciones conflictivas es el campo de disputa en el que se enfocan, ya que mientras la primera se enfoca en el funcionamiento del sistema social, la segunda hace lo propio en el sistema político.

Existe un tipo más de AC para Melucci, movimiento social, definiéndolo como una AC “a) basada en la solidaridad [constitutiva], b) que desarrolla un conflicto y c) que rompe los límites del sistema en que ocurre la acción” (1999, p. 46).

Alain Touraine también presenta diferentes tipos de AC. En este sentido, se recuperaron dos tipologías diferentes, que abordan elementos distintos. Mientras una se centra en los beneficios, otra se orienta a las acciones necesarias para llegar a un movimiento social.

Se recuperará, en un primer momento, los tipos de AC enfocados en los beneficios. El autor rescata dos AC principales. La primera de ellas parte de la búsqueda de beneficios personales, este tipo de acción es la más común (Touraine, 1999).

[En esta acción los] objetivos son primeramente instrumentales, pero cuya representación movilizadora y actitudes no lo son [...] no siempre es una cuestión de elección racional, a cambio de la persecución de beneficios, que es interpretado directa o indirectamente como el fin de una injusticia o de victoria nuestra sobre ellos (Touraine, 1999, p. 15)

Si bien esta acción parte de la búsqueda de intereses personales, Touraine aclara que esto no implica necesariamente que las actitudes y movilizaciones sean instrumentales.

A partir de lo mencionado podría decirse que existe una orientación general de la acción basada en la persecución de beneficios. Si bien el autor no especifica la presencia de algún límite del sistema social, recuperando dimensiones de Melucci, podría hablarse de elementos conflictuales por el reconocimiento de una injusticia o la subordinación de un grupo. En este sentido, es necesario realizar una diferenciación del grupo dominado u oprimido en particular (el autor no establece si es a un grupo concreto o todo un estrato social), sin embargo, no es posible hablar de una *solidaridad constitutiva* en el sentido de negociación continua para la construcción de un actor colectivo.

El segundo tipo de AC que menciona Touraine, es aquella dirigida “a cambiar no sólo la relación entre contribuciones y beneficios, sino la manera misma en que se toman las decisiones” (1999, p. 15). Es decir, mientras el primer tipo de AC se basa en la búsqueda colectiva de

beneficios personales, la segunda presenta un cambio de relación entre contribuciones y beneficios en la forma en que se toman las decisiones.

Dicho de otra manera, para Touraine, la acción colectiva más común es aquella en donde se buscan beneficios individuales, que no implica precisamente una racionalidad instrumental *a priori* entre los individuos que la componen. Llegando a construir una orientación general de la acción, eso sí, a partir de intereses particulares. Se mantienen al interior de los límites del sistema social y únicamente buscan cambiar la situación concreta para obtener los beneficios deseados.

El segundo tipo de acción de Touraine, además de lo anterior implica mayor complejidad. Si bien el autor no especifica si esta acción implica la ruptura con los límites del sistema social, sí busca el cambio en la toma de decisiones, es decir, busca un cambio social verdadero y profundo.

El mismo Touraine (1999) recupera tres momentos en los que las AC incrementan su complejidad y permiten llegar a la concepción de movimiento social. Si bien el autor no denomina explícitamente las formas de AC, se ha procedido a hacerlo según sus características, resultando *defensa de intereses, designación de oponentes, defensa de orientaciones y recursos cultural*.

La defensa de intereses "[...] corresponde a la exacta y restrictiva definición de un interés racionalmente definido, donde sea que una crisis institucional se produzca a consecuencia de muchas otras demandas, en particular por aquellas de tipo irracional o puramente culturales" (Touraine, 1999, p. 13). Es decir, en este momento comienzan a gestarse las motivaciones y racionalidades de los individuos, y a producirse una negociación entre los mismos para movilizarse en una AC.

Si esta AC continua, se produce un segundo momento, la *designación de oponentes*. Esta se origina en la defensa de intereses "[...] y empuja el reto mucho más allá; pero si está forzado, esto no va tan lejos como un rechazo entero de la organización social e instituciones -una actitud radical que podría cubrir muchos significados" (Touraine, 1999, p. 13). Puede decirse que es en esta AC donde la IC se concreta, al igual que el conflicto.

Por último, en caso de que siga fortaleciéndose la *designación de oponentes*, se produciría una *defensa de orientaciones y recursos culturales*. Esta última implicaría llegar a la concepción de movimiento social de Touraine, en tanto la disputa de los recursos culturales.

Como ha podido observarse, al igual que en la concepción de AC, depende de las corrientes teóricas los elementos que se toman en cuenta para definir esta. Sin embargo, para propósitos de esta investigación, se han recuperado los tipos de AC relacionados con la definición propuesta, partiendo de los elementos que se observarán, representados en la siguiente tabla.

Dirección General de Bibliotecas UAQ

Tabla 2

Tipos de acciones colectivas

Tipo de acción	Solidaridad constitutiva	Conflicto	Límites de sistema social	Recursos	Movilización de motivaciones	Sistema de reglas sociales (normas y valores)	Cambio social	Incidencia política
Agregación	No hay	No hay	Dentro	Desequilibrio	Equilibrio	Equilibrio	No	No
Tumultos y movimientos violentos	No hay	Sí hay	Dentro	Equilibrio	Desequilibrio	Equilibrio	No	No
Conflictos sin ruptura de límites de sistema	X	Sí hay	Dentro	Equilibrio	Equilibrio	Equilibrio	No	Sí
Ruptura de límites sin conflicto	X	No hay	Rompe	Equilibrio	Desequilibrio	Desequilibrio	No	No
Acción conflictiva reivindicativa	X	Sí hay	Dentro	Desequilibrio	Equilibrio	Desequilibrio	Sí	No
Acción conflictiva política	X	Sí hay	Dentro	Equilibrio	Equilibrio	Equilibrio	Sí	Sí
Acción beneficios particulares	No hay	Sí hay	Dentro	Equilibrio	Equilibrio	Desequilibrio	No	Posible
Acción beneficios colectivos	Sí hay	Sí hay	Dentro	Equilibrio	Equilibrio	Desequilibrio	Sí	Posible
Defensa de intereses	X	No hay	Dentro	Desequilibrio	Equilibrio	Desequilibrio	No	Posible
Designación de oponentes	X	No hay	Dentro	Desequilibrio	Equilibrio	Desequilibrio	No	Posible
Movimiento social	Sí hay	Sí hay	Rompe	Desequilibrio	X	Desequilibrio	Sí	Posible

Nota: La presente tabla muestra una comparación de diversos tipos de acción colectiva, a partir de los trabajos de Melucci (1999) y Touraine (1999).

Es necesario mencionar que se incluyó el cambio social y la incidencia política, en tanto participación en dicho ámbito, particularmente el institucional. Ambos como dimensiones analíticas que permitan comparar distintos tipos de AC.

Dicha tabla se construyó para sistematizar y ejemplificar los diferentes tipos de AC recuperadas, sin embargo, deben hacerse algunas aclaraciones. En primer lugar, los componentes de la acción de Smelser. Los recursos se tomaron, como lo menciona dicho autor (Melucci, 1999) en la disposición de los medios para alcanzar los objetivos. En cuanto a la movilización de motivaciones (la motivación de actuar a partir de conductas reguladas) se presenta un desequilibrio al tener conductas violentas o ilegales. Finalmente, el desequilibrio, o no, del sistema de reglas, depende de la ética imperante en la acción, es decir, si se actúa continuando con la ética hegemónica este componente se encuentra en equilibrio, mientras que si se cuestiona estaría en desequilibrio.

Las modas y el pánico colectivo de Smelser se incluyeron en agregación de Melucci. Sobre el primer autor, también se omitieron los movimientos reformadores y revolucionarios incluidos en movimiento social. Este último, construido a partir de Melucci y Touraine.

2.1.7 Distinciones ¿Acción Colectiva o Movimiento Social?

Dada la ambigüedad existente entre AC y movimiento social (MS) dentro de algunos textos es de vital distinguirlos. Esto permite recuperar una *máxima* dentro los estudios de AC y MS: "Todo movimiento social es un fenómeno de la acción colectiva, pero no toda acción colectiva es un movimiento social" (Zamora, 2014, p. 67), lo cual puede constatare en la Tabla 2. Lo anterior permite afirmar que la diversidad de AC depende de las características de los elementos que la constituyen.

Acción colectiva corresponde a un universo amplio, del cual el MS es solamente una de muchas acciones diferentes. Así, para Melucci un MS es una AC que "[...] abarca las siguientes dimensiones: a) basada en la solidaridad [constitutiva], b) que desarrolla un conflicto y c) que rompe los límites en que ocurre la acción" (1999 p. 46). Por su parte, Cadena-Roa (2016) incrementa la complejidad de esta idea.

Los MS [Movimientos sociales] están compuestos por conjuntos de acciones colectivas, pero no todas las acciones colectivas constituyen un movimiento social. Lo que distingue a la acción colectiva de los MS es su duración (los MS sostienen interacciones reiteradas con oponentes y otros públicos durante periodos más o menos prolongados) y su orientación a promover y resistir y el cambio social. (Cadena-Roa, 2016, p. 3).

La duración temporal se vuelve un elemento esencial de los MS, que, además, permite distinguirlos de otras AC que, en primer momento pudieran parecer los primeros. Ejemplo de esto es la protesta social o la agregación –efímeras-.

Por último, Touraine, aporta más elementos a esta distinción. Para el autor, los conceptos *acción colectiva* y *movimiento social* no entran en conflicto. AC es empirista en su intención, estudiando las formas de acción. MS, en cambio, forma parte de la ideología como la fuerza conductora del cambio social (Touraine, 1999).

De esta manera, al hablar de *acción colectiva*, se hará referencia a toda práctica realizada por individuos o grupos que forman un actor colectivo a partir de una IC, en donde se definirán las motivaciones y significados individuales y se tendrá una orientación general de la acción. Esta, además, estará influida por el contexto en el que se desarrolle, los recursos disponibles para lograr su objetivo y los límites del sistema social.

Un movimiento social, por su parte, es una AC –tomando la amplia definición anterior-, que además está compuesta, por otras AC de menor complejidad, como podrían ser diversas protestas (marchas, huelgas, mítines, etc.). Se basa en una solidaridad constitutiva, la presencia de un conflicto y por romper con los límites del sistema social establecido. A partir de las negociaciones propias de la construcción de la IC dura más tiempo que la mayoría de las AC. Busca el cambio o el restablecimiento social a partir de una ideología central, incluida en la orientación general de la AC.

2.2 Movimientos Sociales (MS)

Se intentará construir una definición amplia de MS, que permitirá lograr los propósitos de la presente investigación, tomando como punto de partida lo logrado en la diferenciación del apartado anterior. Así, conviene recuperar los aportes de Alain Touraine, que permite construir una definición más amplia, y a la vez concreta, de lo que se entenderá como MS.

Es justamente tan imperativo rechazar la definición de movimientos sociales como una categoría en la que todo cabe en la cual todos [sic] tipo de acciones colectivas son puestas juntos, como el tener claro que el concepto de movimiento social está en el centro y sólo puede estar en el centro de un análisis en términos de transformación de la historicidad, modelos culturales y conflictos sociales. (Touraine, 1999, p. 17)

Con esta cita, Touraine se suma al debate sobre la ambigüedad de *movimiento social*. En primer lugar, recupera a Neil Smelser, en tanto el surgimiento del MS desde una postura

institucionalista, ya que muchas demandas sociales no son, o no pueden ser, resueltas por medios institucionales. "El resultado final es una definición del movimiento social en términos de las inadecuaciones del sistema institucional y no en términos de las posiciones de sus protagonistas" (Touraine, 1999, p. 12).

Es decir, al no cumplir el sistema social con lo requerido por los grupos sociales – demandas– surgen otras formas de AC, en concreto, MS. Sin embargo, esto no quiere decir que un MS siempre busque intereses concretos:

[...] así como el surgimiento de temas sociales que definan ese movimiento social [...] podemos definir esto último como la lucha de un actor colectivo contra las fuerzas sociales dominantes, las cuales, en su opinión, son prisioneras de esta dominación. (Touraine, 1999, p. 14)

Es justamente en este punto, donde surge la principal disputa que observa Touraine, y que va más allá de la no respuesta de las instituciones a la satisfacción de las demandas de los grupos sociales. La contienda propia de los MS se da por el control de los valores culturales en una sociedad determinada. Haciendo un paralelismo con los componentes de la acción de Smelser, la disputa se da en el plano del sistema de reglas al interior de una sociedad (valores y normas).

Movimiento social [...] implica que las sociedades están definidas por modelos culturales que son modos de intervención de la sociedad sobre sí misma. Hay una lucha por la apropiación del modelo cultural que corresponde a lo que, en una determinadas circunstancias, es llamada la lucha de clases y en otras puede ser equivalente con movimientos de liberación nacional, luchas antitecnocráticas o el movimiento de liberación femenina. (Touraine, 1999 p. 12)

El autor continúa "[...] un movimiento social es una acción que lucha contra un adversario social en el nombre de valores culturales a los cuales ambos bandos se suscriben" (Touraine, 1999 p. 14).

Ana Treviño afirma que para Touraine, los MS son "[...] acciones conducidas por grupos sociales particulares para tomar el control del cambio social [...]. Sus objetivos y sentidos son políticos, y se comprenden a partir de conflictos y de contradicciones de los sistemas y políticos" (2017, p. 28). Estos conflictos, además, no implican únicamente intereses particulares respecto a los dominantes –insatisfacción de demandas–, "[...] sino por el reclamo de categorías sociales

dominantes. [...] oponen la intención política, la lucha social y la revuelta cultural a las formas institucionales y organizacionales de la sociedad [...]” (Treviño, 2017, p. 28.). Sin embargo, el mayor matiz que es posible incluir a partir de las aportaciones de Touraine es justamente las correspondientes a los elementos culturales.

Es posible construir una segunda definición de MS, más refinada que la que partió de la diferenciación con una AC. De esta manera, puede entenderse a un MS como un tipo de AC – constituida por otras de menor complejidad– basada en la solidaridad constitutiva, desarrolla una diversidad de conflictos (intereses particulares y materiales, agravios, insatisfacción de *demandas* concretas, control de valores culturales) y tensa los límites del sistema social, los cuales puede romper, o no, dependiendo de las características de los contendientes. La construcción del actor colectivo es fundamental en tanto la negociación de la participación individual, buscando mantenerse más en el tiempo para el cumplimiento de objetivos a mediano y largo plazo. Estos, a su vez, parten de un fuerte sentido ideológico que, además, influye en las dinámicas organizativas –no solo de negociación– que se dan al interior del actor y parten de las demandas que busca este. Asimismo, busca continuamente el cambio social, con diferentes matices.

2.2.1 Características

Dado que un MS es una AC, poseen características parecidas. Ya se han explicado algunas de dichas características, como la solidaridad constitutiva o el tensar el sistema social, pero es posible -y necesario– explicar otros componentes a mayor profundidad, como las demandas, el conflicto o la constitución de los actores en tanto organización y sus propias características.

Demandas. Las demandas son un elemento fundamental dentro de un MS, ya que ayudan a identificar los fines y objetivos que busca este en tanto colectivo, pero también permiten mostrar los propios de los individuos participantes

Para Franzosi:

Las demandas son aquello que quienes protestan piden a otros que hagan o dejen de hacer. Sus elementos básicos son tres, un grupo que demanda algo (los demandantes), el grupo al que se le hace la demanda (el demandado), y el contenido de la demanda (ese algo que se pide a otros que hagan o que deben de hacer-en ese sentido, suele consistir en un verbo). (Franzosi, 2004, citado en Cadena-Roa, 2016, p. 7)

Si bien la protesta no es un MS en sí mismo, es una AC, que generalmente forma parte de los MS. De esta manera, es posible extrapolar lo mencionado por Franzosi a un MS.

Los elementos básicos de la demanda propuestos por Franzosi, permiten hacer referencia a cuestiones identitarias. Sin embargo, no a la constitución de una IC, sino a un primer momento que refiere a la diferenciación entre un *nosotros* demandante de un *ellos* a quienes se exige la demanda.

El contenido de la demanda es un elemento central, en tanto a qué se va a reclamar, logrando identificar dos etapas principales en la elaboración de la demanda. Un primer momento surge a partir de una construcción o propuesta inicial, que se lleva a cabo por un actor colectivo y sus características propias, a partir de contextos y alcances definidos (Retamozo, 2009). En una segunda etapa se producen dinámicas de negociación entre el actor colectivo (parecido a lo que ocurre en la construcción de una IC), pudiendo reelaborar la demanda (Retamozo, 2009). Es decir, derivado de las mencionadas dinámicas y dependiendo de la respuesta del demandado (represión, persecución, censura, diálogo, etc.), el movimiento *madura* y se reelaboran las exigencias, haciéndose más concretas, abarcando más temas o incluyendo a más actores. Ejemplo de esto son los cambios en los pliegos petitorios (demandas) de MS *largos*, donde pueden notarse las diferencias en lo que reclaman.

Dentro del ámbito del contenido de la demanda, es necesario que se tome en cuenta –al momento de su elaboración– “la capacidad de las instituciones que gestionan el orden social para dar respuestas, definir, desplazar o cancelar el conflicto” (Retamozo, 2009, p. 118). En este sentido, algunas *reclamaciones democráticas* se dirigen a dichas instituciones y autoridades sin necesidad de confrontación²⁶ (Retamozo, 2009). Sin embargo, en caso de no tener claro este aspecto y continuar con algunas demandas *inalcanzables*, un conflicto podría llegar a radicalizarse al observar el incumplimiento de estas.

Sin embargo, existen elementos que van más allá de demandas concretas y literales, un *exceso metafórico*, el cual se vincula con su capacidad para tomarse tendencialmente vacío, permitiendo que pueda ser *llenado* por demandas de diversa índole. “Las demandas, como construcciones discursivas, provocan desplazamientos metafóricos que pueden articular a otras demandas, por lo tanto, la atención a los contenidos manifiestos de las demandas es necesario complementarla con el análisis de los excesos metafóricos” (Retamozo, 2009, p. 118). Esta

²⁶ Si bien se creyó necesario hablar de este otro tipo de demandas, en caso de que estas se resolviesen por vías institucionales, no sería posible hablar de un MS.

capacidad de vacuidad permite pensar en procesos en los que una demanda se vuelve un *nodo* donde se pueden amalgamar otras (Retamozo, 2009). Así, a partir de estos excesos, pueden agregarse otros actores, formando un MS más amplio.

Conflicto. Al igual que las demandas, el conflicto es un elemento central dentro de un MS, entendiéndolo como "[...] una relación entre actores opuestos, luchando por los mismos recursos a los cuales ambos dan valor" (Melucci, 1999, p. 46.).

Dentro de los MS también existen diversos conflictos, entre los que se encuentran los antagonicos, los cuales "[...] chocan con las relaciones sociales, las cuales producen el recurso constitutivo de los sistemas [sociales]" (Melucci, 1999, pp. 108-109). Es decir, son aquellos conflictos que parten de las contradicciones propias de los sistemas sociales, en sí mismas.

Por otra parte, en la diversidad de conflictos propios de los MS, Melucci propone dos dimensiones para analizar estos, en particular, un conflicto antagonico. En primer lugar, se encuentran las orientaciones de la acción, a partir de la IC, que podrían relacionarse con las características propias de las demandas. Las actividades concretas son la segunda dimensión, estas se realizan en la red del movimiento (Melucci, 1999, p. 118).

Por su parte, Touraine (1999) afirma que la esfera social donde se desarrolla el conflicto influye de una forma importante las características de la acción colectiva –en este caso, un movimiento social. Asimismo, el autor francés reconoce que desde la década de 1970, los MS han cambiado dicha esfera de la producción a la cultura.

Actores. Como se ha mencionado, tanto las demandas como los conflictos se construyen desde las dinámicas internas del actor. Recuperando la propuesta de Melucci (1999) de abordar las AC y MS como un punto de llegada, es necesario analizar esta característica.

En este sentido, Jorge Cadena-Roa (2016) menciona que no se pueden ignorar las dinámicas que se dan al interior de un actor colectivo y afirmar que la individualidad y el sujeto individual es pasivo respecto a las acciones y orientaciones definidas que se realizan dentro de un MS.

En primer lugar, pueden apreciarse dos grupos que participan en los movimientos sociales, militantes y activistas, e individuos. Mientras que los primeros se caracterizan por estar integrados plenamente a la estructura social, son centrales en las redes a las que pertenecen, asimismo tienen acceso a recursos cognoscitivos y relacionales; los individuos provienen de

grupos sociales marginales y su participación se da durante cortos periodos de tiempo, en momentos avanzados de la movilización y con bajos costos en su intervención (Melucci, 1999).

Así, la mayor diferencia entre los integrantes de un MS será el nivel de participación (temporal y número de acciones) y el compromiso. Puede decirse, que son los militantes y activistas quienes comienzan a constituir un MS, al *madurar* el movimiento y sus demandas, los individuos –con un menor compromiso y participación– se integran al movimiento, por motivaciones personales, o por identificarse y buscar beneficios a partir del exceso metafórico propio de las demandas.

Entrando al ámbito de la organización dentro de los actores colectivos, Cadena-Roa y Puga, afirman que “en los movimientos sociales se puede distinguir un *sector organizado de otro no organizado*. Ambos sectores se combinan en acciones sostenidas tendientes a alcanzar un mismo objetivo general: provocar o resistir cambio social con una orientación determinada” (2005, p. 16). Esta idea complejiza al actor colectivo, es decir, si se parte de que, dentro del actor colectivo (que realiza un MS) no existe una homogeneidad, sino incluso un par de grupos, cada uno de estos tiene características diferentes dentro de la constitución de una IC, y la llegada a una solidaridad constitutiva. Aun así, se llegaría a una negociación en cuanto a sujetos y sectores, para generar las demandas y las acciones a realizar por parte del movimiento. Retomando lo escrito por Melucci, podría decirse que los militantes y activistas podrían –aunque no como condición– incluirse dentro del sector organizado de los movimientos sociales.

Para Cadena-Roa y Puga (2005) el sector organizado de los MS está formado por una diversidad de Organizaciones de Movimientos Sociales (OMS)²⁷ y otras organizaciones diferentes, que en ocasiones colaboran dentro de un MS o de sus actividades. Por su parte, - continúan los autores- el sector no organizado de los MS está constituido por acciones espontáneas no coordinadas, diversidad de públicos y favorecen, se oponen o son indiferentes frente a las acciones estratégicas de las OMS. En consonancia con lo que afirma Melucci (1999), mientras que el sector organizado realiza actividades continuas, el no organizado se moviliza en cuando se produce el ascenso de los actos de protesta y se desmoviliza en sus fases descendentes (Cadena-Roa, 2016).

²⁷ Las OMS responden a organizaciones formales que promueven los movimientos sociales, mientras que existen otras formas organizativas que no cumplen con sus características, pero que en ocasiones colaboran dentro del movimiento social o de sus actividades (Cadena-Roa, 2016; Cadena-Roa y Puga, 2005).

Modelo Bipolar. Existe una última característica propia de los MS, el *modelo bipolar*. Esto es, un ciclo con dos fases principales por los que pasa todo MS: *latencia* y *visibilidad*, cada una con funciones específicas.

La latencia permite que las personas experimenten directamente con nuevos modelos culturales –un cambio en el sistema de significados– que, con mucha frecuencia, se opone a las presiones sociales dominantes [...]. La latencia crea nuevos códigos culturales y hace que los individuos los practiquen. (Melucci, 1999, p.74)

Desde una perspectiva funcionalista de la continua búsqueda de un equilibrio social, puede considerarse que la latencia es previa a la ruptura, el desequilibrio. De esta manera, comienzan a realizarse diversas acciones que implican resignificar la realidad o reconocer elementos alternativos que permitan asociarse e identificarse entre los individuos, y posteriormente, volverse actores colectivos, por medio de la construcción inicial de una IC. Al constituirse dichos grupos, a partir de las mencionadas resignificaciones, se produce la visibilidad. Al respecto, Melucci escribe:

Cuando surgen pequeños grupos para enfrentar a una autoridad política con una decisión específica, la visibilidad muestra la oposición a la lógica que lleva a la toma de decisiones en la política pública. Al mismo tiempo, la movilización pública indica al resto de la sociedad que el problema específico se asocia a la lógica general del sistema y que son posibles los modelos culturales alternativos. [...]. (1999, p. 74).

La visibilidad de un MS es la aparición de la *ruptura*, a partir de lo que se realizó durante la etapa de latencia. En el momento de visibilidad comienza a constituirse un MS, se exhiben las demandas, se realizan diversas acciones y comienzan a integrarse otros actores al movimiento. Generalmente, esta etapa del ciclo se produce gracias a una coyuntura específica, de la maduración del actor colectivo o de la percepción de un ambiente propicio para hacer su *aparición pública*.

"La latencia alimenta la visibilidad con recursos de solidaridad [constitutiva] y con una estructura cultural para la movilización. La visibilidad refuerza las redes inmersas" (Melucci, 1999, p. 74). De esta manera, puede observarse que, si bien ambas fases son sumamente importantes, la latencia permite formar una solidaridad constitutiva dentro del movimiento, determinando sus sentidos colectivos, e influyendo en el componente ideológico de la acción.

No puede negarse el hecho de que al ser el *germen* del MS la etapa de latencia sea crucial en las primeras acciones –y desenlaces– de este. Lo anterior debido a que se comienzan a determinar las demandas, las características del actor colectivo, la socialidad, los fines colectivos y algunas características organizativas que repercutirán a lo largo del MS Sin embargo, el contexto, tanto individual como del entorno en el que se desarrolla la latencia, tendrá un gran peso también

2.2.2 Tipos de Movimientos Sociales

Si bien es posible hablar de diversas tipologías de MS, a partir de diferentes criterios tomados, para la presente investigación se tomarán principalmente tres. Se mencionará brevemente sobre los Nuevos Movimientos Sociales, o Movimientos Sociales Contemporáneos, siendo propuestas de Alain Touraine y Alberto Melucci, respectivamente. Posteriormente, se explicarán de manera resumida las diferencias ente movimientos intrasistémicos y antisistémicos, y finalmente, se hará referencia a los movimientos altermundistas y la diferenciación con los anteriores.

Antes de entrar en materia es necesario hacer una primera distinción. Si bien ha quedado claro que un elemento esencial de los MS es el cambio social, este es dirigido por diversos objetivos e intereses. De esta manera, pueden observarse dos ejes ideológicos, con intereses y objetivos que parecieran completamente expuestos, sin embargo, siendo ambos movimientos sociales. Al respecto, Ramírez (1991) explica y menciona cuatro tipos diferentes de MS, dependiendo de sus objetivos e intereses: *reaccionario*, *defensivo*, *reindicativo* y *transformadores o revolucionarios*.

Para Ramírez (1991), un movimiento reaccionario, tiene como objetivo restablecer diferentes aspectos abolidos o superados, particularmente algunas normas o leyes. En cuanto a los movimientos defensivos –también conocidos como *conservadores*–, el autor afirma que intentan mantener el *status quo* y sus instituciones, son una respuesta a las acciones de actores (gobiernos u otros grupos) que afectan a sus integrantes. Por su parte, los movimientos reindicativos –o progresistas–, intentan modificar algo, pero respetan el esquema básico en que funciona el sistema (Ramírez, 1991). Finalmente, el autor menciona que los movimientos transformadores, o revolucionarios, buscan rebasar el sistema.

Gracias a esta tipología es posible identificar diversas orientaciones ideológicas dentro de los movimientos sociales, notando diversos tipos de cambios sociales, no siempre

revolucionarios o progresistas. Es posible advertir las orientaciones de los MS gracias a las demandas concretas, e incluso, de los *excesos metafóricos*.

Nuevos Movimientos Sociales. Los *Nuevos Movimientos Sociales* (NMS) son una propuesta de la escuela europea, en particular de Alain Touraine, que parte de la diferenciación con los *viejos* movimientos sociales, que habían sido los principales hasta mediados del siglo XX. Fue a partir de 1968 que emergieron movimientos propios de grupos que se habían mantenido al margen de estos (estudiantes, mujeres, pacifistas, etc.), fuertemente orientados al cambio cultural, teniendo en común la posguerra, la guerra de Vietnam, los movimientos guerrilleros (en Latinoamérica, África y Europa) y la revolución cultural china (Ortega, 2015) y los movimientos en diversas partes del mundo, que se comenzó a hablar de estos.

Estos movimientos comenzaron a poner en tela de juicio los patrones culturales hegemónicos y otros elementos relacionados con el capitalismo que comenzaban a permearse todo elemento de la vida social de acuerdo a sus intereses, provocando movilizaciones ubicadas más en la esfera cultural que en la económica (Melucci, 1999; Touraine, 1999). Gracias a estos MS, dejó de buscarse el control del Estado por el proletariado y comenzó una disputa por el control de los patrones culturales hegemónicos. Sumado a lo anterior, el sector obrero dejó de ser el actor central de los MS y comenzaron a organizarse diversos grupos que plantearon sus demandas particulares, a partir de elementos que vivían en la cotidianidad. Ejemplo de eso fueron los movimientos estudiantiles, feminista, ambientalista, etc.

La principal diferencia entre los *viejos* y los *nuevos* movimientos sociales es que, mientras los primeros eran clasistas y nacionales, los NMS estaban en pro de los derechos individuales; buscaban cambios en la sociedad; la naturaleza y las relaciones de poder; no buscaban el control del Estado, pero criticaban el autoritarismo, promoviendo la democracia; construyeron novedades en métodos, estrategias y posiciones políticas; su organización era flexible y alejada de la burocracia; buscaban crear una opinión pública para influir en actores estatales y transnacionales; y, partían de lo cultural, es decir, de los valores, normas y significados que guiaban la sociedad (Batta, 2008; Melucci, 1999). Lo anterior implicaba el surgimiento de nuevos actores, que habían estado delegados por el protagonismo de los obreros –principalmente industriales-, generando demandas específicas.

Movimientos Intrasistémicos y Antisistémicos. Otro tipo de diferenciación que puede darse entre los MS es a partir de su relación con los límites del sistema. Al respecto Carlos Antonio Aguirre Rojas menciona:

[...] hay movimientos sociales populares que son progresistas pero todavía intrasistémicos, y otros que, mucho más radicales y avanzados, son genuinamente antisistémicos. [...] la legítima protesta social puede expresarse a veces en fuertes reclamos y denuncias en contra de la injusticia, la opresión, la humillación y la explotación, pero todavía sin ubicar la raíz de todos estos males en la naturaleza misma del sistema social imperante, y sin trascender el horizonte de sus propios límites y de su caducidad histórica, mientras que en otras ocasiones puede afirmarse ya conscientemente como una lucha que persigue destruir radicalmente ese sistema social aún vigente, para sustituirlo por otro sistema social alternativo y completamente diferente (Aguirre, 2012, p. 14).

Esta cita ayuda a delimitar las diferencias entre movimientos intrasistémicos y antisistémicos y la intensidad de la tensión con los límites del sistema social. Es decir, mientras que en los primeros se mantiene, o se tensan dichos límites, en diferentes movimientos progresistas, en un movimiento antisistémico se rompen por completo, ya que se busca *rebasar* dicho sistema.

Al respecto, conviene recordar la tipología de Ramírez (1991), pudiendo realizar la siguiente Tabla, para ilustrar mejor este elemento.

Tabla 3

Relación movimientos intrasistémicos-antisistémicos y orientaciones ideológicas de movimientos

Orientaciones ideológicas	Tipo de movimiento a partir su relación con los límites del sistema social
Reaccionario	Intrasistémico
Defensivo	Intrasistémico
Reindicativo	Intrasistémico
Revolucionarios	Antisistémico

Nota: La presente tabla presenta la relación de las orientaciones ideológicas de los movimientos y su relación con los límites del sistema social, recuperando los trabajos de Aguirre (2012) y Ramírez (1991). Cabe aclarar que los movimientos

no son estáticos, por lo que perfectamente podrían darse dinámicas que modificaran algunas de las categorías que se presentan.

La Tabla 3 ayuda a mostrar un elemento principal, en cuanto a las orientaciones de los movimientos. Solo los movimientos revolucionarios –de acuerdo a la tipología de Ramírez (1991)– podrían considerarse como antisistémicos, dado que ambos buscan *rebasar* o *superar* el sistema social. En contraparte, los movimientos intrasistémicos, pueden buscar reformar –progresistas–, mantener –defensivos– o volver a elementos propios de sistemas anteriores –reaccionarios–, sin romper los límites del sistema social.

Sin embargo, estos tipos de AC son dinámicos. En este sentido, con el madurar de las demandas, del desarrollo del conflicto, y las dinámicas propias al interior y entre actores colectivos, puede generarse diferencias entre las orientaciones de los movimientos (Aguirre, 2012, p. 12). Así, un movimiento antisistémico puede volverse intrasistémico. Igualmente, un movimiento revolucionario puede convertirse en un movimiento reformista –reindicativo–, defensivo, y en menor forma, reaccionario, al defender sus logros obtenidos (Aguirre, 2012).

Movimientos Altermundistas. Los movimientos antisistémicos han tenido diversas etapas a lo largo de la historia. De esta manera, los movimientos socialistas o de liberación nacional²⁸, que predominaron hasta la primera mitad del siglo XX, se caracterizaban por seguir una línea marxista-leninista; priorizar al proletariado como actor principal; organizarse de forma vertical, militar y dogmática; que los líderes monopolizaran el poder; y, que las bases tenían tareas específicas, y debían obedecer casi dogmáticamente a los líderes (Aguirre, 2012).

Fue a partir de la década de 1960 que surgieron movimientos de actores que habían sido marginados, como se ha mencionado. Sin embargo, fue hasta 1994, con la aparición del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) que surgió un nuevo tipo de movimientos antisistémicos, con diferencias importantes respecto a los anteriores (Aguirre, 2012, 2016; Holloway, 2005). Algunas de estas disimilitudes fueron el comienzo de la horizontalidad en las organizaciones, la construcción de líderes colectivos, la formación de redes de redes para una mayor coordinación y dejar de lado el rígido dogmatismo que permeaba a estas anteriormente (Aguirre, 2012). Aparecieron nuevos actores que no habían tenido oportunidad de participar directamente en movimientos o plantear sus demandas concretas, delegados a su rol de *aliados*, y a la sombra de la clase obrera, tomada como vanguardia del cambio social anteriormente.

²⁸ Estos movimientos, generalmente propios de los países periféricos, además del socialismo buscaban terminar con las relaciones de dependencia hacia los países centrales (Aguirre, 2012).

Estos movimientos, denominados por Aguirre (2012, 2016) *nuevos movimientos antisistémicos* y por Holloway (2005) *movimientos altermundistas* tienen en común que buscan construir un mundo alternativo al capitalista, particularmente luchando contra las consecuencias del neoliberalismo. Sin embargo, para efectos del presente texto, se unificarán los términos en *movimientos altermundistas*²⁹.

Para Batta (2008), el movimiento altermundista reúne características de viejos y nuevos movimientos sociales, tienen demandas específicas y generales, viejos y nuevos medios para convocar integrantes y militantes de todas las posiciones ideológicas. Asimismo, se caracterizan por la importancia que le tienen los adelantos tecnológicos, en particular las TIC's, las cuales ayudan a las actividades estratégicas y organizativas, si necesidad de aparatos burocráticos y pese a la pluralidad existente. De acuerdo al autor, este tipo de movimientos se enfocan en luchar contra las instituciones transnacionales que han impuesto sus condiciones para el cumplimiento de agendas neoliberales desde los Estados, presionando o introduciendo posiciones morales en la agenda social.

Por lo anterior, es posible decir que el movimiento altermundista es un movimiento antisistémico más complejo que sus antecesores. Busca algunas demandas concretas, pero principalmente, alternativas al sistema neoliberal que ha traído consecuencias funestas tanto ambiental como social y políticamente a diversas sociedades.

2.3 Organizaciones

Previo a entrar de lleno a cuestiones teóricas sobre organizaciones, es necesario hablar de las asociaciones, relacionadas con aquellas. En primer término, es necesario comenzar con una definición sobre asociación. Es posible entender estas como “[...] agrupamientos voluntarios de personas unidas por metas comunes, reglas de funcionamiento y elementos simbólicos que le dan identidad” (Cadena-Roa y Puga, 2005, p. 14).

Cadena-Roa y Cristina Puga, mencionan que “[...] las asociaciones han sido producidas por individuos que tienen motivaciones distintas, que ocupan puestos diferentes en la jerarquía organizativa y que incluso tienen puntos de vista divergentes sobre los mejores caminos para obtener las metas que la organización persigue” (2005, pp. 31-32). Los autores proponen, a partir

²⁹ Las discrepancias en la denominación de los MS surgidos en 1994 entre Aguirre (2012, 2016) y Holloway (2005) van más allá. Mientras que el último afirma que estos MS buscan *Cambiar el mundo sin tomar el poder*, a partir del *antipoder*, Aguirre afirma que esta es una visión simplista y ficticia de las propuestas del EZLN, ya que de lo que se trata es de crear un contrapoder. Sin embargo, esta discusión, supera los límites del presente trabajo.

de la recuperación de otros, diversos criterios que tienen que ver justamente con esta relación de actor individual-actor colectivo.

Estos criterios son: la importancia de ofrecer incentivos selectivos a los integrantes de las organizaciones; el alcance de la importancia de voz y salida en los actores, es decir, la alternativa de los individuos, miembros de las asociaciones, que pueden optar por defender su punto de vista o salir de la; la posibilidad de debate al interior de la organización; la diversidad interna de los miembros de la organización y relaciones de poder que se dan al interior de esta; la legitimidad de mando; la horizontalidad de procesos de decisión; la existencia de espacios de discusión; la obligatoriedad de la afiliación; las competencias creadoras de poder individual; beneficios adicionales (Cadena-Roa y Puga, 2005, pp. 30-31).

A partir de lo escrito en el apartado referente a lo individual y lo colectivo dentro de las AC, es posible observar algunos elementos en común con las dimensiones de análisis que proponen Cadena-Roa y Puga. En primer lugar, advertirse la importancia de las aportaciones que ofrece la organización a sus integrantes.

Se encuentra la posibilidad de que los individuos puedan defender su punto de vista abiertamente, lo cual va de la mano de espacios de discusión, horizontalidad de procesos de discusión y las competencias creadoras del poder individual. Todas estas, podrían incluirse dentro de los procesos de constitución de una IC, ya que implicaría la posibilidad –o no– de los individuos integrantes de la asociación a proponer, discutir e incidir en la toma de decisiones. Para que esta práctica democrática se lleve a cabo al interior de las mismas asociaciones debe existir un equilibrio de poder y una horizontalidad importante, es decir, sin jerarquías.

Partiendo de lo anterior, surge la cuestión de la legitimidad de mando, pudiendo agregar la construcción de este. Es decir, la forma en la que se toman las decisiones, las posibilidades de incidencia del individuo al interior de la organización y la jerarquía u horizontalidad de la misma, *pueden* tener una gran influencia dentro de la legitimidad del mando de la organización.

Dentro de su propuesta Cadena-Roa y Puga no toman en cuenta la *socialidad*. Es decir, no consideran el aspecto afectivo entre los miembros de la asociación, un elemento medular al poder considerar las dinámicas entre individuos dentro de esta.

En cuanto a las organizaciones, una forma de asociación, es posible entenderlas como:

[...] conjuntos estructurados de acuerdo con diversos principios [...] que actúan unificadamente y que, como tales tienen capacidad de interlocución con otros actores

individuales o de otras organizaciones. [...]. En esta perspectiva la organización es considerada como un actor en sí misma. (Cadena-Roa y Puga, 2005, pp. 31-32)

Mientras que las AC no deberían verse como algo unitario y terminado, una organización sí se observa como tal. La organización como un actor en sí misma, dicen Cadena-Roa y Puga, tiene sus propios propósitos, motivaciones y sentidos, a los que se adscribirán los integrantes de esta. Así, podrían establecerse diversas AC, a partir de diversas organizaciones y sujetos individuales que las integran.

A partir de Alvin Gouldner (1959 citado en Cadena-Roa y Puga, 2005), recuperan dos posturas diferentes para abordar las organizaciones: desde el funcionalismo³⁰ y desde la teoría comprensiva. Sin embargo, para efectos de la presente investigación se tomará en cuenta la segunda. Desde esta última, particularmente de Max Weber, la organización es vista “[...] como producto de un orden racional, regido por reglas elaboradas expresamente para asegurar su mayor eficacia” (Cadena-Roa y Puga, 2005, p. 26).

Cada una de estas posturas consideran la organización como sistemas. Mientras que desde el funcionalismo se observan como *sistemas naturales*³¹, la perspectiva comprensiva lo hace como *sistemas racionales* (Scott, 2003, citado en Cadena-Roa y Puga, 2005, p. 26). Estos últimos consideran que “[...] las organizaciones han sido creadas por la voluntad de los individuos con un determinado fin. Por lo mismo, se distinguen por orientar sus esfuerzos hacia la consecución de metas específicas” (Scott, 2003, citado en Cadena-Roa y Puga, 2005, pp. 26-27).

Cadena-Roa y Puga (2005) mencionan algunos problemas que parten de la perspectiva racional de las organizaciones, dentro de las que se encuentran el aumento de la eficiencia a partir de la división del trabajo, la distribución jerarquizada de mando y la toma de decisiones que parte de un cálculo costo-beneficio, donde se elige la mejor alternativa a partir del conocimiento y experiencia de quienes toman las decisiones. Sin embargo, para propósitos de la presente

³⁰ En esta perspectiva, que parte de Comte y Parsons, se considera a la organización “[...] como producto de un orden natural, determinado por las expectativas recíprocas [...]” (Cadena-Roa y Puga, 2005, p. 26).

³¹ “Las organizaciones en tanto sistemas naturales están consideradas como colectividades: grupos sociales que se esfuerzan para adaptarse y sobrevivir. En las diversas versiones funcionalistas de esta perspectiva, la división del trabajo y el desempeño de funciones específicas por parte de cada uno de los integrantes de la asociación colaboran a mantener un equilibrio estable, mientras que las normas y pautas de conducta colaboran a reforzar la integración y evitar el conflicto” (Cadena-Roa y Puga, 2005, pp. 26-27).

investigación, lo más importante es el fin de la organización, así como las motivaciones y racionalidades que tienen los individuos para participar en esta.

Similar a la importancia que tiene el contexto en las AC y los MS, en las organizaciones se tiene la noción de *entorno*. A partir de este último –y su relación con él–, las organizaciones tienen diversas características. En este sentido, Cadena-Roa y Puga (2005) recuperan dos nociones, en las cuales también se considera como sistema, la organización: *abierto* y *cerrado*³². El primero, de utilidad para la presente investigación, considera que el sistema está “[...] sujeto a diversas influencias del medio ambiente pero también capaz de controlar y/o aprovechar los elementos externos para servir a sus fines” (Cadena-Roa y Puga, 2005, pp. 29-30).

El entorno en el que se desarrolla un sistema abierto es complejo en cuanto a los diversos elementos que influyen en la organización. De esta manera, Cadena-Roa y Puga mencionan diversos criterios para su análisis:

Congruencia de la reglamentación interna con reglas de mayor alcance; la habilidad para obtener recursos de diversas fuentes; la capacidad para hacer uso de elementos producidos por otras organizaciones de diverso tipo [...]; la contribución al bienestar de la comunidad [...]; las relaciones establecidas con asociaciones similares, con el gobierno o con fundaciones privadas [...]. (Cadena-Roa y Puga, 2005, p. 30)

A partir de estos criterios sería posible, de acuerdo a los autores, analizar el entorno en el que se desarrolla la organización y los elementos que influyen en la relación de ambos.

De lo que se ha escrito sobre las asociaciones y organizaciones, se pueden identificar diversas características como los diferentes tipos de asociaciones, su actuar unificado, su constitución como actor, los sistemas naturales y racionales, cerrados y abiertos y, finalmente, el entorno en el que se desarrollan.

Habiendo aclarado, de forma breve, qué son las asociaciones y organizaciones y su funcionamiento, y partiendo del cuadro recuperado de Cadena-Roa y Puga (2005), es posible, continuar en cuanto a la relación existente entre las organizaciones y los movimientos sociales.

³² El *sistema cerrado* “[...] interpreta todo el funcionamiento de la organización como explicable por sí mismo, en donde tanto el cumplimiento de las reglas como las medidas tendientes a preservar el equilibrio interno son producto de factores estructurales inherentes a la propia organización” (Cadena-Roa y Puga, 2005, pp. 29-30).

2.3.1 Organizaciones y Movimientos Sociales

Relacionando lo escrito de MS y organizaciones, ha llegado el momento de encontrar la relación entre ambos. Al respecto, Cadena-Roa menciona:

[...] aunque exista un potencial de movilización –motivos suficientes para protestar– en ausencia de organización, de oportunidades, de diagnósticos y prescripciones para la acción adecuadas, no habrá protestas o no pasarán de ser esporádicas y discontinuas, como las que describe Scott [...] (2000), es decir, no llegarán a ser movimientos sociales. (Cadena-Roa, 2016, p. 3)

De esta manera, la importancia de una organización –formal o informal– es vital para que se aproveche el potencial de movilización, y de esta manera, pueda constituirse un MS. En ocasiones, esta tarea la realizan organizaciones que han permanecido en el tiempo y tienen “[...] la finalidad de procurar o resistir cambio social desde la perspectiva de un grupo social determinado. A esas organizaciones las llamamos organizaciones de los movimientos sociales (OMS)” (Zald and Ash, 1966, citado en Cadena-Roa, 2016, p. 5).

Si bien pueden considerarse las OMS como actores unitarios, hay que recordar que dentro de un MS conviven diversos actores, lo cual abre la posibilidad de la existencia de más de una OMS dentro de un movimiento, además de otro tipo de organizaciones, agrupaciones o sectores. Del mismo modo, una OMS, podría participar en más de un MS, de diversas maneras.

Pese a la importancia del elemento organizativo MS, esto no quiere decir que sea de vital importancia la presencia de OMS, ya que en ocasiones puede ser contraproducente. Esto se debe a que “las OMS pueden contar con direcciones identificables [...] que los animan pueden intentar formar una dirección unificada, pero de ahí a que el sector no organizado les haga caso hay una distancia enorme” (Cadena-Roa, 2016, p. 6).

Debido a las dinámicas de los MS, la relación de estos con las OMS es dinámica. Así, puede existir un MS sin una OMS. Asimismo, puede darse el caso de que al madurar un movimiento e institucionalizarse para guiar sus demandas por otras vías, este se convierte en una OMS (Cadena-Roa, 2016). Otra forma en la que se da esta dinámica es que una OMS, conformada previamente, se integre a un MS. Sin embargo, en este último caso, se enfrentará a dinámicas diferentes, como otros actores con una diversidad de fines, motivaciones, etc., pudiendo entrar en conflicto con la orientación general en sí misma de una OMS, con otras OMS, organizaciones o el sector no organizado del movimiento social (Cadena-Roa, 2016).

Dentro de esta diversidad de actores dentro de un MS y como parte del sector organizado, pueden encontrarse otro tipo de organizaciones que no sean OMS, pero que también se relacionen con las actividades de los MS. De acuerdo a Cadena-Roa (2016), existe una de estas formas organizativa son las *organizaciones de segundo piso*.

La principal diferencia entre estos dos tipos de organizaciones se da en su relación directa o indirecta con los MS. Así, las OMS promueven acciones propias de movimientos sociales; tienen oficinas, direcciones y teléfonos; poseen objetivos específicos y procedimientos específicos para alcanzarlos; pueden intentar una dirección unificada dentro de un movimiento; es posible que surjan a partir de un movimiento, para encauzar demandas concretas de estos; pueden incorporarse a un movimiento social; y, su principal actividad es presentar demandas de manera contenciosa (Cadena-Roa, 2016; Cadena-Roa y Puga, 2005).

Por su parte, las organizaciones de segundo piso también están presentes en las temáticas relacionadas con las demandas de los MS. Sin embargo,

[no se conforman por] grupos de base con reivindicaciones propias en cuanto campesinos, trabajadores o estudiantes, por ejemplo, ni tienen como actividad principal la presentación de demandas de manera contenciosa, sino que son organizaciones que acompañan, asesoran y apoyan las actividades de las OMS [, a otras organizaciones y directamente a MS]. (Cadena-Roa, 2016, pp. 15-16)

Capítulo III (Origen y funcionamiento)

Como se mencionó anteriormente, la presente investigación aborda el caso de *Tianquiztli de Trueque y Economía Solidaria*, en la ciudad de Querétaro. Esta organización es la única en el estado afiliada a la Red Mexicana de Comercio Comunitario (REMECC), que a su vez se inscribe en la Red Latinoamericana de Comercio Comunitario (RELACC). De esta manera, Tianquiztli representa un conjunto de redes a nivel local, nacional y regional, logrando así observar relaciones y dinámicas propias de los tres niveles territoriales mencionados en las ES.

Ya que a partir de este capítulo se recuperan datos y citas provenientes de la recopilación de información, es necesario hacer una aclaración importante. Dada la naturaleza de alguna información obtenida, así como las dinámicas que tuvieron lugar dentro de la organización a lo largo de la investigación, se optó por apelar una posición ética de confidencialidad a la identidad de las y los informantes, por lo que se creó un seudónimo para cada uno. De esta manera, al momento de hacer referencia a alguno de los participantes en la investigación se mencionará su seudónimo, así como el rol que jugaba (productor, promotor-productor o promotor-activista). Las excepciones a esta medida serán los materiales que pueden consultarse, como publicaciones o entrevistas videograbadas recuperadas en redes sociodigitales.

3.1 Origen

3.1.1 Surgimiento de *Tianquiztli de Trueque y Economía Solidaria*

De acuerdo a algunos miembros de *Tianquiztli de Trueque y Economía Solidaria*, la organización surgió como un proyecto de diez universitarios. Estos colaboraron con la Dirección de Vinculación Social de la Secretaría de Extensión Universitaria de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), la cual permitió relacionar a estos jóvenes con un miembro de la sociedad civil con amplia experiencia en la materia. El grupo recién formado "después de convocar a varios productores en la región (ochenta productores), [...] se establecieron como asamblea general, se nombraron las comisiones de cultura, tesorería, vigilancia, limpieza, difusión, formación y vinculación" (Pérez, 3 de abril de 2017, p.5).

Posterior a una primera reunión, en la cual se estableció la forma de trabajo, comenzaron a realizarse juntas mensuales, donde los asistentes expresaron distintas problemáticas. Con el paso de las asambleas se establecieron los primeros responsables de las comisiones.

Según el documento en el que se especificaron las características del proyecto, en un inicio el objetivo general de *Tianquiztli* fue "Establecer un espacio donde se organicen actos que promuevan el intercambio horizontal entre pequeños productores y grupos de consumidores, la

economía solidaria y las diversas manifestaciones culturales que fomenten las relaciones comunitarias y humanas” (*Proyecto Tianquiztli de trueque y economía solidaria*, s.f., párr. 1).

De acuerdo al documento constitutivo de la organización, esta se conformaría por:

[...] pequeños productores, consumidores responsables, bienes, servicios y saberes, en la construcción de un sistema solidario de compra-venta local y nacional, generando procesos de integración bajo los valores de la producción sustentable, equitativa y solidaria. (*Proyecto Tianquiztli de trueque y economía solidaria*, s.f., párr. 21)

Con el pasar de los años, Tianquiztli sufrió algunos cambios de sede, que repercutieron en la forma en que desarrollaba sus actividades. Concretamente, puede hablarse de cuatro etapas importantes 1) *Inicio* (*La Casa del Obrero Queretano* entre junio de 2013 y febrero 2015 aproximadamente); 2) *Transición* (*Calle José María Arteaga #23* de marzo 2016 a mediados de 2018, aprox.) En esta calle se realizó una primera tienda donde se ofertaban distintos miembros de Tianquiztli; 3) *Tensión* (*El Rincón de la Pachamama*. Esta tienda estuvo abierta del 13 de junio de 2018 al 31 de enero de 2019); y, 4) *Rompimiento y reestructuración* (a partir del 1 de febrero de 2019).

Inicio (La Casa del Obrero Queretano). En el documento constitutivo se mencionó que ese sería el lugar en el que se realizaría *el Tianquiztli*, sin embargo, con el paso del tiempo se intentaría replicar la experiencia en otros espacios (*Proyecto Tianquiztli de trueque y economía solidaria*, s.f.). Fue la etapa inicial del proyecto y la que tuvo mayor participación en cuanto a cantidad de productores se refiere.

Comenzó en junio de 2013 en La Casa del Obrero Queretano³³, realizando *El Tianquiztli* una vez al mes. En él, además de poner a la venta diversos artículos de pequeños productores, se realizaban talleres, conciertos, presentaciones de libros, entre otras actividades. Un miembro de la organización escribió:

Cada mes [...] era un verdadero mercado y una fiesta colectiva, en la cual la cultura, música, danza, canto, teatro se entrelazaba con talleres de cocina, medicina tradicional, era un semillero de enseñanza para hacer (mermeladas, jabones, pomadas, pasta de dientes y muchos productos más). (Pérez, 2017, p.5)

³³ Dicho lugar se encuentra en Av. Luis Pasteur Sur 44, Centro Histórico, Santiago de Querétaro, Qro.

Asimismo, se realizaban actividades de trueque, se promovían libros, películas, se buscaba hacer comunidad y promover “un terreno fértil para el aprendizaje de valores y principios éticos, de honestidad, de solidaridad, de respeto fraterno” (Pérez, 2017, p. 5).

En La Casa del Obrero se tenía que pagar una renta por el uso del espacio, sin embargo, de acuerdo a Antonio (promotor-productor), se contaba con un gran número de integrantes que oscilaba entre 80 y 60 productores. Esto permitía que el costo individual de la renta fuera accesible.

Diversos miembros concordaron en que fue una crisis con los productores, lo que implicó el cambio de *hogar* de Tianquiztli a la calle José María Arteaga, su segunda etapa. Una de las causas del problema fue que algunos productores, al no estar de acuerdo con diversas cuestiones de carácter ideológico –los valores que se intentaban inculcar en la organización–, dejaron de participar. Sumado a lo anterior, integrantes afirmaron que también habían tenido problemas con los productos en sí mismos.

Lo anterior tuvo dos consecuencias principales. Por un lado, al repartir los gastos entre todos los productores (renta del espacio, sillas, mesas, equipo de sonido, etc.), la disminución de estos implicaba un incremento en lo que cada productor debía pagar. Por otra parte, al tener clientes definidos que ya no encontraban ciertos, se produjo una disminución en las ventas del resto de los productores, ya que disminuía el número de compradores potenciales. Estas consecuencias estuvieron estrechamente relacionadas, ya que, al tener una menor venta y un mayor gasto, la situación de los productores se volvía insostenible.

Ante la crisis mencionada y la inevitable salida del Tianquiztli de La Casa del Obrero, la organización se resguardó en un lugar *intermedio* antes de mudarse a otro local y su segunda etapa, la calle José María Arteaga (Gabriela, promotora-productora). Dicho espacio, fue ocupado en un inicio por una tienda de productos artesanales y orgánicos³⁴, iniciado en febrero de 2015 (Villarauz, 2017).

Esta tienda terminó cuando surgieron algunos desacuerdos entre los participantes sobre los propósitos de esta: “[...] iniciamos en [la calle] Guerrero con un grupo de productores, que al

³⁴ Este proyecto en particular no formaba parte de las actividades de Tianquiztli, sin embargo, fue impulsado por una de sus miembros. Dicha persona colaboró con otra organización –denominada *Canasta Verde*–, concretando así, la tienda mencionada en la calle Vicente Guerrero, en el Centro Histórico de la ciudad. El experimento en conjunto duró un año.

final no nos pusimos de acuerdo, ellos buscaban otros objetivos, que eran ganar, ganar; nosotros no, al contrario era apoyar [...]" (Gabriela, promotora-productora).

Transición (Calle José María Arteaga #23). Posterior a la etapa intermedia en la calle Vicente Guerrero (entre febrero de 2015 a 2016), ambos proyectos –la tienda y la organización– se mudaron a un local ubicado en la calle José María Arteaga número 23³⁵. De acuerdo a diversos miembros, allí, era una tienda fija, y *el Tianquiztli* se realizaba los miércoles, y se ponían a la venta productos naturales, ecológicos y orgánicos. Dicho día se impartían talleres de cocina vegetariana, huertos familiares, libros usados en trueque y nuevos a la venta, iban los propios productores a vender lo realizado por su trabajo, aunque dichos artículos también se encontraban a la venta en la tienda (Pérez, 2017).

Esta nueva etapa trajo consigo algunos cambios sustanciales. En un primer momento, a diferencia de la etapa inicial del *Tianquiztli*, al nuevo espacio arribaron únicamente entre 20 y 30 productores (Antonio-promotor-productor), a diferencia de los 80 que comenzaron en el proyecto. Además, de acuerdo a algunos miembros, la diferencia del día en que se realizaba la venta de productores –los miércoles– implicaba un menor número de asistentes, considerando la afluencia que se tenía en La Casa del Obrero. En este sentido, otro cambio, fue que, si bien en la primera etapa dichos eventos tenían lugar una vez al mes, en la calle Arteaga, se realizaban una vez a la semana.

Aun así, de acuerdo a algunos miembros y ex miembros, las relaciones entre los productores continuaban siendo cordiales en la segunda etapa de *Tianquiztli*. Al respecto, Darío (productor) comentó:

En Arteaga, bueno. Ahí prácticamente sí nos conocíamos todos los productores, porque aparte un día a la semana, que fue los miércoles íbamos, o tratábamos de ir un día los productores y hacer un mercadito, así como aquí [Mercadito Universitario], en el patio ahí de la casa, poníamos las mesas, poníamos el producto y entraba la gente [...].

En dicho lugar se turnaban actividades de organización y mantenimiento, como apoyo a la preparación de los *mercados* que se realizaban los miércoles (Darío, productor).

Declive (El Rincón de la Pachamama). Como se mencionó anteriormente desde la etapa intermedia entre La Casa del Obrero a la calle José María Arteaga, *Tianquiztli* comenzó a caminar de forma paralela con otro proyecto, una tienda de productos artesanales y orgánicos

³⁵ Dicha calle también se encuentra en el Centro Histórico de la ciudad.

en la calle de Vicente Guerrero. Si bien dicho proyecto terminó, la idea de una tienda con artículos de pequeños productores y con precios justos continuó entre algunos miembros de Tianquiztli.

De esta manera se construyó una nueva tienda, sin embargo, es necesario mencionar que continuó con cierta independencia de la organización, aunque de forma paralela a ella hasta la penúltima etapa de Tianquiztli. Ya que, según diversos miembros entrevistados, eran proyectos diferentes e independientes, y no era necesario ser miembro de Tianquiztli para colocar sus productos a la venta en la tienda. Del mismo modo, hubo una disminución en el número de productores participantes, ya que no todos aquellos que participaron en la segunda etapa participaron en la nueva tienda, llamada El Rincón de la Pachamama.

El propósito de *El Rincón de la Pachamama* consistía, casi en su totalidad, en la venta de productos por medio de concesión. Es decir, los productores llevaban sus artículos y al final de la semana se les daba la ganancia por la venta de los mismos. En dicho sistema eran los mismos productores quienes ponían el precio a lo que elaboraban, por lo que quienes manejaban la tienda no incidían en el precio final en ningún momento, intentando así evitar intermediarios.

Una vez al mes, los productores pagaban por su *espacio* de venta. La cuota mensual que pagaban se utilizaba para el pago de la renta de la casa³⁶, de los servicios y de un empleado que atendía la tienda.

El Rincón de la Pachamama vendía productos artesanales y orgánicos de distintas partes del país, aunque predominaban los de origen estatal. Se podían encontrar diversos alimentos, artesanías, arte urbano, libros, bebidas, dulces, microdosis, medicinas herbales, distintos tipos de plantas, insumos de higiene y cuidado personal, entre otros.

Aunque para diversos miembros involucrados en la tienda se evitaba el intermediarismo, en ocasiones sí se realizaban estas prácticas. Como ejemplo, en ocasiones se realizaba compra-venta de diversos productos por parte de quienes manejaban la tienda para una ganancia propia, sin haberlos producido directamente, cuestión que se impedía a quienes participaban en la venta por concesión.

[...] Puedes invertir en la tienda favoreciendo comunidades, por ejemplo, tú sí les tienes que pagar su producción, [...] Pero eso me da posibilidades de que bueno, si yo tengo 500 o 600, voy al mercadito, compro verdura y la vendo allá y me gano 10 pesos a lo mejor en cada, no tanto en cada lechuga, porque valen como de lechugas que te ganas

³⁶ El Rincón de la Pachamama se encontraba en el número 52 de la calle Regules.

dos pesos por la lechuga y así o te ganas algo, ¿no? Entonces favoreces al productor y te favoreces a ti. Procurando precisamente no rebasar, digamos el 25% de lo que te costó, ¿sí? –No puedes vender, compraste un producto en 50 pesos, no lo puedes vender a 100 pesos, no, o sea hay un margen, ¿sí? Hay un margen, pequeño margen de que no te veas como intermediario, sí puedes ganar, pero no siendo dueño de una tienda. Porque bueno, el ser dueño de una tienda también tienes que invertir, tienes que invertir en refrigerador, tienes que invertir en todo lo que hay en una tienda, ¿no? Entonces eso sí corre por tu cuenta, no de todos. (Antonio, productor-promotor)

El hecho de que quienes manejaban la tienda pudieran realizar dichas actividades se explica en el testimonio anterior. Al tener una tienda es necesario invertir en equipamiento (anaqueles, refrigeradores, luces, etc.), costos que corrían a cargo de las responsables de El Rincón de la Pachamama, no de la totalidad de los productores que vendían sus productos.

El que fueran pocos miembros de Tianquiztli quienes estuvieran encargadas de la tienda se debió a diversos factores. Entre ellos se encontraban problemas organizativos y proyectos personales. La dificultad de organizar un proyecto como el de una tienda entre una cantidad importante de personas traía consigo dificultades, que en ocasiones provocaba conflictos. La solución se presentó al ser pocas personas, pero comprometidas con el proyecto, y en este caso, como responsables de la tienda.

[...] intentamos crear una tienda con todos y un desmadre, porque “Es que no lavó Fulanito” “Es que no hizo esto otro Fulanita” “y Sutanita”. Y entonces, ponerte de acuerdo con 30, 40 personas es muy difícil, es muy difícil ponerte de acuerdo con 30 o 40 personas. Porque además hay pleitos, personales ya, que “ya me agarraste tú de tu barquito”, que “yo tengo que levantar tu tiradero”, o que la tienda se maneja así, o que la tienda se maneja de este otro modo. De que “yo tengo otro Fulanito”, que “Sutanito quiere entrarle”, y bueno empiezan a surgir muchas cosas, muchos problemas. Entonces es lo que intentamos crear esas tiendas, pero que haya responsables de esas tiendas, más que dueños son responsables. (Antonio, promotor-productor)

Por otro lado, en cuanto a proyectos personales se pudo observar la cuestión de los costos económicos y *ganancias* que aportaba la tienda para las responsables:

[...] pues no están para saberlo, pero hemos trabajado en este proyecto gratis durante cuatro años. Entonces yo no ganaba un solo quinto y trabajando de lunes a domingo, sin descansos, me la pasé dos años para sacar adelante una tienda como esta. De ahí de

Guerrero, estuvimos un año, nos fuimos a Arteaga, ahí hemos estado dos años y medio, ahí es donde más salimos a flote, donde más nos apoyamos, igualmente o sea, ahí empezamos a medio, por lo menos para mis camiones, sacar un poco de dinero, ¿no? Sin embargo, no se puede llamar un salario, porque sacaba 200 pesos, entonces, pero bueno, a mí no me interesa tanto el dinero, afortunadamente soy pensionada, soy jubilada, y eso me da la oportunidad de ofrecer mis servicios o ayudar a la gente, no ofrecer, sino ayudar a la gente. Y ese es el objetivo de esta tienda [...] (Gabriela, promotora-productora).

Posteriormente, en la misma comunicación, Gabriela (promotora-productora) mencionó que las responsables de El Rincón de la Pachamama, no habían ganado nada hasta ese momento.

En total fueron cinco miembros de Tianquiztli quienes se encargaron de la tienda. En cuanto a Gabriela (productora), como ya se mencionó era jubilada –además de ser productora de quesos-, por lo que no tenía una preocupación por ganancias económicas vitales para sobrevivir. Por su parte, Blanca (promotora-activista) –también encargada– es dueña de *El Café del Fondo*, por lo que tampoco dependía de las ganancias económicas de la tienda. Lo mismo ocurrió con Frida (promotora-productora), quien aseguró también ser una de las responsables de la tienda; ella es productora de galletas y repostería, además de tener un trabajo de ventas en una empresa de calentadores eléctricos. Las dos responsables restantes de El Rincón de la Pachamama, eran las dos hijas de Antonio y Gabriela.

Conforme avanzó el proceso de recopilación de información para la presente investigación, pudo observarse el desarrollo de algunos conflictos dentro de la organización. Estos repercutieron fuertemente en las actividades de El Rincón de la Pachamama, por lo que disminuyeron las actividades en la tienda. A este hecho, se sumaron diversos robos que limitaron aún más –por cuestiones de seguridad– las labores cotidianas.

El final de El Rincón de la Pachamama se produjo al surgir una confrontación entre quienes se encargaban de la tienda. Finalmente, El Rincón de la Pachamama cerró el 31 de enero de 2019, culminando no solo con una etapa de Tianquiztli, sino provocando una profunda reestructuración de la organización en cuanto a sus objetivos.

Tabla 4

Etapas de Tianquiztli de Trueque y Economía Solidaria

Características/Etapa	Inicio	Transición	Declive
Características de Sede	Espacio amplio, parecido a un salón	Casa particular	Casa particular
Organización	Horizontal	Horizontal	Vertical
Encargados de logística y mantenimiento	Miembros de la organización y comisiones	Miembros de la organización y comisiones	Cinco encargados de organización
No. De participantes	60-80	20-40	No se especificó ³⁷
Empleados	No	No	Sí
Costos para participantes	Renta de espacio, mesas, sillas	Renta de espacio y servicios	Renta de casa y espacio de venta, servicios y empleado
Venta de productos (días)	Una vez al mes	Toda la semana	Toda la semana
Tipo de venta	Directa de productores	Por concesión y directa de productores una vez a la semana	Por concesión ³⁸
Presencia de intermediarios	No permitido	No permitido	Permitido entre los encargados
Realización de otras actividades	Trueque en general, actividades culturales (teatro y música), talleres, promoción de películas y libros.	Trueque entre productores, trueque de libros usados, talleres	Trueque entre productores (previo acuerdo mutuo), talleres

Nota: Partiendo de la información recopilada, se elaboró esta tabla, en la cual se sintetizan las características de las etapas de *Tianquiztli de Trueque y Economía Solidaria*. Pueden apreciarse cambios organizacionales sustanciales entre la primera y la última etapa.

3.1.2 Como Organización Racional, No Natural

Antes de analizar a Tianquiztli desde elementos propios de la teoría organizacional, es necesario hacer una advertencia. Así, en este apartado y los siguientes se observará la organización desde una perspectiva unitaria, sin una intervención importante de los individuos.

Partiendo de lo anterior, es imposible ignorar que Tianquiztli fue creada por la voluntad de los individuos, específicamente, de un grupo de productores con ayuda de una institución de educación superior (UAQ). Los diez universitarios que plantearon el proyecto, y posteriormente los 80 integrantes iniciales, buscaban un espacio que les permitiera un intercambio horizontal

³⁷ Entre los entrevistados se mencionó que en esta última etapa participaron menos productores que en la anterior, sin embargo, es necesario recordar que también eran partícipes no miembros de la organización.

³⁸ Posteriormente, también en el Rincón de la Pachamama, pocos productores ofrecían directamente sus productos una vez a la semana.

entre ellos y con consumidores, así como manifestaciones culturales y promover las ES. Hacia estos objetivos dirigieron sus acciones.

Tianquiztli no se creó por un esfuerzo de adaptación y supervivencia, sino a partir de su voluntad, y fue esta última la que guió las acciones realizadas por el grupo. Es decir, Tianquiztli se constituyó como un sistema racional, no una natural. Habiendo aclarado este aspecto, y gracias a lo discutido sobre diferentes racionalidades, es preciso identificar ante cuál de estas surgió Tianquiztli, desde una perspectiva unitaria.

Ya que el grupo estaba conformado por pequeños productores, no puede obviarse la intención de vender sus productos, por ende, una ganancia, sin embargo, no se mencionó en los principales objetivos de la organización alguna referencia a la acumulación. Asimismo, Tianquiztli buscaba un espacio para realizar sus diferentes actividades (intercambio, manifestaciones culturales, promoción de ES, fortalecimiento de relaciones comunitarias).

Observando el Anexo 3 se aprecia que algunas de las características propias de la racionalidad instrumental es su afán por lo utilitario, la jerarquización de las redes sociales, la individualización y su desinterés por aspectos éticos. Estos elementos no se encuentran dentro de los propósitos y fundamentos para crear la organización, por lo que puede descartarse que sea este tipo de racionalidad la que permeó el origen de Tianquiztli. Por otro lado, los objetivos de la organización se relacionan más con una orientación ética, reciprocidad, solidaridad social y democracia horizontal que están relacionadas con la racionalidad liberadora y solidaria (Anexo 3). Aún más, las ES que buscaba promover Tianquiztli como uno de sus principales propósitos y la racionalidad mencionada, comparten el mismo origen latinoamericano.

Gracias a lo anterior, puede mencionarse en primer lugar, que Tianquiztli no surgió –de forma unitaria- como una estrategia de supervivencia, como sería una organización natural, sino de la voluntad de un grupo de individuos. Asimismo, dadas las características que se lograron recopilar, esta racionalidad no era instrumental, sino liberadora y solidaria.

3.2 Reglas y Funcionamiento

Ya que *Tianquiztli de trueque y economía solidaria* era una organización originada a partir de un sistema racional, Cadena-Roa y Puga (2005) proporcionan algunas variables³⁹ que ayudan

³⁹ Las variables, propias de la racionalidad de las organizaciones son: reglas formales, distribución jerarquizada del mando, toma de decisiones, división del trabajo, conocimiento experto, definición de metas, aprovechamiento de recursos y sistema de contraloría fiscalización (Cadena-Roa y Puga, 2005, p. 33).

a estudiar este elemento, dado que se encaminan a cumplir con los fines propuestos por dicha racionalidad. Para la perspectiva organizacional de Tianquiztli, abordada en este apartado, estas variables ayuden, además, a describir características del objeto de estudio de la presente investigación.

3.2.1 Reglas Formales

Una de las variables más importantes por la cual una organización racional puede cumplir sus propósitos son las reglas formales que tiene, ya que estas últimas permiten orientar las actividades llevadas a cabo dentro de la organización de acuerdo a sus objetivos (Cadena-Roa y Puga, 2005). En este sentido, había en Tianquiztli una serie de reglas formales que en ocasiones eran flexibles o simplemente se ignoraban, llegando a generar conflictos dentro de la organización.

El documento constitutivo titulado *Proyecto Tianquiztli de trueque y economía solidaria* (s.f.) contiene, sus propios *principios cooperativos*, que en teoría, regirían las participaciones de los integrantes en la organización:

1. Cada participante debía tener una propuesta cultural, por lo que cada productor debía compartir sus conocimientos al colectivo y a los integrantes. Del mismo modo, se podría compartir propuestas culturales que no realizaran los productores, pero que estuvieran dispuestas a compartir.
2. Se debía ser productor de lo que se vendiera.
3. Debía tener precios accesibles para la mayor población posible, a partir de su producto.
4. Debía contar con alguna información de cómo producía su producto, así como aquellos que adquiriría para su producción.
5. Debía fomentar el trueque entre productores-productores y productores-consumidores.
6. Era necesario conocer y practicar el sistema de valores morales establecidos (solidaridad, diálogo, equidad, responsabilidad colectiva y con el medio ambiente, compromiso, dignificación, honestidad, autodeterminación, comunitarismo, colaboración, libre adhesión, participación).
7. Aclarar de qué iba el proyecto, y su producto, a gente externa.
8. Acudir a las juntas informativas, que se realizaban el segundo martes de cada mes.

Si bien en un inicio esas fueron las reglas formales que guiaban el proyecto, a partir de las entrevistas se advirtió que no todas se cumplían. Sobre la propuesta cultural, por ejemplo, al momento de la recopilación de información, se observó que no todos los integrantes, o exintegrantes de la organización compartían sus conocimientos, sino que algunos se dedicaban exclusivamente a la producción y venta de sus artículos. Algunos más sí impartían algunos talleres, diplomados o ponencias, sin embargo, estas actividades por lo general se realizaban al exterior de la organización.

En las observaciones realizadas en el 3er. Encuentro de Economías Solidarias en 2017, sí se llevaron a cabo diversos talleres entre integrantes de Tianquiztli u organizaciones cercanas y al público en general que quisiera integrarse. En El Rincón de la Pachamama también se hacían estas actividades, por parte de integrantes y de organizaciones afines a Tianquiztli.

En cuanto a las reglas formales de los productores, se cumplía el requisito de ser tal y tener información de cómo se producían sus artículos. Pudo advertirse que, si algún interesado preguntaba sobre sus productos, obtenían como respuesta información detallada de la elaboración de los artículos que comprarían, así como de los insumos que utilizaban.

Sobre los precios accesibles, se afirmó entre integrantes y ex integrantes que se cumplía este aspecto. Sin embargo, algunos de ellos confirmaron que en ocasiones sus precios eran caros para el ancho de la población, aunque si se consideraba la calidad del producto, era barato. Pese a dejar de lado la búsqueda de una ganancia excesiva, comparándolos, por ejemplo, con los productos certificados como *orgánicos*, no los artículos ofrecidos en ocasiones no eran accesibles para la mayor parte de la población.

En cuanto al fomento del trueque entre productores, por lo general sí se realizaba entre los integrantes se tenía amplia experiencia en este aspecto, incluso efectuaban actividades de trueque en otros espacios donde vendían sus artículos. Sin embargo, este intercambio no se promovía entre productores-consumidores, y por lo general no se realizaba, por lo complicado que era llegar a un acuerdo⁴⁰.

Referente a explicar de qué se trataba el proyecto a gente externa, se cumplía entre los integrantes y ex integrantes de la organización. Tanto a quien escribe estas líneas como a

⁴⁰ Judith (productora) mencionó una experiencia donde un individuo intentó intercambiar, bajo trueque, pizza por su producto –hortalizas–.

personas que preguntaban mientras se hacían las observaciones, los miembros de Tianquiztli aclaraban dudas y explicaban algunas características de su organización.

Por otra parte, practicar el sistema de valores morales y acudir a las juntas organizativas fueron algunos elementos que influyeron en las distintas etapas y conflictos al interior de la organización. No puede negarse que, por lo general, los miembros afirmaron cumplir con la solidaridad moral –en distintos ámbitos de su vida, no solo en la organización–, responsabilidad con el medio ambiente, honestidad, colaboración, etc. Sin embargo, se presentaron problemas, dentro del diálogo, la equidad y participación.

El incumplimiento completo del sistema formal de reglas, se produjo al no dialogar o dar información de diferentes temas al interior de la organización, que una cúpula de liderazgos tuviera mayor peso que otros integrantes, o el no participar todos de la misma manera en las actividades. En este punto se hizo énfasis en llevarse el crédito por acciones que no hicieron.

Asimismo, la falta de compromiso con la limpieza de las instalaciones donde se realizaba el Tianquiztli, o con la calidad de sus productos, fueron elementos que provocaron la transición de la primera a la segunda etapa de Tianquiztli. Este hecho implicó que, en el caso de El Rincón de la Pachamama, fueran pocas las encargadas de la tienda, para evitar los conflictos derivados de la falta de compromiso y participación.

La asistencia a las juntas mensuales fue otro problema, ya que no todos los integrantes acudían a estas. Si bien algunos impedimentos eran procesos de producción que no podían detenerse o distancias lejanas, este aspecto también fue un germen de conflictos.

Si se toma en cuenta que las reglas formales permiten orientar las actividades de la organización para cumplir sus objetivos, al no llevarse a cabo esto implica un obstáculo para lograrlos. Aún más, las reglas que se ignoraban llegaban a generar conflictos o a generar cambios en los propósitos planteados en un inicio, como lo fue la horizontalidad de la organización, como se verá a continuación.

3.2.2 Distribución de Mando y Toma de Decisiones

Desde una perspectiva en la que se toma a las organizaciones como sistemas abiertos, estas consisten en la distribución de los poderes de mando y en la legitimidad de los mismos (Cadena-Roa y Puga, 2005). En este sentido, la distribución de mando y la toma de decisiones son variables importantes que permiten descubrir el funcionamiento de una organización, lo cual toma mayor relevancia en una que se presuponía horizontal, pero que algunas de las reglas

formales orientadas al cumplimiento de estas características no eran cumplidas en su totalidad por los integrantes. En el caso concreto de Tianquiztli, fue posible observar estas variables a partir de las reuniones, comisiones y jerarquías que tuvieron lugar dentro de la organización.

Reuniones. Las reuniones eran un elemento básico para el funcionamiento de Tianquiztli. Al comienzo del proyecto se realizaban una vez al mes, sin embargo, conforme se fueron eligiendo los representantes de las diferentes comisiones, estos tenían mayor número de reuniones. Estas últimas aumentaban cuando se organizaban las distintas actividades de la organización, como los encuentros de ES.

Las juntas servían para tomar decisiones y deliberar sobre distintas cuestiones, como propuestas o conflictos al interior de Tianquiztli. Del mismo modo, las decisiones que se tomaban en las reuniones, la imposibilidad de asistir a ellas –por distancia o interrupción los procesos de producción- y la obligatoriedad de las mismas, ocasionaron diversos conflictos al interior de la organización. Esto se debió a que quienes no acudían no tenían voz ni voto en estos puntos. Este aspecto, muy relacionado con la participación y el compromiso de los integrantes, fue decayendo en el transcurso de la investigación.

Comisiones. El establecimiento de comisiones fue esencial en el momento en que surgió la organización. Si bien en el documento constitutivo del proyecto no se especificó cuáles debían de existir, el escrito de Pérez (2017), ayudó a este propósito, mencionando: cultura, tesorería, vigilancia, limpieza, difusión, formación y vinculación.

Las comisiones eran rotatorias, es decir, los miembros no debían encargarse de estas por tiempo indefinido, sin embargo, esto no se cumplía estrictamente. Había problemas en la elección de integrantes responsables de comisiones, que iban desde rehuir responsabilidades a la falta de conocimientos especializados para cumplir con las tareas necesarias, como los medios de comunicación, que estaban a su cargo (Antonio, promotor-productor).

El documento constitutivo de Tianquiztli sí mencionó la existencia de una *Comisión de asuntos especiales*, la cual estaría “[...] formada por cada uno de los responsables de las otras comisiones, para dirimir los diversos asuntos-problemáticas [sic] particulares que se presenten” (*Proyecto Tianquiztli de trueque y economía solidaria*, s.f., párr. 10). Esta cuestión, aparentemente, sí se cumplía, al existir una “[...] especie de consejo en donde nosotros tomamos decisiones en base a lo que las asambleas proponen o las personas que son los productores [...]” (*Proyecto Tianquiztli de trueque y economía solidaria*, s.f., párr. 10).

Esta comisión especial parecería en un primer momento una especie de dirección dentro de una organización horizontal, plasmada desde el documento constitutivo. La existencia de una dirección, o, mejor dicho, una cúpula de liderazgos dentro de Tianquiztli se confirmó en lo dicho por Antonio (promotor-productor), quien encontró tres miembros principales que conformaban la dirección de la organización:

Además de estos tres integrantes, partiendo de lo que se observó, fue posible agregar dos miembros a la cúpula de Tianquiztli. Ambos eran productores y participaban activamente en las labores de la organización, así como enlaces con diversas organizaciones y productores.

Sumado a estas personas, como dirigentes de la organización, es conveniente mostrar la relación con los miembros fundadores de la misma. De acuerdo a Gabriela (promotora-productora), tres fueron los integrantes que ayudaron a comenzar con dicha organización y que se mantuvieron en ella tiempo después. Es decir, tres de los cinco miembros identificados como líderes por los integrantes, fueron los fundadores de la organización.

Jerarquías y Contradicciones. Referente a las comisiones, la falta de rotación entre los encargados de ciertas comisiones, rompían con la horizontalidad en la participación, y daba mayor peso a quienes se hacían cargo durante más tiempo en ciertos puestos. Por otra parte, si bien el documento constitutivo de Tianquiztli habló de una *comisión de asuntos especiales*, no se logró encontrar información al respecto de quiénes lo conformaban o su funcionamiento en la práctica, sin embargo, se reconoció la existencia de una cúpula de liderazgos en la organización.

De acuerdo a la información recopilada, esta cúpula tuvo gran peso en la organización, lo que, además, coadyuvó al desarrollo de diversos conflictos. Algunos miembros percibían este órgano –y a quienes lo integraban– como los responsables de la dirección de Tianquiztli.

En este sentido, se mencionó que, si una propuesta que no era respaldada por alguno de los miembros de la cúpula, no se realizaba, lo cual desincentivaba la participación de quienes acudían a las juntas. Del mismo modo, se afirmó que entre dichos miembros existía autoritarismo, personalismo y ocultamiento de información hacia el resto de los integrantes.

A partir de lo anterior es posible decir que, si bien la organización se autodenominaba como horizontal y democrática, con el paso del tiempo se jerarquizó, dando mayor peso a pocos miembros, de los cuales, dependía la línea que se adoptaba por parte de Tianquiztli. Es decir, existía una contradicción en la toma de decisiones dentro de la organización, entre la horizontalidad y democracia del discurso y la teoría y jerarquización existente en la práctica.

Así, al igual que en las reglas formales –y estrechamente relacionada con estas- la distribución de mando y la toma de decisiones no se orientaban completamente a los fines propuestos en un inicio por Tianquiztli. De esta manera, al no cumplir con algunas reglas, se minaba al mismo tiempo la toma de decisiones que se buscaba democrática, pero que implicaba la participación activa de la totalidad de los integrantes.

Este debilitamiento de la toma de decisiones repercutió en la distribución del mando, ya que diversos integrantes comenzaron a tener un papel más importante y a conformarse una cúpula de liderazgos. Esto permitió que la horizontalidad propuesta en un inicio fuera remplazada por una jerarquía en la que pocos miembros tenían un mayor peso que la mayoría de estos. Lo anterior provocaba un ciclo en el que algunos integrantes salieron de la organización o ya no se interesaban en participar en reuniones o tomas de decisiones en las que tenían poca incidencia, lo cual reforzaba aún más la jerarquía construida.

3.2.3 Intercambio

En Tianquiztli, los tipos de ES que más se desarrollaban eran los concernientes al intercambio de productos. De esta manera, esta acción era central en el funcionamiento de la organización, teniendo diferentes elementos que la conformaban.

Ingresos. Al tratarse de actividades en las que se vendían los artículos elaborados por distintos productores, los ingresos que obtenían estos resultan relevantes debido a la influencia en sus tareas cotidianas. Para observar estos elementos se tomaron en cuenta dos cuestiones principales. En un primer momento, los diferentes lugares donde los productores vendían sus artículos y si modificaban sus precios. Del mismo modo, se tomó en cuenta la proporción de los ingresos que obtenían de la venta de sus productos y de otras actividades relacionadas con Tianquiztli.

Si bien como organización Tianquiztli ofertaba sus productos en las sedes que tuvo a lo largo del tiempo y posteriormente en El Rincón de la Pachamama⁴¹, por lo general, los productores tenían otros puntos de venta donde ofertaban sus productos. Algunos espacios en común entre estos, fuera de Tianquiztli se daba en organizaciones cercanas a esta, es decir, algunos miembros formaban parte de más de una asociación.

⁴¹ Hay que recordar que El Rincón de la Pachamama tenía cierta independencia respecto a Tianquiztli. Si bien la mayoría de los miembros de esta última ofrecían sus productos en la tienda, no era requisito formar incluirse en la organización para hacerlo.

Una de estas organizaciones *hermanas*, que compartía miembros con Tianquiztli era *Canasta Verde* (Antonio, promotor-productor). Resultado de la cercanía entre ambas fue la constitución de una primera tienda, a la que ya se ha hecho referencia en las etapas de Tianquiztli. Además, esta organización realiza eventos donde sus miembros ponen a la venta sus productos, teniendo otro punto de venta.

Sucede lo mismo con el *Mercadito Universitario*⁴², una propuesta de la Universidad Autónoma de Querétaro donde pequeños productores ponen a la venta sus artículos. También en este grupo había una fuerte presencia de miembros de Tianquiztli. Incluso después de la reestructuración de la organización, algunos integrantes encontraron *refugio* en este proyecto universitario. Lo anterior pone de relevancia la importancia de la UAQ en algunos momentos paradigmáticos de Tianquiztli, así como un apoyo considerable a algunas ES.

Además de estos dos puntos de venta, diversos miembros formaban parte de diversos eventos o *mercaditos* en la ciudad de Querétaro, que tenían una lógica parecida, es decir, espacios donde pequeños productores ofrecían sus artículos. En este sentido, se mencionó un evento que tenía lugar en la colonia Álamos una o dos veces al mes.

En otros espacios que proporcionaban las administraciones locales y estatales, con las mismas lógicas de venta para pequeños productores. El Centro Educativo y Cultural del Estado de Querétaro (CECEQ)⁴³ era un espacio común para este tipo de actividades. Igualmente, ciertos productores ofrecían sus artículos en el Centro de Desarrollo Artesanal Indígena (CEDAI)⁴⁴.

Fuera de eventos o estos espacios de pequeños productores en Querétaro, algunos integrantes ofrecían sus artículos en negocios particulares como otras tiendas, gimnasios, cafeterías o restaurantes. Los productos que vendían iban desde productos empaquetados hasta alimentos para la elaboración de platillos.

Algunos productores extendían sus puntos de venta fuera del municipio de Querétaro, y en ocasiones, del estado. Cadereyta fue otro municipio donde se vendían los artículos de integrantes de Tianquiztli. Estas actividades se daban concretamente en un *Mercadito* de diversos productores y en una tienda, llamada *Botica del Semidesierto*, esta última con una

⁴² Al momento de realizar la investigación, el *Mercadito Universitario* tenía dos sedes. Los miércoles y sábados se realizaba en la explanada de rectoría en Centro Universitario. Los jueves tenía lugar en la Facultad de Filosofía.

⁴³ El CECEQ "Manuel Gómez Morín" se ubica en Av. Constituyentes s/n, Col. Villas del Sur, en la ciudad de Querétaro.

⁴⁴ El CEDAI se ubica en la calle Ignacio Allende Sur, no. 20, en el Centro Histórico de la Ciudad de Querétaro.

estrecha relación con la organización. Amealco fue otro municipio donde, en eventos de pequeños productores, se ofrecían productos.

Fuera del estado se mencionaron dos formas en las que los integrantes de Tianquiztli vendían sus productos. Por un lado, eventos de pequeños productores, y por el otro, a negocios o a particulares. Los primeros se realizaban por lo general en encuentros de productores, ferias locales o pabellones artesanales. Un elemento importante fue que los productores que acudían a dichos eventos lo hacían individualmente, no en representación de Tianquiztli. Dentro los lugares mencionados se encontraban pabellones artesanales en San Luis Potosí, Aguascalientes (Feria de San Marcos), Huichapan (Fiestas patrias), Dolores Hidalgo (Encuentro nacional de productores) y Pachuca. Además de estos espacios, diversos miembros afirmaron que acudían a todas las *expos* donde pudieran pagar el valor de la mesa o espacio para participar (Leonardo, productor).

Referente a la venta de artículos a particulares, se mencionaron puntos de venta en el Estado de México y en Guadalajara. Asimismo, algunos productores hacían envíos a todo el país.

En cuanto a los precios, pudo observarse que si bien la mayoría de los integrantes y exintegrantes de Tianquiztli, vendían sus productos en distintos espacios, aquellos conservaban los mismos precios, aun cuando disminuían sus ganancias, debido a los costos de traslado. En otras ocasiones, preferían bajar los precios para que –mediante el incremento propio del intermediario– sus productos pudieran tener un precio accesible (Erika, promotora-activista).

La excepción a esta generalidad fue Hilda (productora), quien afirmó acatar el precio del mercado del lugar donde vendía sus productos, para no hacer competencia. Del mismo modo, mencionó que en otros estados donde vendía sus productos, el precio final se incrementaba, ya que se incluía el costo del transporte y la comisión de quien vendía el producto. Finalmente, quienes acudían a su fábrica, podían adquirir sus artículos a un precio menor. Resulta interesante observar que, a pesar de la intención de mantener *precios justos* en la mayoría de los productores, en ocasiones se buscó una ganancia, al incrementar precios, o acatar estos al mercado.

Consumo. La mayoría de los productores entrevistados afirmaron que adquirirían artículos de integrantes de Tianquiztli y de El Rincón de la Pachamama. Mencionaron que en estos lugares adquirirían cerca de un 70% de sus insumos cotidianos, que únicamente en estos espacios de estas experiencias, o al menos, intentaban que la mayor parte de sus compras fuera en estos

espacios (Antonio, promotor-productor; Camila, promotora-activista; Erika, promotora-activista; Gabriela, promotora-productora; Ingrid, productora). Entre quienes participaron en El Rincón de la Pachamama, por ejemplo, mencionaron que allí adquirirían entre un 50% y un 20% del total de sus insumos cotidianos (Blanca, promotora-activista; Frida, promotora-activista).

Los productos que más consumían los participantes eran los alimenticios. En contraparte, los que menos adquirirían eran aquellos de higiene personal, de salud, dulces y artesanías.

Por último, los integrantes mencionaron las principales razones por las que consumían los productos en Tianquiztli y El Rincón de la Pachamama. Entre estas se encontró la calidad de los productos (Frida, promotora-productora; Erika, promotora-activista; Darío, productor), además, se sumó la relación personal con los productores (Camila, promotora-activista; Darío, productor) y el conocimiento de los procesos de elaboración (Darío, productor). Las visitas o certificaciones sociales que se hacían entre los miembros de la organización, fueron un elemento clave para estas razones. Por otra parte, también se afirmó entre los motivos para adquirir estos productos, la necesidad de la solidaridad moral entre los participantes que participaban en el proyecto (Camila, promotora-activista; Erika, promotora-activista).

Prosumición. Un elemento central dentro de las dinámicas propias de ES, es la prosumición, entendida como aquellas relaciones económicas circulares –entre productores y prosumidores-, basadas en el intercambio circular de un grupo; donde se reducen los costos finales; la fuga de la riqueza fuera del grupo es mínima; y, los ingresos se obtienen, principalmente, a partir de sus compañeros; y, se apoyan las producciones ecológicas y socialmente justas, promoviendo la reciprocidad entre los miembros.

Este último puede entenderse como una forma de intercambio entre productores, quienes consumen artículos de otros productores, fomentando así una relación circular en pequeños grupos, para promover la reciprocidad entre los miembros.

Para una productora, en experiencias como Tianquiztli se intentaba crear una red de *prosumidores*, donde al mismo tiempo que se consumiera, se produjera (Frida, promotora-productora). Si bien solo en esta comunicación se mencionó dicho concepto, diversos comentarios se referían a él como la necesidad de producir colectivamente y consumir lo que se producía entre los integrantes del colectivo. Esto, partiendo de nociones de las ES como la solidaridad moral y la *comunalidad*, entendida esta última como la colaboración entre distintos productores, miembros de la organización (Camila, promotora-activista; Erika, promotora-activista).

Trueque. El trueque era una actividad que se realizaba en la organización, su importancia era tal que se incluyó en el nombre de la misma: *Tianquiztli de Trueque y Economía Solidaria*. Si bien en el transcurso de la investigación el intercambio por en efectivo era el más común en la tienda (Camila, promotora-activista; Erika, promotora-activista; Frida, promotora-productora), aún se realizaba el trueque en ciertas ocasiones entre los integrantes que tenían más experiencia en dicha forma de intercambio. Cabe destacar que el trueque se realizaba tanto dentro como fuera de los espacios de la organización (Judith, productora; Leonardo, productor).

Este intercambio se daba a partir del valor nominal de los productos, de precios equivalentes entre los artículos al momento del trueque. De esta manera, había ocasiones en las que dos productos podían *truequearse* por uno que costara el doble de los primeros.

En la tienda El Rincón de la Pachamama, el trueque tenía que realizarse previa conversación y acuerdo directo con el productor (Gabriela, promotora-productora; Hilda, productora). Es decir, no era posible tomar algún producto de los que allí se encontraban y dejar algún otro, como un trueque obligatorio, sin el consentimiento de quien haya elaborado el primer artículo (Gabriela, promotora-productora).

En otros eventos, fuera de Tianquiztli, donde participaban miembros y ex miembros de la organización, el trueque se entre productores, dado que estos se encontraban vendiendo los artículos que elaboraban. Entre los espacios donde se realizaban estas actividades se mencionó la feria de productores en Dolores Hidalgo, Guanajuato (Leonardo, productor) y la Feria de San Marcos en Aguascalientes (Darío, productor).

Algunas ocasiones, clientes hacían trueque con los productores, sin embargo, en estos casos también era necesario un acuerdo y que el cliente en cuestión estuviera informado al respecto y fuera consciente. Por ejemplo, un intercambio entre una cubeta de chayotes (cliente) y un kilo de jitomates (productora) era plausible, mientras que hortalizas (productora) por un *cacho* de pizza (productora) era imposible (Judith, productora).

Además de ser consciente, el trueque con clientes implicaba un respeto por el trabajo de los productores, aspecto que no tuvo lugar en el último caso:

[...] una vez vino un señor que si no le cambiaba [...] dos, tres plantas y por un cacho de pizza, dije yo, ¿uno por cada planta? No dice, [...] pues a ti ni te cuesta [...] sembrar una planta, le digo, ¿cómo de que no? O sea, me cuesta tres meses cuidarla. (Judith, productora)

Moneda Social. En cuanto al uso de la moneda social en Tianquiztli, todos los entrevistados mencionaron que no se utilizaba, aunque en algún momento se había intentado. Algunas de las razones fueron la falta de información y continuidad con la organización que manejaba la moneda social, lo cual evitó que se conociera a fondo el proyecto, y se decidió no utilizarlo (Antonio, promotora-productor; Blanca, promotora-activista; Frida, promotora-productora; Ingrid, productora). Además, había confusiones en cuanto al valor de los productos en dicha moneda:

[...] Es muy difícil, todavía no estamos acostumbrados a eso y se necesita una cultura, y es que sí es muy difícil. [...] Lo intentamos, cuánto puedo dar mi queso en moneda social que equivalga al precio. Entonces sí es muy difícil [...]. (Gabriela, promotora-productora)

Si bien en Tianquiztli no se usaba, distintos miembros y ex miembros tenían experiencia en el uso de diversas monedas sociales. Algunos integrantes de la organización conocían o formaban parte del *Transición Querétaro*, quienes tenían una moneda social denominada *Kuni* (Blanca, promotora-activista; Frida, promotora-productora; Ingrid, productora). Pese a que la moneda estaba en desuso al momento de la investigación, se mencionó que su equivalencia a era 1-1, es decir, un *Kuni* equivalía a un peso (Frida, promotora-productora).

El *Mezquite* era otra moneda conocida entre quienes formaron parte de Tianquiztli. Aquella era utilizada en la feria anual de productores en Dolores Hidalgo, Guanajuato (Camila, promotora-activista; Ingrid, productora; Leonardo, productor). En dicho evento se daba cierta cantidad de monedas a los productores para que pudieran intercambiar sus artículos entre sí.

Por último, se mencionó el *Esmeril*, moneda social utilizada en la Feria de San Marcos, en Aguascalientes (Camila, promotora-activista; Ingrid, productora; Leonardo, productor). En dicho evento, se ponían de acuerdo entre productores para determinar el porcentaje de *Esmeriles* que aceptarían en el precio de los productos. Incluso, se llegaba a combinar el trueque y el uso de moneda social para la adquisición de productos sin usar el efectivo:

[...] hasta trueque hemos hecho, ¿cuánto me falta?, tanto, bueno, vamos a ver qué tienes, ¿esto cuánto cuesta?, tanto, ¿y cuánto me aceptas [en Esmeriles]?, el veinte [por ciento], ¿cuánto queda?, tanto, ah, pues tablas, mira, te pago en Esmeriles y hacemos trueque, ah, pues órale, y ya. (Darío, productor)

3.3 División del Trabajo y Conocimiento Experto

Si bien *Tianquiztli de Trueque y Economía Solidaria* se presuponía como una organización horizontal, pudo apreciarse una división del trabajo, con dos roles principales y algunas combinaciones entre ambos. Asimismo, se hizo referencia a un tercer rol, externo, que incluía a diversos individuos que apoyaban y asesoraban a Tianquiztli.

3.3.1 Productores

La mayoría de los integrantes de Tianquiztli eran productores. La mayoría de los productos elaborados tenían que ver con la alimentación, cultivables, derivados de la miel, de origen animal y algunos alimentos y empaquetados. Asimismo, se vendían algunos artículos de salud e higiene personal, donde se encontraban microdosis, geles, etc., que abarcaban, cuestiones medicinales alternativas y ecológicas. Finalmente, se encontraron diversos tipos de artículos, desde sal, hasta plata coloidal y detergentes (ANEXO 4) A continuación, se presentan algunas características de estos y de las actividades que realizaban.

Requisitos de Productores. Antes de integrarse a Tianquiztli y ofrecer sus artículos, los productores tenían que cumplir ciertos requisitos para poder garantizar la calidad de aquello que se ofrecía (Antonio, promotor-productor; Riva Palacio y Jiménez, 2017⁴⁵). Una de las condiciones más importantes era el ser pequeño productor (Gabriela, promotora-productora; Darío, productor).

Igualmente se mencionaron cuestiones ambientales como requisitos del productor. Es decir, se buscaba que elaboraran sus artículos de acuerdo a la naturaleza, el cuidado del medio ambiente y del ser humano (Gabriela, promotora-productora; Frida, promotora-productora), de acuerdo a valores de una producción sustentable, equitativa y solidaria⁴⁶ (*Proyecto Tianquiztli de trueque y economía solidaria*, s.f.).

Otras condiciones necesarias eran asegurar que se producía lo que se vendía, sin ser revendedores o intermediarios; se tenían que explicar los procesos de producción y los materiales utilizados en estos (Darío, productor). Posteriormente, se debían mostrar los etiquetados de los productos, que debían estar de acuerdo a la normativa pertinente al tipo de artículos (Darío, productor). Así, mientras que en el caso de productos cosméticos y medicinales

⁴⁵ Dicha nota, publicada en *Tribuna de Querétaro*, fue una entrevista realizada a una integrante de Tianquiztli, por lo que es de relevancia para la presente investigación.

⁴⁶ De acuerdo al documento *Proyecto Tianquiztli de trueque y economía solidaria*, dichos valores eran: solidaridad, diálogo, equidad, responsabilidad colectiva y con el medio ambiente, compromiso, dignificación, honestidad, autodeterminación y comunitarismo.

se necesitaban los requerimientos y certificación de la Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios (COFEPRIS), en los alimentos se debían señalar correctamente las tablas nutrimentales.

Asimismo, era importante tener un *precio justo* (Frida, promotora-productora), es decir, un valor conveniente tanto para el productor, como al consumidor. Un aspecto clave de este tipo de precios era que no se buscaba acumular, sino cubrir las necesidades del productor, y que fuera de fácil adquisición para el consumidor.

Pese a lo anterior, algunos productores afirmaron que debían incrementarse algunas condiciones a los nuevos integrantes, no enfocándose únicamente en los procesos de producción:

No tenemos tan definido esa parte, aunque sí, la idea es que sean pues como lo más en relación a la naturaleza, donde perjudiques menos, donde incluyas a la gente. O sea, la Economía Solidaria tiene que ver, y la agroecología en general, tiene que ver más allá con el proceso de producción y de la siembra, la cosecha, si usas químicos o no, químicos tóxicos. Sino con todo el entorno. Tiene que ver con el cuidado del agua, con el cuidado del medio donde estás, y también con la comunidad, la participación equitativa de las mujeres, de los niños que participan como parte de una familia. Este, tiene que ver con el pago justo. O sea, es mucho más allá que un proceso de producción [...]. (Erika, promotora-activista)

Lugar de Origen. De acuerdo a los miembros de Tianquiztli, no había condiciones al lugar de origen de los productores, siempre y cuando fueran mexicanos. Sin embargo, sí se priorizaba al estado y al municipio de Querétaro. Esto se debía a la intención de mantener precios accesibles, ya que los costos de transporte podían incrementar el precio de los artículos, además, implicaba un gasto de energía, es decir, contaminación (Antonio, promotor-productor; Erika, promotora-activista).

Si bien no se rechazaban productores por su lugar de origen, los miembros de Tianquiztli estaban en alerta constante sobre cualquier aviso de alertas toxicológicas en lugares definidos (Blanca, promotora-activista). Esto se debía a que podía implicar la contaminación de algún producto. Aunque debe decirse que al momento de la investigación no habían tenido ninguna situación en la que rechazaron algún producto.

Para los integrantes de Tianquiztli, debían apoyarse a los pequeños productores, lo cual ayudaba a mantener el dinero en el país (Gabriela, promotora-productora). Por esto, mientras los productores cumplieran con los requisitos planteados, no había mayor problema sobre su lugar de origen (Camila, promotora-activista; Frida, promotora-productora).

Sin embargo, se mencionó también que algo importante sobre el lugar de origen de los productos eran las formas organizativas de los procesos de producción:

[...] la idea es que, si vienen de otros lugares, que sean de organizaciones, de cooperativas, o de familias que nosotros sabemos cómo se producen, ¿no? Cómo están organizados, cuál ha sido su proceso de organización y entonces también de producción, no es, la condición es esa. (Erika, promotora-activista)

Técnicas de Elaboración. Si bien las técnicas de elaboración de los productos eran diversas, algo que tenían en común era el ser amigables con el medio ambiente. Este último hecho se promovía desde la organización, así como el satisfacer las necesidades humanas si dañar la naturaleza (Antonio, promotor-productor).

Relacionado con la supervisión en las técnicas de elaboración, en Tianquiztli se rechazaban los productos industriales. Esto se debía, en primer lugar, a que no era posible asegurar la calidad y limpieza del proceso de producción en su totalidad por sus características de volumen, rapidez y el papel humano escaso que se tenía en el proceso (Antonio, promotor-productor; Darío, productor). En contraparte, un pequeño productor podía tener un mayor cuidado al momento de elaborar sus artículos (Blanca, promotora-activista). Tampoco se aceptaban productos de algunas microempresas que vendían productos naturales, ya que no eran locales ni artesanales (Camila, promotora-activista)).

Por otra parte, un elemento que se priorizaba en todos los procesos de producción era la higiene. Gracias a esta razón se habían rechazado algunos artículos, sin embargo, generalmente se intentaban corregir los errores de los productores. Esto se hacía promoviendo el lavado de manos, el uso de cofia, cubrebocas y la insistencia hacer cada vez más limpios los productos elaborados (Antonio, promotor-productor; Erika, promotora-activista).

En opinión de los entrevistados, el ser pequeños productores permitía un mayor acercamiento entre el primero y el consumidor. Por un lado, el productor sabía que ofrecía algo que era real, y por el otro, el consumidor sabía quién elaboraba el producto, de dónde venía y cómo lo hacía (Camila, promotora-activista).

Materiales Usados. En cuanto a los materiales utilizados para la producción, Tianquiztli fomentaba que estos fueran de origen nacional y amigables con el medio ambiente (Riva Palacio y Jiménez, 2017). En ese sentido, se rechazaba el uso de los pesticidas o químicos, aditivos alimenticios, colorantes, unicel o plásticos (Riva Palacio y Jiménez, 2017; Frida, promotora-productora; Gabriela, promotora-productora; Erika, promotora-activista).

Lo que se buscaba era que el consumidor adquiriera realmente aquello que se incluía en las etiquetas, sin sustitutos de ningún tipo (Erika, promotora-activista). A pesar de lo anterior, durante las observaciones se advirtió la existencia de productos en envases de plástico o en bolsas de celofán.

La cuestión de los materiales, igual que en las técnicas de elaboración, ofrecía argumentos para rechazar los productos industriales, ya dado el volumen de materias primas necesarios no era posible tener un control de calidad exhaustivo en estas (Darío, productor). En cambio, en la producción artesanal, sí era posible revisar a mayor detalle, ya que se trataba de pequeñas cantidades.

3.3.2 Promotores

La promoción era una de las actividades más importantes dentro de Tianquiztli, quienes realizaban estas actividades, cumplían con un rol definido. De esta manera, algunos entrevistados se identificaron como promotores, mientras que otros afirmaron que realizaban labores de promoción y producción. Puede entenderse como promotor aquellas personas dedicadas a impulsar las experiencias de ES en cuestiones de difusión, como medios de comunicación; de forma pedagógica, como lo es impartir talleres o conferencias; o de organización, al acudir a juntas, estar a cargo de la logística de encuentros, u otras actividades parecidas.

Pudo advertirse que entre los miembros existían diversas concepciones de promoción. Un primera forma de entender la promoción era la vinculación con otras organizaciones y personas relacionadas con las ES. Esta vinculación se facilitaba y fortalecía gracias a los miembros que pertenecían a diferentes organizaciones (Blanca, promotora-activista; Camila, promotora—activista).

Lo anterior permitía la organización de eventos, de suma importancia para la promoción (Antonio, promotor-productor; Blanca, promotora-activista). Entre las actividades que implicaban los eventos se encontraban la vinculación con diferentes organizaciones que participarían, gestión de espacios, difusión de eventos, etc.

Dentro del ámbito de la difusión, el responsable de dicha comisión acudía a diferentes entrevistas para explicar de qué se trataba Tianquiztli y las ES. Además, hasta la actualidad realiza el programa de radio *Expresión Tianquiztli*, del cual es productor, y que se transmite por *Radio Universidad* (Equipo de *Expresión Tianquiztli*, comunicación personal, 12 de julio de 2018)⁴⁷. Del mismo modo, miembros de Tianquiztli dirigieron un número especial de *Tribuna de Querétaro*, el cual se enfocó en las ES y en el 2do. Encuentro de Economías Solidarias, que estaba próximo a realizarse. Esto último reflejó, la vinculación que existente con la UAQ.

En cuanto al programa *Expresión Tianquiztli*, lleva más de 6 años al aire. Surgió aproximadamente en 2013. De acuerdo a los integrantes del equipo, *Expresión Tianquiztli* aborda temas referentes a las ES –enfocándose en el Buen Vivir–, algunas problemáticas sociales y de denuncias locales (Equipo de *Expresión Tianquiztli*, comunicación personal, 12 de julio de 2018).

Expresión Tianquiztli tiene algunas secciones formales, una de ellas, consiste en la recuperación de noticias publicadas por el medio *La Coperacha*⁴⁸. Entre estas últimas se encontraban eventos de ES, proyectos comunitarios relevantes, aspectos del contexto económico y político nacional, entre otros. Con base en esto se realizaba un *corte informativo* donde se entretrejan las noticias, al finalizar se comentaban brevemente (Equipo de *Expresión Tianquiztli*, comunicación personal, 12 de julio de 2018). Asimismo, se realizan entrevistas a productores de diversos artículos y talleristas, quienes describían y promocionaban sus productos y actividades.

Para los integrantes de *Expresión Tianquiztli*, el programa era profundamente político-social. Incluso afirmaron que, si bien Tianquiztli surgió más como una propuesta alimentaria que política, este último punto inició con el programa de radio (Equipo *Expresión Tianquiztli*, comunicación personal, 12 de julio de 2018).

Otras actividades relacionadas con la promoción era la realización de pláticas y talleres que tenían que ver con experiencias y formas de realizar ES (Blanca, promotora-activista, Camila, promotora-activista).

En cuestiones más específicas se encontró una concepción de promoción que se basaba únicamente en Tianquiztli. De esta manera, algunos miembros entendían esta actividad como el

⁴⁷ *Expresión Tianquiztli* se transmite los domingos de 14:00 a 14:30 horas.

⁴⁸ De acuerdo a su sitio *web*, *La Coperacha* es un medio de comunicación y agencia de noticias “[...] independiente y cooperativa que difunde la economía social y solidaria, el cooperativismo, la soberanía alimentaria, el cuidado del medio ambiente y la defensa comunitaria” (*La Coperacha*, s.f., párr.1).

difundir de qué se trataba el proyecto, sus características, los lugares de venta a los que acudían o a la venta de productos en El Rincón de la Pachamama (Erika, promotora-activista; Gabriela, promotora-productora).

Finalmente, pudieron hallarse dos concepciones de promoción diferentes. Por una parte, el uso de redes sociodigitales, en particular *Facebook*, y por otro, las experiencias personales como forma de fomentar las ES.

En cuanto al primero, se difundían actividades y eventos como El Rincón de la Pachamama, los productos que se ponían a la venta, o actividades próximas (Gabriela, promotora-productora; Darío, productor). En ocasiones, los mismos productores promocionaban desde sus cuentas personales, las actividades y lugares de venta.

Sobre el segundo punto, el uso de sí mismo como ejemplo, se hacía referencia, particularmente a una promoción cotidiana, a partir de la experiencia:

[...] pues yo creo que con el día a día todos hemos sido promotores, hemos sido; porque al vivir, al vivir las enseñanzas y los aprendizajes, nos volvemos, pues yo digo como ejemplo vivo, ¿no? Aunque no andemos diciendo, este mírame y hazlo, simplemente es algo que se vive. (Frida, promotora-productora)

Partiendo de las diferentes concepciones de promoción y las actividades que realizaba cada miembro, se construyeron tres roles definidos: promotores, promotores-productores y promotores-activistas. Generalmente, quienes participaban en las comisiones, o parte de la cúpula de liderazgos, cumplían con un rol de promotor, en alguna de sus variantes.

Entre las actividades que realizaban quienes cumplían con el primer rol se encontraba, difundir el proyecto; enseñar sobre las ES por talleres, ponencias, etc.; organizativas, en cuanto a la logística de diversos eventos; y, vinculación con otras organizaciones. Este rol implicaba que se dejaba de lado la producción, no realizándola o elaborando una cantidad mínima de artículos para enfocarse en la promoción.

Por su parte, quienes realizaban promoción-producción, vinculaban ambas actividades. Es decir, algunos llevaban a cabo actividades de promoción y también realizaban producciones importantes. Sobra decir que por más importante que fueran sus actividades de promoción, estaban limitados por sus actividades productivas.

Finalmente es posible mencionar la presencia de promotores-activistas, quienes además de realizar actividades de promoción y alguna producción –cuya cantidad podía variar–, daban

un mayor sentido político a sus actividades. Además, se vinculaban continuamente con MS o grupos relacionados con estos.

3.3.3 Asesores y Entusiastas

Al momento de la recopilación de información, fue posible identificar algunos individuos cercanos a Tianquiztli, pero que no eran miembros de la organización. De acuerdo a algunos integrantes, estos personajes eran asesores y entusiastas de las ES y de Tianquiztli en particular.

Resultó interesante que los asesores eran académicos que tratan, en general, cuestiones de Economías Solidarias, proyectos de intervención social o de organizaciones. Algunos de ellos formaban parte del Instituto Intercultural Ñohño. Asimismo, se encontraban precursores de Tianquiztli desde la UAQ.

3.3.4 Conocimiento Experto

Es posible decir que había dos grupos que tenían conocimiento y experiencia en la organización. Por un lado, los miembros con una gran trayectoria en experiencias de ES o relacionadas, trabajando con productores, cooperativas u organizaciones sociales. Por otro, aquellos expertos académicos –generalmente asesores y entusiastas– quienes tenían una mayor pericia en el manejo teórico de los conceptos para explicar las ES.

Cabe decir que algunos los *expertos académicos*, tenían una gran experiencia trabajando con organizaciones, cooperativas y productores para generar algunos proyectos de ES. Por su parte, dentro de los miembros *formales*, también se tenía un manejo y explicación teórica de las experiencias de ES.

Pese a lo anterior, algunos de los individuos expertos *formales* dentro de Tianquiztli formaban parte de la cúpula de liderazgos. Esto permitió identificar una disparidad entre la experiencia y el conocimiento dentro de quienes llevaban las riendas de la organización, y aquellos productores que se enfocaban en la producción de sus artículos, sin experiencias previas de ES o un conocimiento académico relevante de conceptos como las ES, el Buen vivir, entre otros.

3.4 Dinámicas Individuo-Organización

A partir de los criterios entre individuo y organización de Cadena-Roa y Puga (2005) se construyeron cinco categorías que permitieron analizar esta relación en Tianquiztli. De esta manera, será posible analizar la importancia y posibilidades del individuo dentro de la organización; las relaciones de poder y toma de decisiones dentro de la organización; la

posibilidad de salida y la obligatoriedad de la afiliación a la organización; la diversidad interna de los miembros de la organización; y, los beneficios e incentivos que podían obtener los individuos dentro.

La primera categoría tuvo que ver con la importancia y posibilidades del individuo dentro de la organización. En este sentido, en teoría todos los miembros tenían voz dentro de Tianquiztli, la cual se suponía democrática. Así, la posibilidad de debatir era inherente a las reuniones realizadas, que se presentaban como espacios de discusión plural, donde posteriormente se tomaban las decisiones pertinentes en consonancia con los objetivos y las líneas de acción de la organización.

Sin embargo, este funcionamiento idílico contrastó con la segunda categoría, las relaciones de poder y la toma de decisiones dentro de la organización. La horizontalidad propuesta al inicio del proyecto implicaba una paridad en la toma de decisiones y propuestas que se pudieran hacer en la organización. Esto a su vez, permitiría que el mando de Tianquiztli fuera descentralizado y todos los integrantes estuvieran en la misma posición, fortalecido por las diferentes comisiones rotatorias y por la Comisión de asuntos especiales.

La implementación del proyecto superó las suposiciones idílicas del documento, apareciendo disparidades en la incidencia de los individuos dentro de la organización, lo que generó una cúpula de liderazgos dentro de Tianquiztli. Esto rompió con la horizontalidad propuesta, produciendo relaciones de poder jerárquicas por medio de grupo con un peso importante en la organización.

Cuando algunos integrantes de la organización hacían propuestas que no eran apoyadas por los miembros de la cúpula de liderazgos, se descartaban, demostrando el peso del pequeño grupo e inhibiendo las competencias creadoras del resto de sus compañeros. Lo anterior se sumó a las complicaciones o desinterés en acudir a las juntas, reproduciendo esta situación, otorgando mayor peso a la cúpula, ya que se tenían cada vez menos *contrapesos* en los debates y las consecuentes tomas de decisiones.

Gracias a esto último, se encontraron elementos que pudieron incluirse en la tercera categoría, la importancia de la salida de los actores y la obligatoriedad de la afiliación. Antes que nada, es preciso recordar un elemento importante la *libre adhesión* contenida en el documento del proyecto. No existía ninguna obligatoriedad de la adhesión *formal* a Tianquiztli. Aun así, era posible colaborar con la organización e incluso influir un poco en ella, ejemplo de esto eran los *expertos académicos*, reconocidos como asesores y entusiastas de las ES, que se relacionaban

con la organización, sin formar parte de ella. Por otro lado, en El Rincón de la Pachamama, había artículos de productores que no pertenecían a Tianquiztli, pero que aprovechaban la tienda para mejorar sus ventas.

En cuanto a la importancia de la salida de los integrantes, esto fue crucial en las distintas etapas de Tianquiztli. Desde su inicio en La Casa del Obrero Queretano, las dinámicas de horizontalidad y cooperación dentro de los productores participantes construyeron una codependencia que, al salir algunos de estos, las cuotas se volvieron insostenibles para el resto de los integrantes. Esto repercutió en los distintos cambios de sede de Tianquiztli, y las complicaciones en la participación, que a su vez, abonó a la jerarquización de la organización, ya que disminuían las voces, por ende, la pluralidad de opiniones.

En cuanto a la diversidad interna de los miembros de la organización –la cuarta categoría–, fue posible encontrar cierta homogeneidad, ya que la mayoría eran pequeños productores, artesanales u *orgánicos*. Además, se encontraban los diferentes roles de promoción y sus particularidades. Una diferencia crucial entre integrantes y exintegrantes eran los lugares de origen, ya que este aspecto –sumado a la calendarización y tiempos de producción– abonaba a la imposibilidad de acudir a las juntas de la organización.

Sobre la última categoría, es innegable que Tianquiztli ofrecía diversos beneficios e incentivos a sus integrantes. En primer lugar, y uno de los primeros objetivos de la organización, era el comercio justo, gracias al cual, pequeños productores, ofrecían los artículos que elaboraban sin intermediarios. Los precios justos permitían que sus fueran accesibles, pero que cubrieran los costos que implicó su elaboración o sus gastos personales.

Sumado a lo anterior, diversos integrantes y exintegrantes de la organización afirmaron que gracias a esta pudieron desarrollar de mejor manera sus productos y obtener algunos conocimientos de mercadotecnia. De esta manera, lograron, incluso, crear una marca, mejorar el posicionamiento de la misma o los procesos de producción, cuestiones que conservaron después de su salida y la reestructuración de la organización.

Capítulo IV (Motivaciones y racionalidades)

Si bien las motivaciones –entendidas como la causa de alguna cosa- para participar en una acción tienen raíces subjetivas, se construyen y consolidan en la interacción, a partir de lo colectivo. Por su parte, las racionalidades son el fundamento de la acción social, y son entendidas como un sistema de argumentaciones, valores, normas y acciones que conjugan medios y fines. Sería posible distinguir entre ambas a partir de un criterio de complejidad, donde las motivaciones sean elementos simples –causas de, en este caso, participar en una acción-, mientras que las racionalidades son elementos más complejos que conjuntan una serie de variables y están estrechamente relacionadas con los medios y los fines. En este sentido, las motivaciones son uno de estos elementos que forman parte –y por lo tanto influyen- en la racionalidad de los individuos. Así, podría considerarse que las motivaciones responden a la pregunta del porqué de una acción, mientras que las racionalidades hacen lo propio sobre el cómo y el para qué de la misma.

Para poder analizar los cambios en las motivaciones y racionalidades que permearon la acción de los integrantes de Tianquiztli, se tomaron tres momentos principales. En primer lugar, las causas por las que los productores eligieron volverse tales y, particularmente los artículos que eligieron para elaborar; del mismo modo, las causas por las que los promotores –que se incluyeron de esta manera en la organización–, decidieron realizar dichas actividades. Un segundo momento son los antecedentes en experiencias previas de ES, lo cual permitirá observar –si los hay–, los cambios en las motivaciones y racionalidades iniciales a partir de interacciones en proyectos anteriores de ES. Finalmente, se tomará en cuenta la razón de la participación de los integrantes en Tianquiztli, lo cual permitirá constituir el camino y los cambios a partir de interacciones que hizo que los integrantes formaran parte de la organización.

A modo de síntesis de las etapas mencionadas, se recuperarán los beneficios que tuvieron los integrantes de Tianquiztli al formar parte de la organización, lo cual permitirá analizar si las primeras racionalidades se modificaron o, al contrario, se consolidaron a partir de la interacción con sus compañeros.

4.1 Motivaciones y Racionalidades Iniciales de Productores

4.1.1 Motivos de Tipo de Producción

Al explicar, los integrantes de Tianquiztli, los motivos por las que se volvieron productores –y por lo que habían escogido dichos artículos–, pudieron construirse cuatro categorías que, en ocasiones, se interrelacionaban. Estas fueron la familia, cuestiones económicas, el ámbito

educativo y la influencia de los clientes. Cabe mencionar que este último punto influyó el desarrollo de nuevos artículos, sin embargo, los productores ya eran tales.

La familia, debido a los conocimientos y prácticas que se reproducían cotidianamente en ella, algunos productores elaboraban ciertos artículos que aprendieron a producir en el entorno familiar y decidieron, en su momento, obtener un ingreso a partir de la venta de estos. Los parientes también influenciaron en la evolución y diversificación de los productos elaborados. Esto se hacía al recomendar la venta de ciertos productos, así como las recetas para su preparación (Frida, promotora-productora) o como un incentivo para solucionar problemas de salud que no lograron los medios tradicionales, por medio del desarrollo de productos herbolarios (Darío, productor).

En cuanto a la influencia de cuestiones económicas, tuvieron que ver con la búsqueda de un ingreso, aunque en algunos casos no fue tanto por carencias, sino por dejar de lado otras actividades económicas. En este sentido se dejaron de lado trabajos en empresas para dedicarse de lleno a la producción (Frida, promotora-productora; Leonardo, productor). Sin embargo, en ocasiones también se comenzó a vender productos que se elaboraban inicialmente solo para autoconsumo *para salir adelante* (Erika, promotora-activista), para lograr un ingreso después de volver de E.E.U.U. (Judith, productora) o para paliar el desempleo de un miembro de la familia con dificultades para encontrar trabajo por su edad (Gabriela, promotora-productora).

Por otro lado, el ámbito educativo afectó de dos maneras diferentes la elección de artículos a elaborar. Una de estas fue la formación profesional de los productores, ya que aplicaron sus conocimientos y habilidades en sus productos, tanto relacionados con productos herbolarios y medicinales alternativos (Darío, productor), como el cultivo de plantas aromáticas y sales vegetales gracias a las Ciencias Forestales (Ingrid, productora). Otra forma de influencia del ámbito educativo fue la profesionalización, perfeccionamiento y diversificación de los procesos de producción en instituciones educativas, como la incubación de proyectos en la Universidad Tecnológica de Querétaro (UTEQ) (Darío, productor), cursos en la UAQ o en el Centro de Estudios de la Leche (CEDELE) en Tulancingo, Hidalgo (Gabriela, promotora-productora).

Por último, los clientes también influyeron en los productos, dado que a partir de la búsqueda de determinados artículos, incentivaron a ciertos miembros a elaborarlos. Esto permitió que algunos integrantes produjeran artículos que no había en El Rincón de la Pachamama (Erika, promotora-activista) o que diversificaran sus cultivos (Judith, productora).

Un caso que vale la pena mencionar es el de Hilda, productora de tisanas y mermeladas, quien es contadora de profesión y ejerce como tal en un despacho (Diario de campo). Sin embargo, a partir de una forma casi fortuita –tomar una tisana de fruta deshidrata en una cafetería– comenzó a investigar cómo realizar su producto, contratando incluso a un químico en alimentos para que la orientara en las bases de su producción Finalmente, decidió apostar e invertir a su proyecto y su marca, *Té Gourmet Más*.

A partir de las categorías de causas de los productores se elaboró la siguiente tabla.

Tabla 5

Motivos de Producción

Causas de productos elegidos para su elaboración	
Familia	Enseñanza en la elaboración de productos
	Recomendación de producción
	Necesidades por cubrir y problemas por solucionar
	Aporte para diversificar producción
Cuestiones económicas	Desempleo
	Búsqueda de otra actividad económica
	Apoyo a ingreso familiar
Ámbito educativo	Búsqueda de ingresos extras ⁴⁹
	Formación profesional
Clientes	Instituciones capacitan y brindan asesorías y apoyo
	Búsqueda y diversificación de otros productos

4.1.2 Motivaciones Iniciales de Productores

Antes de analizar las motivaciones de los productores, se debe recalcar que, debido a las características de estas últimas, a las presentadas en el apartado anterior subyacen diversas motivaciones subjetivas de los productores. Antes de volverse un productor es necesario elegir algo que se aprenderá o decidirá elaborar, para posteriormente ponerlo a la venta.

Si bien se encontró una dependencia entre diferentes categorías, dado que más de una influyó en la elección del producto, es preciso recuperar las dos principales: familia y cuestiones económicas, las cuales propiciaron no solo la elección de los artículos a elaborar, sino el hecho

⁴⁹ Es en esta categoría donde se incluyó el caso de Hilda (productora).

mismo de producir. Entre ambas existe una relación intrínseca que incluyen elementos económicos y afectivos, aunque en diferentes configuraciones.

En cuanto a las cuestiones económicas puede decirse que su motivación *general* fue la búsqueda de ganancias monetarias, sin embargo, otras dos motivaciones subyacen a esta. Por un lado, la necesidad inmediata, en particular el desempleo y el apoyo al ingreso familiar, que implica el elemento afectivo en cuanto a la familia y la relación entre ambos aspectos. Por el otro, se encuentra una motivación más personal –que no la raíz psicológica y subjetiva– encarnada en el deseo, mas no meramente económico donde se busca mayores ingresos para una acumulación –lo cual solo se observó en un caso–, sino el deseo de cambiar de trabajo.

Sobre la familia, puede hablarse también de dos dimensiones. En primer lugar, aquella pertinente al origen de conocimientos para la elaboración de los diferentes artículos –parecida al peso del ámbito educativo y los clientes–, enseñando apicultura, elaboración de quesos o proporcionando diversas recetas para repostería. La segunda dimensión, en la que la familia se separa de otras categorías es cuando es tomada como necesidad, del ingreso y de otras como salud, a partir de un proceso de producción para autoconsumo.

Partiendo de lo anterior, es posible observar tres motivaciones principales que dieron pie a que los productores se volvieran tales. En ellas puede apreciarse que cambia el sentido central de la motivación, lo cual, se abordará posteriormente.

- 1) *Motivación por ganancia.* - Como lo dice su nombre, el centro de la motivación es la ganancia (ingresos monetarios), a partir de las dimensiones de la misma a las que se ha hecho referencia (necesidad o deseo). Con esto en mente, se aprovechan conocimientos previos –en este caso originados en la familia– para elegir los productos a elaborar. Esta motivación se relaciona no solo con la familia, sino también con las categorías del ámbito educativo y los clientes, en el sentido de conocimientos y sugerencias de productos a elaborar, para fomentar la ganancia.
- 2) *Motivación por autoconsumo.* - Esta motivación parte de la categoría de la familia. Pone el centro en el desarrollo y elaboración de productos –en un primer momento– para autoconsumo, intentando cubrir necesidades de insumos cotidianos o resolver problemas de salud. En este caso, la búsqueda de la ganancia no es la motivación principal, sino que esta apareció después, en cualquiera de sus dimensiones.
- 3) *Motivación por crisis.* - Este tipo de motivación surge ante una coyuntura de crisis, generalmente económica. En este sentido, tanto la familia como el ámbito económico

se encuentran igualmente influidos por las carencias monetarias que impiden satisfacer sus necesidades básicas de manera total. Se diferencia de la motivación por ganancia en que esta busca ingresos por diversas cuestiones, aprovechando, además, conocimientos previos, mientras que la motivación por crisis se genera a partir de la contingencia a la que se enfrenta el entorno familiar por las necesidades que no puede cubrir con los ingresos totales que se tienen.

Es necesario mencionar una cuestión importante en cuanto al significado de la ganancia en los tres tipos de motivaciones a las que se ha hecho referencia. A excepción de un caso explícito, la ganancia no se entiende como motivación capitalista, en cuanto a la búsqueda de la acumulación, sino como algo necesario para poder subsistir en el modo de producción imperante. En caso de no ser así, no se explicaría, por ejemplo, el porqué algunas personas dejaron trabajos estables para poder subsistir de la venta de sus productos, aun cuando significaban carencias económicas que no se tenían con anterioridad.

4.1.3 Racionalidad Inicial de Productores

Partiendo de lo anterior y de los tres tipos de racionalidades abordadas en el marco teórico (Ver Anexo 3), es posible decir que fue una racionalidad alternativa la que permeó a los productores la iniciar con sus actividades. En cuanto a por qué no es una racionalidad instrumental pueden recuperar tres características de esta: que busca la jerarquización de las relaciones sociales, la adecuación de los medios a los fines y el éxito de la acción como lo más importante. Referente a la jerarquización de las relaciones sociales, no es una característica propia de los productores al iniciar sus actividades. La racionalidad de quienes fueron entrevistados, tampoco estuvo determinada por la adecuación de los medios y los fines, sino que buscaban los mejores medios para lograr los fines propuestos, como ocurre en la racionalidad histórica.

Uno de los elementos más importantes que permite afirmar que no se trataba de racionalidades instrumentales al momento de iniciar la producción se encuentra en el éxito de la acción –que se observa en la venta de los productos elaborados- como lo más importante y lo utilitaria que es la racionalidad instrumental. Partiendo de que esta última es inherente al pensamiento capitalista, y que el principal fin de la venta de productos es la ganancia, se pensaría que el éxito de la acción consistiría justamente en esto, la ganancia, y la acumulación de esta

En cuanto a la racionalidad histórica, es posible recuperar tres características principales: que busca los mejores medios para lograr los fines, cuestiona constantemente los elementos de

la acción y busca los valores primigenios de la modernidad. El primer punto ha quedado claro, ya que quienes fueron entrevistados no adecúan los medios, sino que eligen de aquellos que se encuentran disponibles. Sobre el cuestionamiento de los elementos de la acción, pudo observarse en los fines y los medios para cumplir estos. En primer lugar, porque los fines no son aquellos hegemónicos dentro del capitalismo. En cuanto a los medios, porque realizaban diversas prácticas para intercambiar sus productos, no solamente la monetaria que les traería ganancias económicas. Finalmente, en cuanto a la última característica, de los tres valores primigenios de la modernidad que busca la racionalidad histórica (libertad individual, igualdad social y democracia), se apreció que apelaban a la libertad individual, debido a que algunos entrevistados presentaron la búsqueda de esta, al cambiar empleos, cumplir sueños o autoproducir.

Ahora bien, pese a que los productores demostraron tener una racionalidad alternativa inicial, no es posible hablar racionalidad liberadora y solidaria. Lo anterior se debe a que en esta etapa se presentó una carencia de algunos elementos éticos, como la reciprocidad, la solidaridad moral, la autonomía, entre otros, a partir de motivaciones basadas en la ganancia y en la individualidad, así como una ausencia inicial de cooperar con otros grupos. .

4.2 Motivaciones y Racionalidades de promover las ES

4.2.1 Motivos de Promover las ES

En cuanto a los motivos de promover las ES dentro de Tianquiztli hubo pocas discrepancias. Así, dentro de los participantes se encontró desde que fue algo fortuito (Camila, promotora-activista), hasta el corolario de una serie de acciones o trayectorias personales encaminadas a cuestiones económicas o de cambio social. Sobre estas últimas, se encontraron dos causas muy parecidas, por un lado, las experiencias al trabajar en diferentes organizaciones y acciones relacionadas con el feminismo, el medio ambiente, la democracia y los derechos humanos, se encontró en las ES la convergencia de todos los temas (Blanca, promotora-activista). Además, de esto: “Porque estoy convencida de la Economía Solidaria. Estoy convencida que [...] es la vía que puede llevar a cambios sustanciales al país de una manera no violenta, amable y que abarca como toda la variedad” (Blanca, promotora-activista). En la misma línea, Erika (promotora-activista), mencionó:

[...] he tenido la oportunidad de conocer a muchos grupos [de ES] en diferentes lugares, y me interesa mucho que se conozca ese proceso que han ido llevando, porque creo que es un ejemplo para poder vivirlo los demás, ¿no? Ir viendo que es posible, entonces por eso soy promotora.

Es posible notar diferencias incluso cuando la promoción es el corolario de experiencias previas de trabajo, que van desde creer en las ES como un derecho humano hasta la relación de diversos intereses.

4.2.2 Motivaciones Iniciales de Promotores

En este el caso de la promoción, las motivaciones iniciales encontradas fueron menos plurales, relacionadas con elementos ideológicos, vinculados con organizaciones y acciones que, a su vez, estaban ligados con MS (feminismo, medio ambiente, democracia y derechos humanos). De esta manera, la motivación para hacer actividades de promoción tuvo que ver con las experiencias previas y como corolario de las mismas en un nuevo campo de acción.

4.2.3 Racionalidad inicial de promotores

Del mismo modo que con los productores, es posible afirmar que la racionalidad que fundamenta la acción de los promotores es alternativa. Lo anterior, a partir de las particularidades ideológicas de los promotores, relacionadas con elementos éticos importantes, en ocasiones, propios de MS. Entre estas últimas, se observaron el cuestionamiento de diversos elementos de la acción, los valores primigenios de la modernidad (en particular, a diferencia de los productores, la igualdad social y la democracia), una fuerte orientación ética respecto a la acción, la solidaridad y cooperación con otros grupos, el reconocimiento de condiciones de subordinación y la búsqueda de justicia social, correspondientes tanto a la racionalidad histórica como a la liberadora y solidaria.

En cuanto a la división de roles, esta racionalidad se relacionó con los promotores y promotores-activistas en concreto. Si bien se afirmó que también existían promotores-productores, por lo general, estos correspondieron a individuos que en un inicio se incluyeron únicamente como productores, y con el paso del tiempo, también comenzaron a desempeñar actividades de promoción.

4.3 Antecedentes

4.3.1 Antecedentes en Experiencias de ES

Ocho miembros, de los once entrevistados, afirmaron tener experiencias previas en ES. Por lo general, el primer acercamiento es la participación en eventos donde productores vendían sus artículos directamente como *ventas nocturnas*, en el Parque Cimatario, Canasta Verde o el

Mercadito Queretano⁵⁰ (Antonio, promotor-productor; Gabriela, promotora-productora; Hilda, productora; Ingrid, productora; Leonardo, productor).

Otra forma de aproximarse a las ES fue a partir del estudio, particularmente diplomados de ES (Blanca, promotora-activista; Frida, promotora-productora). Asimismo, se mencionó el participar, gracias a la Pastoral Social y a las parroquias de Tlaxcala, en la fundación de un Centro de Economía Social y un Mercado Alternativo, organizado por pequeños productores y consumidores (Erika, promotora-activista).

Por último, una entrevistada expresó que, si bien no conocía con exactitud las cuestiones de ES, ya practicaba el trueque desde hace años:

[...] Bueno, el trueque ya [lo conocía]. Soy artesana de hace más de 10 años, entonces, el trueque –sin saber que era trueque–, ya siempre lo hemos hecho, ¿no? Porque siempre, pues así hasta viajando, con quien vende comidas, si de pronto no te iba bien, pues ya ibas y le cambiabas algo de artesanía por comidas. Entre mismos artesanos, el intercambio de piedras. Aunque a lo mejor en ese momento pues uno no sabía [...] bien que estaba haciendo un trueque, y que era parte de la Economía Solidarias. (Camila, promotora-activista).

A partir de lo anterior, puede decirse que antes de su participación en Tianquiztli algunos integrantes se relacionaron por primera vez con la ES de tres maneras diferentes: 1) Participación en eventos de ventas de pequeños productores; 2) Educación; y, 3) Experiencias personales o formando parte de organizaciones.

4.3.2 Motivaciones en Experiencias Previas ES

Debido a que las motivaciones se modifican o fortalecen en la interacción, se analizará si las experiencias previas en ES modificaron, de alguna manera, las motivaciones individuales mencionadas. Posteriormente, esto podrá contrastarse con las motivaciones y razones por las que, quienes fueron entrevistados, aseguraron que se integraron a Tianquiztli.

La experiencia que se tuvo en común entre los integrantes fue la participación en eventos de pequeños productores. Si bien no puede asegurarse que dichas actividades cumplieran con las líneas de pensamiento de las ES como la igualdad, la solidaridad moral, entre otros, puede inferirse, dada la naturaleza de estos eventos, que podrían haber modificado de alguna forma las

⁵⁰ El *Mercadito Queretano* era un proyecto de la Secretaría de Turismo, donde mensualmente pequeños productores ofertaban sus artículos en plazas públicas.

motivaciones iniciales que tuvieron, en particular, los productores que se integrarían a Tianquiztli. En primer lugar, un elemento propio de este tipo de eventos es la ausencia de intermediarios que suban el costo de los artículos a expensas de los productores, generando una relación más cercana entre productores y consumidores. Además, estos eventos ayudan a que productores de diferentes artículos tengan contacto entre sí, generando redes, como fue el caso de diversos integrantes de Tianquiztli, que así entraron en contacto con la organización.

En el caso de la educación como primer acercamiento, se obtuvieron conocimientos por medio de talleres, diplomados o cursos al respecto. Algunos de los miembros que posteriormente realizaron actividades de promoción tuvieron esta clase de experiencias previas.

Por último, se observaron en las experiencias personales y el haber formado parte de organizaciones, particularmente dos dimensiones. Por un lado, quienes participaron en organizaciones que realizaban actividades relacionadas con las ES o algún tipo de estas; motivaciones presentes entre quienes se dedicaron a la promoción. La segunda dimensión tuvo que ver con experiencias individuales, no organizadas, que por lo general no se tenía la *conceptualización* de que se trataban de acciones de ES, generalmente comercio justo y trueque.

A partir de las experiencias previas en ES y, relacionado con las motivaciones iniciales de productores y promotores, puede decirse que elementos relacionales importantes permitieron aprendizajes conscientes o inconscientes, siendo los primeros, por ejemplo, el caso de las experiencias en educación. En el caso de los productores, en concreto, pudieron observar y vivir formas diferentes de comercio y de relacionarse con los consumidores y con otros productores, lo que en algunos casos les permitió integrarse a Tianquiztli. Sobre quienes se dedicaban a la promoción, se observó una experiencia más formal, tanto por las actividades que realizaban como las temáticas que desarrollaban, en ocasiones, con un fuerte componente ideológico.

4.4 Razón de su Participación en Tianquiztli

Al cuestionar sobre la razón de participar en Tianquiztli, la mayoría de los entrevistados afirmó que se debió a cuestiones como la producción o la venta de sus productos. La totalidad de las razones se sintetizaron en la siguiente Tabla.

Tabla 6

Razón de participación en Tianquiztli

Venta de productos	Oportunidad de vender productos
	Invitación para vender productos
	Cumplimiento de requisitos de productos
	Ideología compartida en cuanto a calidad y precio
Proyectos	Sueño de infancia
personales	Proyecto familiar

Si bien la razón principal de integrarse a la organización fue la cuestión de la venta de sus productos, también se mencionaron las características de los artículos, ya que cumplían con los requisitos exigidos. Por esta razón, también se invitó a algunos productores a formar parte de Tianquiztli, por una miembro de esta (Darío, productor; Judith, productora). En una línea parecida se hizo referencia a la ideología compartida por las particularidades de los artículos, como la calidad, el precio o el impacto ambiental.

En cuanto a los proyectos personales, se mencionó la cuestión de ser un sueño de la infancia, el jugar a intercambiar productos sin dinero (Ingrid, productora) o la construcción de un proyecto familiar (Erika, promotora-activista).

4.4.1 Motivaciones Razón de Incorporarse a Tianquiztli

Partiendo de las motivaciones iniciales y las posibles modificaciones que tuvieron estas al tener experiencias previas a ES, es momento de considerar las razones que tuvieron los integrantes y exintegrantes de Tianquiztli para entrar en esta. Como pudo observarse, la venta de productos, es decir, la ganancia, fue una motivación que se mantuvo desde el inicio, si bien no se modificó tampoco con las experiencias previas, pudo apreciarse el surgimiento de una ideología que buscaba elaborar productos con la mejor calidad posibles con precios accesibles. En cuanto a los proyectos personales, pueden caracterizarse por ejemplo las motivaciones centradas en la ganancia y por autoconsumo, es decir, no fueron cuestiones de crisis las que generaron que diversos productores se integraran a la organización.

A partir de lo anterior es posible hacer algunas afirmaciones sobre las motivaciones de quienes participaron en Tianquiztli. En primer lugar, la venta de sus productos como la motivación principal, sin embargo, generalmente, desde una perspectiva que no buscaba la ganancia monetaria para acumular, como dictarían las premisas del sistema capitalista imperante.

En segundo lugar, se encuentra la diversidad de motivaciones (por ganancia, por autoconsumo y por crisis) al momento de comenzar a producir entre los integrantes de Tianquiztli. Esta pluralidad permite observar que no todos los productores que se integran a proyectos de ES lo hacen ante un panorama de crisis personal (motivación por crisis), sino que puede ser por proyectos personales, deseos, o autoconsumo.

Finalmente, es posible observar motivaciones ideológicas para la participación en Tianquiztli. En este punto hay que aclarar dos elementos de dichas motivaciones. Por un lado, están aquellas motivaciones de los promotores, como corolario de experiencias previas, tanto en organizaciones como en acciones relacionadas con diversos tipos de ES y MS. Por el otro, las motivaciones ideológicas de los productores, en tanto la calidad de sus artículos y precios accesibles de los mismos. Esta motivación en particular, no se encontró dentro de las motivaciones iniciales para producir, lo cual permite suponer que se modificó y consolidó a través de las interacciones con otros productores.

4.4.2 Racionalidades de Integrarse a Tianquiztli

Puede decirse que son las racionalidades alternativas imperaron en las razones de la integración en la organización. En cuanto a la venta de productos, principal motivo de sumarse a Tianquiztli, es posible encontrar dos dimensiones. Por un lado, la oportunidad –y en ocasiones la invitación– de vender los artículos de los productores, dentro de una racionalidad alternativa, en concreto, la racionalidad histórica, partiendo de una característica de esta última, la búsqueda de mejores medios para lograr los fines. Los productores que se incorporaron a Tianquiztli para cumplir sus fines (la venta de sus productos, principalmente) buscaron los mejores medios, no adecuando estos a los fines, como dictaría la racionalidad instrumental.

Una segunda dimensión comprende el cumplimiento de requisitos de productos y las motivaciones ideológicas. Es posible enmarcar estos razonamientos dentro de una racionalidad alternativa con elementos propios de la racionalidad histórica y la liberadora y solidaria. En cuanto a la primera –racionalidad histórica–, los requisitos y la ideología compartida cuestionaban elementos de la acción (concretamente los medios, los fines, los instrumentos y los recursos de la acción) que por lo general no se ponen en duda, ya que en la racionalidad instrumental se busca una mayor eficacia y utilitarismo. Esto construía una orientación ética, que se observaba en las dinámicas de revisión de los procesos de producción de los integrantes, que a su vez generó solidaridad moral y cooperación –propia de la racionalidad liberadora y solidaria– al fortalecer la relación productores-productores y productores-consumidores.

Si bien la racionalidad entre los integrantes de Tianquiztli, al formar parte de esta, no era instrumental, sería un error pensar que se encontraban en contra de esta última como un acto de resistencia. Por lo general, se partió de una racionalidad histórica, concretamente, en la búsqueda individual de la libertad más que una cuestión colectiva, de resistencia o solidaridad moral. Sin embargo, con el paso del tiempo y de una mayor participación se realizaron algunos procesos de resignificación que pudieron haber cambiado las racionalidades que permeaban las acciones de los individuos y del actor colectivo.

4.5 Beneficios que ha traído participar en Tianquiztli

A partir de los beneficios que los integrantes de Tianquiztli afirmaron haber tenido al integrarse a la organización, se construyeron tres categorías: ideológicos, afectivos y económicos, sistematizados en la Tabla 7.

En cuanto a los primeros –ideológicos– se reconoció un cambio de mentalidad, en diversos aspectos, como los patrones de consumo que tenían o el cambiar del individualismo a pensar en lo colectivo, en sus compañeros y el grupo. Del mismo modo, hubo quien reafirmó sus ideas, sobre la posibilidad de construir una alternativa al capitalismo y sus consecuencias, como resarcir el tejido social.

Entrando en la línea de beneficios relacionales, se tuvieron dos cuestiones principales. Por un lado un mayor conocimiento con compañeros que derivó en la formación de amistades cercanas que compartían compromisos entre sí. Del mismo modo, se afirmó que se tuvo acceso a otras formas de producción e intercambio, así como de organización y trabajo. Esto, afirmaron en algunos casos, les llevó a conocer nuevos ámbitos de acción donde podían incidir.

Finalmente, en cuanto a las aportaciones y beneficios económicos, algunos productores mencionaron que gracias a Tianquiztli pudieron darse a conocer, así como sus artículos. Otros indicaron que gracias a la organización pudieron conocer varios principios de mercado, como las tablas de información, la construcción de una marca, etc., o incluso el hecho mismo de volverse productores. Asimismo, algunos integrantes mencionaron continuar consumiendo artículos de sus compañeros, e incluso promoverlos para un uso conjunto con sus productos propios, particularmente en los relacionados con salud. También se habló de ganancias económicas, directamente gracias al manejo de la tienda de El Rincón de la Pachamama.

Tabla 7

Beneficios y aportaciones por participar en Tianquiztli

Beneficios y aportaciones	
Ideológicos	Cambio de mentalidad
	Paso de individualismo a pensar en lo colectivo
	Pensar que es posible una alternativa al capitalismo
	Cambio en patrones de consumo
	Mayor sensibilidad
	Aportación emocional y espiritual
	Pensar que es posible un cambio
	Posibilidad de resarcir tejido social
	Fortalecimiento de ideas propias
Es posible vivir de forma diferente	
Relacionales	Aprendizaje de otras formas de producción e intercambio
	Apoyo y ayuda mutua entre compañeros
	Conocimiento de nuevos compañeros y amistades
	Más cercanía, convivencia y compromiso entre compañeros
	Relacionarse sin prejuicios
	Aprendizaje de nuevas formas de organización y trabajo
	Acercamiento con personas que piensan como tú
Conocimiento de nuevas formas de acción	
Económicos	Dar a conocerse como productor
	Dar a conocer sus productos
	Algunos principios de mercado
	Conocimiento de trueque
	Trabajar en comunión con compañeros
	Cimientos para producto y marca
	Consumo de productos a compañeros
	Consumo de productos de compañeros para complementar los propios
	Convertirse en productor
Ganancia gracias al manejo de la tienda	

4.5.1 Beneficios y Racionalidades

A partir de los beneficios mencionados, es posible decir que la mayor parte de estos provocaron un cambio de racionalidad fortaleciendo una alternativa. Así, en ocasiones existen razonamientos y acciones que no permiten definir estrictamente una racionalidad histórica o una

racionalidad liberadora y emancipadora, ya que contienen características de ambas, pudiendo englobarlas en *alternativas* a la racionalidad instrumental.

Si se toma en cuenta que el consumo es central para entender al el capitalismo, luego entonces también lo es de la racionalidad instrumental. En este sentido, el cambio de patrones de consumo permite hablar de una racionalidad alternativa, particularmente, una racionalidad histórica, a partir del cuestionamiento de los fines y medios de la acción. Este último, se genera al poner en tela de juicio los fines de la acción misma de consumir por consumir, una de las premisas de la racionalidad instrumental aplicada al sistema capitalista.

Por otra parte, al pensar en la posibilidad de una alternativa al capitalismo, un cambio o la posibilidad de vivir de maneras diferentes a las *normales* y deseables en el modelo capitalista, también se cuestionan elementos de la acción propios de este modo de producción bajo una racionalidad instrumental. Si bien se produce un cuestionamiento, no se presenta ninguna alternativa concreta que permita una crítica más profunda o propuestas más éticas.

En cuanto a la posibilidad de resarcir el tejido social que brindaba Tianquiztli, fue posible recuperar características de la racionalidad liberadora y solidaria. En primer lugar, una orientación ética de la acción, al buscar y necesitar de reciprocidad, solidaridad moral y cooperación entre distintos grupos, elementos justamente relacionados con el tejido social.

Dentro del ámbito relacional, fue posible encontrar referencias al aprendizaje (de formas de producción, de organización, trabajo y acción) a partir de la relación con diferentes compañeros de la organización. En este sentido, también puede hablarse de una racionalidad alternativa al conjuntar características de la racionalidad histórica, al cuestionar elementos de la acción como las formas hegemónicas de organización, intercambio, trabajo y organización. Igualmente, se encuentran particularidades de la racionalidad liberadora y solidaria, observable en la solidaridad moral y cooperación entre grupos, que permite los aprendizajes mencionados, abonando al cuestionamiento de los elementos de la acción y fortaleciendo, a su vez, la racionalidad alternativa.

Los últimos beneficios mencionados bien pueden incluirse dentro de la *socialidad*, ya que permite retomar cuestiones afectivas y de la vida cotidiana que por lo general no se toman en cuenta dentro del análisis de la acción. Además, estos beneficios ayudan a incrementar el capital social de los integrantes y a generar un mayor compromiso para realizar acciones (de suma importancia para la IC).

Entrando a los beneficios económicos, el trueque y la comunión de trabajo entre compañeros también permiten hablar de una racionalidad alternativa. Primeramente, el cuestionamiento de los elementos de la acción –propio de la racionalidad histórica– al realizar nuevas prácticas, como es el trueque. Además, solidaridad moral, cooperación y reciprocidad –características de la racionalidad instrumental–, necesarias para la comunión entre compañeros y para consumir productos de otros compañeros –mencionado por los entrevistados–, materializado en la prosumición

Debido a la naturaleza de las actividades que realizaba la organización (comercio justo), se incluyeron algunas características de la racionalidad instrumental. De esta manera, ciertos beneficios referentes a estas actividades de comercio (dar a conocer productos, principios de mercado, ganancias económicas, elaboración y crecimiento de marcas), se enmarcaron en el utilitarismo y la búsqueda de eficacia y eficiencia en la acción. Si bien estas prácticas buscaban una ganancia, esta no era el punto central de estas actividades, sino las acciones que se realizaban, aunque dadas las características del contexto y la organización, no era posible prescindir por completo de estas.

Partiendo de lo anterior es posible observar que gracias a Tianquiztli y a la interacción con otros miembros, los integrantes pudieron obtener beneficios que modificaron o fortalecieron las racionalidades que los movieron a iniciar sus actividades de producción o de formar parte de Tianquiztli. Si bien se reforzaron algunas características propias de racionalidades alternativas, no es posible decir que estas generaran críticas al sistema social, buscando un cambio como cuestiones democráticas o de justicia social, propias de la racionalidad liberadora y solidaria.

Capítulo V (Tianquiztli desde la óptica de la Acción Colectiva)

5.1 Identidad Colectiva (IC)

La identidad colectiva puede entenderse como “[...] una definición compartida del campo de oportunidades y constricciones ofrecidas a la acción colectiva” (Melucci, 1999, p. 38). Esta se caracteriza por diversas dinámicas que se dan entre los actores que se integran a la acción y, principalmente al nivel de participación y compromiso que tienen con esta. Es a partir de lo anterior que se determina el mantenimiento en el tiempo de la acción colectiva. La IC permite encontrar cuestiones importantes para la constitución de una AC, además, puede incluirse en las dinámicas de individuo-colectivo, por las cuestiones que se dan al interior de ella.

Alberto Melucci proporciona tres dimensiones analíticas de la IC:

[...] 1) Formulación de las estructuras cognoscitivas relativas a los fines, medios y ámbito de acción; 2) activación de las relaciones entre los actores quienes interactúan, se comunican, negocian y adoptan decisiones, y 3) realización de inversiones emocionales que permiten a los individuos reconocerse [...]. (1999, p. 66)

Partiendo de lo anterior, puede analizarse la IC de *Tianquiztli de trueque y economía solidaria*. En primer lugar, es necesario abordar las estructuras cognoscitivas de los individuos. En este sentido, se ha echado mano de las motivaciones que se han analizado anteriormente.

En cuanto a las estructuras cognoscitivas de los fines, se recuperaron las motivaciones iniciales de los productores y de los promotores. Sobre los primeros, puede decirse que su principal fin era la búsqueda de una ganancia, sin embargo, esta no significaba que partían del *tradicional* pensamiento capitalista, donde se quiere una ganancia para poder acumular, sino como una necesidad inherente a la vida en dicho modo de producción. Retomando la descripción de las racionalidades y sus discursos de origen, puede decirse que el trabajo permea los argumentos de la acción, lo que permite explicar por qué pese a la producción y venta de artículos, no es la ganancia económica la centralidad de estas acciones. Sobre los promotores, principalmente se observaron fines ideológicos –relacionados con experiencias previas de ES y movimientos sociales que buscaban un cambio social en diversos ámbitos-, generados como el corolario de experiencias previas que tenían que ver con distintas AC.

Pasando a los medios por los cuales se buscaba el cumplimiento de los fines en un inicio, también es posible diferenciar entre los productores y los promotores. Los primeros, buscaban la ganancia a partir de la venta e intercambio de los artículos que elaboraban. Por su parte, los

promotores intentaban cumplir sus fines ideológicos por medio de: la difusión, las acciones pedagógicas (impartir talleres, conferencias, etc.), y organizativas.

Finalmente, en cuanto al ámbito de acción, se eligieron los tipos de ES que se llevaban a cabo en Tianquiztli: el comercio justo y el trueque. Así, productores y promotores buscaban lograr sus propósitos a partir del intercambio de artículos, la venta de estos a precios justos y de dar a conocer las diferentes ES, tanto sus valores como fomentar estas prácticas, al insertarse en la organización.

Dentro de la segunda dimensión analítica de Melucci, las relaciones entre actores, conviene recuperar la Tabla 7, donde se observan los beneficios de los miembros de Tianquiztli al incorporarse a esta. De esta manera, se promovió y fortaleció una racionalidad alternativa (histórica y liberadora y solidaria), particularmente, el cuestionamiento continuo de diversos elementos de la acción, en ocasiones derivado de la relación y aprendizaje con otros compañeros de la organización. En este último aspecto, también se fortaleció la cooperación entre diversos grupos, así como la reciprocidad y solidaridad moral con los compañeros, lo cual agregaba una orientación ética a la racionalidad de sus acciones, al lograr cuestionar y *humanizar* las actividades económicas que realizaban. Si bien se cuestionaban diversos componentes de la acción, e incluso se vislumbraba como otra forma de vivir o una alternativa, no se observaron elementos contenciosos o de propuestas concretas, que permitieran hablar de la búsqueda de la justicia social, autonomía o democracia en las diferentes acciones.

Abordando la tercera dimensión analítica de Melucci, las inversiones emocionales que realizaban los individuos en su participación, se presentaron aspectos afectivos y emocionales entre los participantes, algunos de los cuales permanecieron a pesar de los conflictos de la organización. Los informantes afirmaron haber hecho buenas amistades con sus compañeros, no solo incrementando su capital social, sino comprometiéndose con sus ellos, por ende, con las acciones que realizaban.

Pasando al campo de oportunidades en Tianquiztli, dentro de la organización se realizaban dos tipos de ES específicos: el comercio justo-responsable y el trueque en específico. Estas acciones conformaron el mencionado campo, que fue compartido y definido por los integrantes de Tianquiztli desde el documento constitutivo, fortaleciendo además una racionalidad alternativa entre los miembros y promoviendo también cuestiones afectivas. Sin embargo, es necesario recordar que la IC no es algo estático y definido, sino que se encuentra en constante elaboración y negociación, lo cual es vital para determinar la continuidad de la

acción. Tan es así, que en el caso que compete a la presente investigación, cada vez que la negociación continua de la AC se veía impedida u obstaculizada se producía alguna ruptura (como ocurrió en las diferentes etapas de Tianquiztli), llegando a una fuerte ruptura que derivó en la profunda reestructuración de la organización.

5.2 Actor Colectivo

Para analizar el actor colectivo que conformaba Tianquiztli, es necesario recuperar los tres elementos principales de este: los fines de la acción (sentido colectivo), los medios disponibles para realizar la acción y el contexto en el que se desarrolló.

5.2.1 Fines de la Acción (Sentido Colectivo)

Partiendo de lo que se ha escrito sobre las motivaciones, racionalidades e IC podría decirse que el principal fin de esta AC fue el intercambio de productos, a partir de la venta de estos (generando una ganancia monetaria), el trueque y la prosumición (como forma de intercambio). Sin embargo, esta sería una forma simplista de ver estos fines, ya que se ignoraría la complejidad y los sentidos que subyacen a estos intercambios.

En primer lugar, la búsqueda de una ganancia como fin de la AC es solo un elemento de la complejidad de esta, ya que no implica su acumulación. Más bien, esta ganancia es una parte de un proceso de otras acciones que parten del trabajo, particularmente, del proceso de producción de los diferentes artículos que se elaboraban por los integrantes de Tianquiztli, presente en el discurso que subyace a las racionalidades alternativas.

Por otra parte, tanto el trueque como la prosumición son actividades de intercambio que cuestionan las prácticas económicas hegemónicas, relacionándose con cuestiones éticas. Estas eran la libertad individual, la igualdad social, la reciprocidad, la solidaridad moral y la cooperación entre y con otros grupos, valores que se fortalecían y negociaban continuamente en colectivo, dentro de la IC, para guiar y difundir el sentido de la acción.

5.2.2 Medios Disponibles para Realizar la Acción

Los principales medios que tenía Tianquiztli para realizar sus acciones era la organización de espacios y eventos en los que se pudieran intercambiar los productos de los miembros, así como otras actividades de promoción. Entre estas últimas se encontraban, por ejemplo, talleres, charlas y conferencias. Otros medios que se buscaban eran aquellos que también permitieran la difusión de las ES, de sus ideas, fines y sentidos que le daban a la acción. Mientras que estos

podían asegurarse gracias a recursos como medios de comunicación⁵¹, también se aprovechaban las charlas interpersonales fortuitas, o al realizarse algún intercambio.

Algunos de los medios vitales con los que contaba Tianquiztli era su acercamiento con otras organizaciones, redes y universidades públicas. Estas permitían, amplificar el impacto de sus actividades, así como facilitar la organización de eventos como los encuentros de ES, logrando conectar no solo con más productores y compañeros, sino también con un público más amplio.

5.2.3 Contextos en el que se Desarrolló la Acción

A nivel nacional, regional e internacional podría hablarse de un contexto de crisis del capitalismo neoliberal, el cual ha impulsado la creación de diversas AC, entre ellas las ES. Sin embargo, en el caso de Tianquiztli, generalmente la crisis no fue una motivación determinante para los integrantes de la organización, según sus testimonios.

Pese a lo anterior, no puede negarse que en el contexto local actual –tanto estatal como nacional– se han incrementado los pequeños productores. Si bien en ocasiones, y en el caso concreto de Querétaro, se da un discurso de emprendedurismo, que se intenta cooptar de acuerdo a los intereses de las administraciones gubernamentales locales, estos buscan manejar y sacar algún provecho de estos productores. Sin embargo, la mayoría de las prácticas de pequeños productores se dan bajo una lógica de continuación del capitalismo, de acuerdo a una racionalidad instrumental. Es decir, no se cuestionan estas prácticas, ni el fomento a los valores que se fomentaba en Tianquiztli.

Este contexto permite explicar los obstáculos a los que se ha enfrentado la organización, como la disminución del número de productores que participó –desde los 80 iniciales–, la falta de participación y compromiso para con los valores que se buscaban, sumado a los conflictos internos inherentes a cualquier organización permite explicar la profunda reestructuración de Tianquiztli.

5.3 Acción Colectiva (AC)

Antes que nada, es necesario afirmar que las ES son acciones colectivas que cumplen con las características de estas, en tanto está formada por individuos o grupos que conforman, a su vez, un actor colectivo que se conforma continuamente por una identidad colectiva, los individuos tienen motivaciones y significadores previos, se tiene una orientación general de la

⁵¹ Dentro de estos se encontraba el programa de radio *Expresión Tianquiztli* y el número del semanario *Tribuna de Querétaro*, principalmente.

acción, depende de los recursos para realizar la acción –en el sentido de la teoría del comportamiento colectivo- y de los límites del sistema social en que se encuentra. Partiendo de lo que se ha escrito hasta aquí, es momento de analizar, en conjunto, las características de la AC desarrollada por *Tianquiztli de trueque y economía solidaria*, gracias a la Tabla 2, en la que se han categorizado diversos tipos de AC.

5.3.1 Solidaridad Constitutiva

En primer lugar, es necesario identificar si puede hablarse de una solidaridad constitutiva al interior de Tianquiztli. Se recordará que esta es entendida como “[...] la capacidad de los actores para compartir una identidad colectiva (esto es, la capacidad de reconocer y ser reconocido como parte de la misma unidad social)” (Melucci, 1999, p. 46).

Puede decirse que en Tianquiztli sí se encontraba presente una solidaridad constitutiva. Si bien había algunos principios un tanto normativos dentro de la organización, hubo una continua negociación entre los individuos y el sentido que daban a la acción, fortaleciendo además una racionalidad alternativa. Dicho con otras palabras, los miembros sí tenían la capacidad de reconocerse como parte de la organización y con sus compañeros. Sin embargo, también se produjeron algunos elementos que derivaron en conflictos como la cúpula de liderazgos y la disminución de compromiso e identificación, que terminaron con la profunda reestructuración de Tianquiztli.

5.3.2 Conflicto

Sobre el conflicto, entendido como “[...] una relación entre actores opuestos, luchando por los mismos recursos a los cuales ambos dan valor” (Melucci, 1999, p. 46), no hay ningún elemento que indique la existencia de una disputa de recursos o un antagonista a Tianquiztli como actor. La carencia de un conflicto en esta experiencia de ES, permite hacer una primera afirmación: no se trata entonces de un movimiento social. Esto se debe a que el conflicto es uno de los principales elementos que permiten definir a un MS como tal.

5.3.3 Límites del Sistema Social

Los límites del sistema social, “[...] indican el espectro de variaciones tolerado dentro de su estructura existente. Un rompimiento de estos límites empuja a un sistema más allá del espectro aceptable de variaciones” (Melucci, 1999, p. 46). Está de más decir que en este caso, el actuar de Tianquiztli se encontraba dentro de estos límites, sin tensarlos en ningún momento. Si bien cuestionaba algunos principios y racionalidades propios de este sistema, lo cierto es que se desarrolla al interior de estos límites.

5.3.4 Recursos

Abordando los recursos, tomados estos bajo la perspectiva del comportamiento colectivo, "el sistema de medios que permiten u obstaculizan el logro de los objetivos de acción" (Melucci, 1999, p. 30) es posible afirmar que se encontraban en equilibrio. Esto se debe a que Tianquiztli podía echar mano de diversas opciones y sistemas de medios que le permitieran cumplir de la mejor manera posible con los fines de sus acciones. Si bien los espacios, en tanto recursos vitales para sus actividades, presentaron algunos problemas a lo largo de su existencia, lo cierto es que siempre encontraron algunas alternativas que les permitieran continuar con estas actividades.

5.3.5 Movilización de Motivaciones

Sobre la movilización de motivaciones, entendida como "la capacidad de motivar a los individuos a asumir conductas reguladas normativamente" (Melucci, 1999, p. 30), puede decirse que también se encontraban en equilibrio. Tianquiztli en ningún momento realizó actividades consideradas fuera de la ley, es decir, rompiendo con conductas reguladas de forma normativa.

5.3.6 Sistema de Reglas Sociales (Normas y Valores)

En cuanto al sistema de reglas sociales, se encontraba en desequilibrio dentro de la AC que realizaba Tianquiztli. Constantemente se cuestionaban los valores hegemónicos, desde las racionalidades que fundamentaban las acciones. De esta manera se realizaban acciones fundamentadas en la racionalidad alternativa, en lugar de hacerlo desde una racionalidad instrumental, lo cual hubiera sido el equilibrio dentro de esta acción.

5.3.7 Cambio Social e Incidencia Política

Por último, es posible abordar el cambio social y la incidencia política que tenía Tianquiztli. Si bien se fortalecía dentro de los miembros una racionalidad alternativa, con las acciones que realizaban (intercambio de productos), no se buscaba un cambio social particular. Es necesario hacer alguna aclaración en este punto, si bien el cambio social no era el principal sentido y fin de la organización, de forma explícita, no puede evitar mencionarse que el cambio de racionalidad entre los involucrados tuviera una importante potencialidad. En la misma tónica, Tianquiztli permanecía lejano de la incidencia política por completo.

Partiendo de lo anterior, es posible comparar la AC que se ha analizado, con la tipología construida en la Tabla 7. Como suele suceder con las Ciencias Sociales, la realidad supera la teoría, razón por la cual lo que realizaba Tianquiztli, no puede colocarse cabalmente alguno de

estos tipos de AC, sin embargo, es posible encontrar en *Defensa de intereses y Designación de oponentes*, características similares a los que tenía el objeto de la presente investigación.

Es necesario recordar que tanto la defensa de intereses como la designación de oponentes, corresponden a una propuesta de Alain Touraine, que se refiere al proceso por el cual se constituye un MS. En cuanto a la defensa de intereses, el autor francés escribe que "[...] corresponde a la exacta y restrictiva definición de un interés racionalmente definido, donde sea que una crisis institucional se produzca a consecuencia de muchas otras demandas, en particular por aquellas de tipo irracional o puramente culturales" (Touraine, 1999, p. 13).

La definición de un interés racionalmente definido, en este caso, la promoción del comercio justo, del trueque en pro de los pequeños productores locales; permite relacionar claramente lo que se ha analizado en tanto AC. Sin embargo, como ha quedado asentado también, no existen demandas concretas que ocasionen alguna crisis institucional, a pesar del contexto de *crisis* del sistema capitalista. Antes bien, Touraine se refiere con este tipo de acciones a un proceso que, a partir del cumplimiento de ciertas condiciones, puede terminar convirtiéndose en un MS.

Si bien Tianquiztli no cumple con las condiciones para poder hablar de un MS, no puede negarse el hecho de que conformó en su interior algunos intereses racionalmente definidos, y que incluso comenzaba a fortalecerse una racionalidad alternativa importante dentro de sus miembros. Este hecho, pudo haberse convertido en una suerte de potencialidad que permitiría convertir a la organización y las acciones que realizaba en un MS.

Esto permite recuperar el sistema multipolar que aborda Melucci (1999). En él, habla de dos fases por las que pasa cualquier MS: latencia y visibilidad.

La latencia permite que las personas experimenten directamente con nuevos modelos culturales -un cambio en el sistema de significados- que, con mucha frecuencia, se opone a las presiones sociales dominantes [...]. La latencia crea nuevos códigos culturales y hace que los individuos los practiquen (Melucci, 1999, p.74).

Esto es justamente lo que sucedía dentro de Tianquiztli, un cambio de significados y racionalidades dentro de las actividades que se realizaban. Sin embargo, nunca pudo *explorar* en un MS visible, pero sí latente.

Capítulo VI (Tianquiztli y Movimientos Sociales)

6.1 Relación de la Organización con Movimientos Sociales

Como organización, *Tianquiztli de trueque y economía solidaria* se encontraba afiliada a dos redes más grandes, Red Mexicana de Comercio Comunitario (REMECC) y a la Red de Organizaciones de la Sociedad Civil de Querétaro (Red de OSCs). En este sentido, de acuerdo a los entrevistados, en ocasiones Tianquiztli realizaba actividades en conjunto con dichas redes cuando alguna causa lo requiriera. Ejemplo de esto fueron colectas para los migrantes u hospedaje solidario cuando fue necesario (M. Ponce, comunicación personal, 6 de noviembre de 2018).

Tianquiztli tenía integrantes que eran el vínculo con estas redes. En el caso particular de la REMECC, quien cumplía con dicho rol también era la coordinadora estatal de la red.

6.1.1 Red Mexicana de Comercio Comunitario (REMECC)

La Red Mexicana de Comercio Comunitario A.C. (REMECC) nació en la década de 1990, en conjunto con el Centro de Desarrollo Agropecuario (CEDESA)⁵².

[REMECC fue fundada] por organizaciones sociales, campesinas y obreras, productoras de ropa, calzado y artesanías; cooperativas de consumo, así como organizaciones de consumidores. Como una respuesta a la necesidad de impulsar mercados locales, regionales y nacionales que permitan a los pequeños productores organizados, ofrecer sus bienes y servicios directamente al consumidor. (Doria, 3, 2017, p. 4).

De acuerdo a esta concepción, la red se enfoca en los miniproductores, ya que son los principales participantes de las ES (Blanca, promotora-activista).

Según el portal *GLOOBAL* (coordinado en lo general por el Instituto de Estudios Políticos para América Latina y África), los principales objetivos de la REMECC son “Fortalecer los procesos organizativos de economía solidaria, a través del intercambio, venta y promoción de productos y servicios [y] Compartir conocimientos para generar un sistema de mercadeo alternativo” (GLOOBAL, s.f., párr. 3).

Si bien la REMECC busca promover el comercio justo y solidario en el país, recuperando a los actores tanto en el nivel de los procesos de producción, como en la cuestión de su consumo

⁵² CEDESA imparte cursos de capacitación e investigación en cuanto a desarrollo agropecuario sustentable. Además, aporta hospedaje solidario a los diversos participantes que acuden a los encuentros nacionales que tienen lugar en Dolores Hidalgo, Guanajuato, uno de los eventos más importantes a nivel nacional cuando de Economías Solidarias se refiere.

–reduciendo intermediarios–, casi ningún integrante sea productor. Es decir, la mayoría de quienes forman parte de aquella son promotores que, en la mayoría de los casos, no tienen que ver directamente con procesos de producción.

[...] casi todos los que estamos en la REMECC, somos promotores, no productores. No, unos cuantos compañeros son productores, o producimos de vez en cuando alguna cosita, pero mínima, ¿no? Más que nada es la promoción. Y nos ha funcionado muy bien, porque como nos conocemos, hay mucha confianza entre nosotros, y entonces pues estos vínculos nos sirven [...]. (Blanca, promotora-activista)

De esta manera, a pesar de que paradójicamente los miembros de la REMECC no sean productores en su mayoría, los vínculos que tienen sirven para organizar eventos con una cantidad importante de productores que, además, provienen de diversas partes del país.

Si bien es de carácter nacional, REMECC forma parte, a su vez, de la Red Latinoamericana de Comercialización Comunitaria (RELACC). Dentro de sus actividades en conjunto, se encuentran visitas que realizan miembros de la REMECC a otros países miembros de RELACC. Ejemplos de estas visitas han sido viajes a Ecuador y a Colombia, donde se visitaron cooperativas productivas de diversas comunidades (Blanca, promotora-activista; Gabriela, promotora-productora).

REMECC y Movimientos Sociales. Además de sus actividades cotidianas, de acuerdo a los entrevistados, la REMECC ha participado en diversas *luchas*, las cuales se ven potenciadas por sus alcances geográficos. Del mismo modo, gracias a la vinculación entre los miembros – coordinadores de los diversos estados–, en todos los *brazos* de la Red, se tiene una visión parecida en la línea de acción, por ejemplo, las movilizaciones por la defensa del territorio en los diferentes estados que abarca la Red (Blanca, promotora-activista).

Tianquiztli de Trueque y Economía Solidaria y la REMECC. Pese a los alcances de la REMECC, en Querétaro, Tianquiztli era la única organización que se encontraba afiliada *formalmente* a ella. Gracias a dicho vínculo, se realizaron diversas actividades en conjunto como el acercamiento y colaboración para hacer diversos encuentros de ES, no solo en Querétaro, sino en diversos estados, dependiendo del lugar, el nivel de participación de Tianquiztli.

Esta colaboración se daba de dos maneras diferentes. Por un lado, se tenía la participación de Tianquiztli como invitados a participar en encuentros que se realizaban en estados fuera de Querétaro, donde generalmente los miembros ponían a la venta sus artículos,

ampliando su mercado y relacionándose con otros productores. Por el otro, se encontraba la coordinación para la realización de eventos locales en Querétaro, donde acudían productores de diversas partes –por lo general organizaciones miembros de la REMECC– a vender sus artículos al encuentro.

Además de lo anterior, en ocasiones Tianquiztli también colaboró, con la REMECC en MS, aprovechando la red, la situación geográfica del estado. De acuerdo a Erika (promotora-activista) esta cooperación se realizó en momentos específicos o coyunturales, y partiendo del acercamiento de las diversas organizaciones miembros. Dentro de estas actividades, se organizaron colectas para migrantes y se realizaron hospedajes solidarios cuando fue necesario o alguien lo requirió (Frida, promotora-productora).

6.1.2 Red de Organizaciones de la Sociedad Civil de Querétaro

Tianquiztli también estaba afiliada a La Red de Organizaciones de la Sociedad Civil de Querétaro (Red de OSC). Para la recopilación de información al respecto, se tuvo la fortuna – además de las entrevistas– de tener acceso a una publicación de la misma, un cuaderno titulado *Por la democratización del país y de una vida digna* (Red de Organizaciones de la Sociedad Civil de Querétaro, 2018).

Fue en agosto de 2016 cuando diversas organizaciones de la sociedad civil con puntos en común empezaron a reunirse en la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ). Meses después, en noviembre del mismo año, se comenzaron a adoptar algunos conceptos de identidad y de reglas internas básicas (Red de Organizaciones de la Sociedad Civil, 2018). En estos inicios fueron 17 organizaciones las que se reunían, dentro de las cuales se encontraba Tianquiztli⁵³.

Una de las características de la Red de OSC era la pluralidad y horizontalidad que buscaba entre sus miembros, tanto organizaciones como individuos. Ya que intentaba crear "[...] un espacio horizontal de articulación de personas, colectivos y organizaciones de la sociedad civil" (Red de Organizaciones de la Sociedad Civil de Querétaro, 2008, p. 5). En dicho espacio participaban "[...] personas y organizaciones autónomas e independientes de todo gobierno,

⁵³ El listado total de las organizaciones que formaban parte de la Red resultó en: Amnistía Internacional, A.C. -Grupo 52- Querétaro; Asamblea General del Pueblo de Felipe Carrillo Puerto; Asociación Queretana de Educación para las Sexualidades Humanas, A.C.; Casa Hogar "Esperanza para ti"; Comité de Derechos Humanos Menchaca "Nueva Sociedad"; Comunidades de Galeras y La Peñuela; Consenso por Querétaro; Frente Estatal de Lucha; Instituto Intercultural Ñhoño, A.C.; Movimiento Magisterial de Bases Querétaro; Nueva Constituyente Ciudadana Popular (Comité Estatal-Querétaro); Observatorio Ciudadano de Derechos Humanos; Salud y Género, A.C.; Salud y Naturaleza; Tianquiztli; Unión de Cooperativas Ñhoño de San Ildefonso, A.C.; Grupo Universitario de Apoyo a las Organizaciones Sociales; Casa de Vinculación Social; Colectivo Nelhuayotoca; Ixnamiki; Movimiento Bicentenario Maxei; y, Vamos a dialogar.

partidos políticos o credo religiosos y que, desde diferentes campos y retos específicos, buscamos alternativas, no asistencialistas ni clientelares, sino de construcción comunitaria, autónoma y de transformación de la sociedad" (Red de Organizaciones de la Sociedad Civil de Querétaro, 2008, p. 5).

Dentro de la Red no se intentaba formar una nueva organización, sino un espacio de convergencia en donde diversas organizaciones pudieran dejar el aislamiento en el que se encontraban y juntar sus fuerzas para lograr cambios sustanciales, reconociendo además las particularidades del campo de acción de cada organización integrante. Lo anterior, a partir de buscar tres cuestiones principales que guiaban su actuar: la democratización del país, la construcción de una vida digna y la descolonización del pensamiento (Red de Organizaciones de la Sociedad Civil de Querétaro, 2008).

En cuanto a las actividades que ha realizado la Red de OSC en su corta vida resaltan encuentros, foros públicos, ferias, ferias-foros con las organizaciones que integran la Red. Algunos de los anteriores han tenido lugar en la UAQ. Asimismo, se encuentran comunicados de la Red apoyando diversas causas. Ejemplo de esto es el titulado *Red de Organizaciones de la Sociedad Civil en Querétaro se manifiestan en apoyo a la UAQ*, dentro de un contexto donde se criticaba la decisión del recorte presupuestal a las universidades públicas por parte de la nueva administración federal. *El Rincón de la Pachamama* fue uno de los lugares en los que se distribuyó el comunicado.

Red de OSCs y Movimientos Sociales. La Red tiene diversos acercamientos con MS y protestas. Además del pronunciamiento mencionado, abordaron MS más grandes, como una invitación al abogado de los padres de los 43 estudiantes desaparecidos de Ayotzinapa, el Lic. Vidulfo Rosales Sierra en la Feria-Foro de organizaciones sociales realizado en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UAQ.

Sin embargo, la forma en la que más se puede mostrar la relación de la Red a MS es por algunos colectivos y organizaciones, integrantes de la misma. Dentro de los que pueden mencionarse como ms se encuentran: Comunidades de Galeras y La Peñuela, Habitantes de dichas comunidades, quienes luchan contra el despojo; Frente Estatal de Lucha, sucesor del extinto Frente Independiente de Organizaciones Zapatistas (FIOZ), que coordinaba diversos procesos organizativos en comunidades del municipio de Amealco; Movimiento Magisterial de Bases de Querétaro, relacionado con el magisterio disidente; y, Movimiento Bicentenario Maxei.

Tianquiztli de trueque y economías solidarias y Red de OSC. Ya que es miembro de la red, Tianquiztli también ha participado en diversas actividades y propósitos en la Red de OSC. Por un lado, cada organización miembro aportaría lo que pudiera de acuerdo a su campo de acción en este caso, dadas las características de la organización que compete a la presente investigación, se aportaba a la Red la promoción y el fomento de las ES. Por otro lado, Tianquiztli también ha participado en actividades propias de la organización, por ejemplo, los ya mencionados foros, ferias, etc., donde generalmente se realizaba alguna venta de productos de sus miembros y se promovían las ES.

En el caso de esta Red, se tenía una mayor presencia de colectivos y MS con una diversidad de demandas específicas, sin embargo, lograban converger en los tres propósitos de la Red⁵⁴. Así, en el caso de Tianquiztli su aporte era la promoción de las ES en las actividades que realizaba la Red.

6.2 Organización y Movimientos Sociales

Puede decirse que Tianquiztli no era un movimiento social, sin embargo, no estaba separado por completo de estos. Lo anterior quedó asentado en las redes descritas de las cuales formaba parte la organización. En cuanto a la REMECC, esta vinculación se daba a partir de líneas de acción secundarias, en las cuales se apoyaban algunas *luchas* que los integrantes compartieran, ya que sus principales objetivos eran el comercio comunitario.

En el caso de la Red OSC, tenía entre sus integrantes algunos actores del sector organizado de los MS, como el FEL, el Movimiento Magisterial de bases, entre otros. Si bien como red tampoco presenta un conflicto, tiene tres líneas principales que guían su actuar que pueden ser consideradas como demandas. Estas últimas, son un *exceso metafórico*, que, dada su ambigüedad y amplitud, permiten incorporar demandas particulares, como es el caso de los grupos ya mencionados.

Partiendo de lo anterior, puede decirse que, en su relación con MS, Tianquiztli era una *organización de segundo piso*. Esto, ya que, si bien su principal actividad no era la presentación de demandas de manera contenciosa ni estaba conformada por grupos de base con reivindicaciones propias; estaba presente en las temáticas relacionadas con las demandas de los MS (como el cuestionamiento de la producción y venta hegemónica, la libertad individual, la

⁵⁴ La democratización del país, la construcción de una vida digna y la descolonización del pensamiento.

igualdad social), y acompañaba y apoyaba distintas acciones de MS, reflejado en su afiliación a la Red de OSCs y sus actividades.

Terminando con la perspectiva unitaria, propia de la teoría sobre organizaciones, y abordando a los participantes de la AC, la relación entre estos y los MS era desigual. En el caso de las redes mencionadas, por ejemplo, dos miembros en particular eran los vínculos recurrentes con una respectiva red, ambos eran *promotores-activistas* y formaban parte de la cúpula de liderazgos. Otros miembros también tuvieron antecedentes con MS o AC contenciosas o críticas, que permearon las acciones realizadas en Tianquiztli.

6.2.1 Antecedentes de Participación en MS entre los Miembros

Ocho de los once entrevistados, mencionaron haber participado en alguna AC contenciosa o MS antes de haberse integrado a Tianquiztli, generalmente, en su juventud. Con base en las respuestas, se aglutinaron las participaciones en seis grandes MS y otras AC que no formaron parte de algún MS⁵⁵. Cabe aclarar que algunos miembros participaron en más de una acción.

Los MS en los que participaron los entrevistados fueron: por la Democracia, Derechos Humanos, Feminismos, Ambientalista, Zapatismo, Sindicalismo y Estudiantil. Estas experiencias entre algunos integrantes, sumado a las motivaciones y racionalidades constituidas entre los mismos, construyeron una concepción personal de ES.

6.2.2 ES como alternativa

Debido a la pluralidad de los individuos que participaron en una AC, se preguntó a los integrantes de la organización cómo consideraban las ES, para observar si, de forma personal, representaba alguna alternativa al capitalismo. En este sentido, a partir de las respuestas se crearon tres categorías principales: 1) Producción y prosumición, 2) Relaciones entre integrantes y 3) ES como alternativa.

Las dos categorías iniciales se han descrito y analizado lo suficiente en el capítulo IV, en tanto motivaciones, la necesidad de reciprocidad y solidaridad dentro del intercambio circular – prosumición-, el elemento afectivo e ideológico en la interacción, la socialidad, entre otros. Así, el considerar las ES como alternativa, la concepción menos repetida pero presente, compete al este apartado.

⁵⁵ Entre estas se encontraron la participación en acciones contra privatización de la basura en Querétaro y despidos injustificados de los trabajadores; participación en el Movimiento Revolucionario del Pueblo.

De acuerdo a quienes consideraban así a las ES, estas debían plantearse como base de la sociedad, para hacer frente a la realidad imperante, la desigualdad extrema, el deterioro ambiental y la crisis de valores. Además, la importancia de las ES recaía en ser la convergencia de lo que buscaban luchas como el feminismo, la democracia y los derechos humanos. Esto último por dos cuestiones principales, por un lado, que desde las ES se podían abordar cuestiones de feminismo o de democracia, en las lógicas organizativas que conllevaban este tipo de actividades. Por el otro, la concepción de los derechos humanos, el hecho de que era necesario acceder a productos *limpios*, de calidad, y a precios accesibles, particularmente los alimenticios.

6.2.3 Economías Solidarias y Movimientos Sociales

Partiendo de lo anterior, pueden relacionarse los antecedentes de MS y la concepción de las ES para determinar el sentido que le otorgaban a su participación, los integrantes de Tianquiztli. De esta manera, queda claro que tres de los dos sentidos principales no poseen las características de MS, ya que no atiende ningún conflicto o demanda, y tienen que ver más con la producción e intercambio de artículos, así como con cuestiones relacionales y afectivas. Sobre el tercer sentido, plantear las ES como una forma de alternativa, sería posible identificar características propias del movimiento altermundista.

La mayoría de los entrevistados, tuvieron experiencias en AC contenciosas y MS, en cuanto a estos últimos, surgieron tres principales. En este punto, no puede dudarse que la participación previa en estos tipos de AC, y sus características -en cuanto a elementos de MS- permiten que integrantes participen bajo las dinámicas de la organización con mayor facilidad.

Como se mencionó, algunas de las características de los nuevos movimientos sociales y los movimientos altermundistas, parten de la diversidad de grupos, pero también de la horizontalidad y democratización que se dan en las dinámicas internas. En este sentido, Tianquiztli se regía por prácticas similares. En cuanto a los movimientos antisistémicos y altermundistas, se observa –en menor medida- la participación en el movimiento zapatista (altermundista) y el sindical (antisistémicos). Sin embargo, estas, fueron realizadas por pocos individuos. Así, se explica que el carácter del altermundismo y encontrar la raíz de los problemas observados, no fuera el sentido dominante. En este punto, también puede observarse el hecho de que la mayoría de la participación se dio en los nuevos movimientos sociales, dado que estos no cuestionan el sistema social, sin embargo, se basan en la disputa por los valores culturales.

Capítulo VII (Conclusiones)

Partiendo de todo lo anterior, es posible encontrar algunas conclusiones. En primer lugar, debe recuperarse la pregunta guía de esta investigación: *¿Los proyectos de Economías Solidarias en el municipio de Querétaro se han construido como un movimiento social, en resistencia y como alternativa a las consecuencias del capitalismo, o más bien como estrategia de supervivencia?*

Primeramente, debe afirmarse que las ES son AC, en tanto son prácticas que tienen lugar en un contexto espacio-temporal específico, integradas por una diversidad de individuos y/o grupos que la legitiman entre sí y dotan de un sentido su participación y tienen intenciones similares, de tal forma que pueda definirse una orientación general de la acción. Pese a la diversidad de tipos de ES, cada una obedece a orientaciones generales distintas, por ejemplo, una cooperativa, comercio justo, trueque o moneda social.

En cuanto a discernir si la constitución de Tianquiztli se debió a actos de resistencias y alternativas al capitalismo o a estrategias de supervivencia, es posible concluir que el grupo que se estudió no surgió por ninguna de las dos razones, sino a partir del apoyo de la Universidad Autónoma de Querétaro que, a partir de exigencias de un grupo de productores, vinculó a estos con otras personas de la sociedad civil con amplia experiencia en estas actividades. Los principales propósitos de su constitución fueron el apoyo a los pequeños productores, el acercamiento entre productores, la promoción de ES y las manifestaciones culturales que fomentaran las relaciones sociales. En ningún momento se mencionó que buscara luchar contra el capitalismo, se resistiera a él, o sean prácticas de supervivencia ante una crisis que impidiera el desarrollo de sus actividades cotidianas.

Aún más, analizando las motivaciones de los individuos entrevistados, la mayoría de los productores comenzó sus actividades debido a motivaciones por ganancia o por autoconsumo, encontrando, en menor medida, motivaciones por crisis. Si bien pareciera que esto forma una estrategia de sobrevivencia individual ante las repercusiones del capitalismo neoliberal, pocos individuos participaron en la organización por esto, dando mayor importancia a las otras dos motivaciones. El componente ideológico fue aportado por promotores, quienes tenían ya experiencias dentro de movimientos sociales y prácticas de ES.

7.1 Aportes Desde una Perspectiva Organizacional de las ES

Como pudo observarse a lo largo del texto, el análisis se realizó desde dos perspectivas: la organizacional y la AC. La primera abordó a Tianquiztli como algo unitario, necesario para

encontrar algunas características, como el surgimiento del grupo. Por otro lado, la perspectiva de AC –particularmente adscrita a la escuela europea– permitió analizar a Tianquiztli a partir de las dinámicas y pluralidad de sus integrantes y de sus interacciones. Pudo encontrarse que ambas perspectivas resultaron complementarias, en cuanto a entender qué es lo que sucedía dentro de la organización observándola a lo lejos, como algo unitario, o *diseccionando* a los individuos y sus interacciones con mayor detalle.

En términos organizativos, puede decirse que *Tianquiztli de trueque y economía solidaria* fue una organización que perteneció a un sistema racional. Es decir, se creó por voluntad de individuos con un fin determinado, en un inicio para productores, como un espacio donde pudiesen realizarse actos que promovieran el intercambio entre productores y consumidores, ES y manifestaciones culturales que fomentaran las relaciones comunitarias y humanas.

Pudo observarse que la racionalidad que imperaba en la organización, desde su documento constitutivo, era *liberadora y solidaria*, a partir de compartir algunas cuestiones como por su origen latinoamericano, la democratización horizontal, la solidaridad moral y la cooperación entre grupos. Si bien esto en el discurso, a partir de los elementos recuperados de Cadena-Roa y Puga (2005), pudo observarse un rompimiento entre lo teórico y lo real.

Las reglas formales que guiaban la organización –parte de la propuesta de Cadena-Roa y Puga (2005)–, permitió encontrar que la mayoría de estas se orientaban hacia características de los productores y sus artículos, que tenían que cumplir ciertos criterios para integrarse en la organización.

Otra regla central dentro de Tianquiztli, era conocer y practicar el sistema de valores morales establecidos dentro de su documento constitutivo. Contraponiendo este hecho a las teorías de AC, en particular a la identidad colectiva de Melucci (1999), se concluyen algunas cuestiones interesantes. Esta serie de reglas se construyeron *a priori* de la entrada de participantes, lo cual permite poner en duda la negociación de los mismos valores con las integraciones sucesivas. Lo anterior, pudo, además, abonar a los conflictos posteriores suscitados al interior de la organización.

Las juntas informativas fueron otra regla formal que se imposibilitaban por diferentes cuestiones como la distancia, el tiempo de los procesos de producción y el desinterés de algunos integrantes. De nuevo, en términos de identidad colectiva, este hecho implicó una disparidad entre el compromiso de los integrantes, que además fue fortaleciéndose, logrando identificar los diferentes roles (promotores, productores, promotores-activistas y promotores-productores).

Uno de los elementos principales que permitió observar la complementariedad de un análisis desde una perspectiva organizacional y desde una perspectiva de AC, fue la diferencia entre lo formal y lo real en cuanto a la distribución de poder y la toma de decisiones, fortalecido por los roles mencionados y el control del conocimiento experto. Así, mientras se suponía una horizontalidad dentro de Tianquiztli, así como comisiones rotativas, en la realidad se observó la existencia de una cúpula de liderazgos con un peso importante dentro de la organización, jerarquizando la misma y volviéndola vertical, en contraposición con lo que promulgaba el documento constitutivo. Lo anterior, debido al incumplimiento de las reglas formales que intentaban garantizar dicha horizontalidad y a la imposibilidad de negociarlas por parte de los miembros que se integraron posteriormente, lo cual repercutió en el compromiso necesario para asegurar la participación igualitaria en la organización.

Del mismo modo, la perspectiva organizacional permitió identificar claramente cuatro roles que se identificaron dentro de Tianquiztli. Mientras que al inicio únicamente se presenciaban productores y promotores, conforme pasaba el tiempo, las actividades y la interacción entre los miembros se pudo encontrar, de acuerdo a sus características, promotores-activistas y promotores-productores. Estos últimos, por lo general, fueron aquellos que iniciaron en la organización como productores y posteriormente, gracias a la interacción con otros miembros y grupos, modificaron o fortalecieron algunas cuestiones ideológicas. Lo anterior implicó un mayor compromiso en los elementos organizativos y actividades de promoción de Tianquiztli, así como de un incremento en relacionar sus acciones con cuestiones éticas. Algunos de estos miembros –tanto promotores-activistas, como promotores-productores-, formaron parte de la cúpula de liderazgos de la organización.

Continuando con la perspectiva organizacional, esta brindó herramientas para analizar los vínculos de Tianquiztli. Al considerar esta perspectiva como un sistema abierto en cuanto a que los elementos externos tenían influencia sobre esta. La REMECC impulsaba actividades de comercio justo, en ocasiones trueque. En cuanto a la Red de OSCs de Querétaro se convirtió en el principal vínculo de la organización con los MS, ya que se incorporaba a las demandas de la red (democratización del país, la construcción de una vida digna y la descolonización del pensamiento), a partir del exceso metafórico de estas. Este último permitió que objetivos específicos de Tianquiztli como el fomento del intercambio horizontal y el fortalecimiento de las relaciones humanas, comunitarias y justas, se integraran en las amplias demandas de la Red de OSCs.

Esta perspectiva ayudó, además, a encontrar la importancia de la organización con instituciones de educación superior en dos niveles. Por un lado, en cuanto a los recursos que otorgaba como el origen de la misma, espacios para sus actividades o medios de comunicación para actividades de promoción. Por el otro, y hablando de los integrantes, se realizaron capacitaciones y apoyos para actividades de producción, desarrollando y profesionalizando la elaboración de sus artículos. Del mismo modo, en conocimientos propios de las ES como diplomados, cursos, etc.

7.2 Tipos de ES Practicados en *Tianquiztli de trueque y economías solidarias*

En cuanto organización Tianquiztli practicaba diferentes tipos de ES, en concreto, pudo observarse directa o indirectamente –y recuperando la tipología mencionada en un inicio-académico-universidad, comercio justo-responsable, moneda social, redes y entidades impulsoras, y trueque. En cuanto al primer tipo, se observó gracias a la organización como sistema abierto. Así, las instituciones de educación superior, y en particular la Universidad Autónoma de Querétaro, fueron importantes para la creación de la organización. Asimismo, aportaron diferentes recursos que fueron vitales para el desarrollo de sus actividades. Incluso después de la ruptura que derivó en una profunda reestructuración, a partir del *Mercado Universitario* diversos ex miembros continuaron realizando sus actividades, principalmente bajo la figura de comercio justo-responsable. En cuanto a las redes y entidades impulsoras –y continuando con el sistema abierto–, la Red Mexicana de Comercio Comunitario (REMECC), fue la única que hacía dichas actividades.

Las monedas sociales tuvieron una extraña relación con Tianquiztli. Si bien se intentó implementar, fracasó debido a que no se tenía suficiente información ni práctica en su uso. Sin embargo, la mayoría de los entrevistados conocían otras monedas sociales, y hacían uso de ellas en otros espacios como los encuentros de productores, de ES o pabellones artesanales. Pese a lo anterior, no se usaban dichas monedas dentro de la organización.

En cuanto al comercio justo-responsable, desde un inicio y hasta la última etapa observada de *Tianquiztli de trueque y economía solidaria*, fue una de sus principales actividades. El intercambio de productos, no se daba únicamente con consumidores fortuitos o recurrentes, también se pudo observar el consumo por parte de diversos compañeros, es decir, la prosumición, de forma importante.

Finalmente, el trueque fue otra de las prácticas de ES que se daban al interior de Tianquiztli, sin embargo, al momento de realizar la investigación, se producía bajo ciertas

características. En primer lugar, era vital que se diera entre productores y a partir del valor monetario de los artículos, a partir del cual se podía pactar la forma y la cantidad de productos que se *truequeaban*.

Diversas prácticas podían complementarse con otras, como lo era la moneda social. Teniendo entonces tres formas de ES en un mismo intercambio, comercio justo-responsable (en particular la prosumición), el trueque a partir del valor monetario, y la moneda social a partir de los porcentajes pactados en determinado momento. Así, diversos tipos de ES podían aglomerarse no solo en una organización o grupo –como lo fue Tianquiztli-, sino en una sola acción entre dos particulares.

7.3 Racionalidad Dentro de Dinámicas Internas

En cuanto a la racionalidad de los integrantes de Tianquiztli, fueron modificándose o fortaleciéndose a partir de la interacción que tuvieron con los otros miembros de la organización. Puede decirse que a partir de este caminar con sus compañeros lograron características hacia elementos más comunitarios, que permearon hacia una racionalidad alternativa a la hegemónica.

Si bien dentro de las características generales de las motivaciones de los productores se encontraba la búsqueda de ganancias, estas no se deseaban únicamente por la acumulación del capital, como dictaría la racionalidad instrumental capitalista, sino como una herramienta, para sobrevivir dentro de este sistema de producción. Sin embargo, conforme pasaba el tiempo, y se fortalecía la interacción, se hizo énfasis en el cuestionamiento de las prácticas comunes de comercio, los fines, medios, los actores, entre otros. Asimismo, se aprendió sobre la importancia de la reciprocidad, de la solidaridad moral, de la igualdad y la libertad individual.

Entonces, la racionalidad no es algo inamovible, aún en una sociedad capitalista como la actual, donde perdura la racionalidad instrumental exacerbada dentro de prácticas comerciales, quienes integraban *Tianquiztli de trueque y economías solidarias*, lograron construir una racionalidad alternativa. Es decir, la interacción ayuda a modificar y fortalecer la racionalidad de las acciones, sin embargo, es necesario mencionar un elemento importante de este proceso, el cuestionamiento de diversos elementos de la acción. Este cuestionamiento permite poner en juego otros procesos de reflexividad de los actores, el cual es fomentado, promovido y fortalecido, con las interacciones de compañeros que se encuentran en procesos parecidos, o que han tenido en momentos pasados estos.

7.4 Significados de Integrantes en Proyectos de ES

Habiendo aclarado la cuestión de las racionalidades y su modificación dentro de las dinámicas internas de las organizaciones, es posible extrapolar algunos aspectos a la resignificación de diversos elementos, en particular, aquellos significados que cambiaron a partir de la interacción con otros integrantes de Tianquitzli. Gracias a lo anterior, el sistema de referencia a partir del cual se conciben los significados, también se transforma.

De esta manera, si pudiera decirse que las prácticas económicas significan la búsqueda de la mayor ganancia con el menor esfuerzo posible, la deshumanización que mencionaba Marx y recupera Holloway, así como el individualismo y lo utilitario; los integrantes logran resignificar estos aspectos. Así, el primer punto que puede observarse es la producción y la prosumición, como uno de los principales significados de las ES, no el capital ni la ganancia, el trabajo que implica los procesos de producción, así como la importancia de la prosumición (el consumir en la misma manera en que se produce, aún más a los compañeros), fortaleciendo lazos comunitarios y reciprocidad, en lugar del individualismo o la búsqueda descarnada de la ganancia para la acumulación. Este sentido de lo comunitario y las relaciones entre sus integrantes en contraposición al egoísmo e individualismo que presuponían las prácticas económicas hegemónicas permiten encontrar otra resignificación importante. En el caso concreto de Tianquitzli, productores que se integraron por motivaciones individuales y que buscaban principalmente la ganancia, comenzaron a tomar al compañerismo y lo comunitario como algo igual de importante.

El tomar las ES como alternativa, no solo al capitalismo, sino como otra forma de vida, de comprar, de percibir, estuvo presente en menor medida dentro de los entrevistados. Generalmente este significado fue propio de quienes tenían antecedentes en MS o experiencias de ES. Cabe resaltar que esta alternativa no implicaba un ataque frontal o como resistencia al modo de producción imperante.

John Holloway (2005), parafraseando a Marx, menciona que el fetichismo de la mercancía, la deshumanización de la producción, la desaparición del otro es el germen y el núcleo del sistema capitalista, exacerbado en un contexto como el actual, en el que incluso se pasa de largo de los procesos productivos y se cae en la especulación de cosas inexistentes en la realidad, producto de la financiarización de la economía. Justo es en este aspecto donde se vuelven relevantes los procesos de resignificación y racionalidad dentro de Tianquitzli. Son los productores quienes venden –los artículos que elaboraron– directamente a los consumidores, charlan con otros productores, se apoyan; en pocas palabras, se humaniza el proceso productivo.

En este sentido, las ES sí podrían comenzar a ser alternativas al sistema de producción imperante, sin embargo, mientras los cuestionamientos no lleguen más allá de las prácticas económicas inmediatas no será posible, incluso se observarán desencuentros, derivados de diferentes concepciones, racionalidades y propósitos de la acción. Esto indica, entonces, que hay un trabajo importante en el fortalecer, aún más, las racionalidades y los procesos de resignificación.

Lo anterior explica por qué, en este caso Tianquiztli de trueque y economía solidaria, no forma parte de un MS, más allá de su apoyo a algunas causas, como colectivo, con la Red de Organizaciones de la Sociedad Civil de Querétaro. Volviendo a la perspectiva organizacional que apoya esta afirmación, Tianquiztli no tiene demandas concretas propias de MS, ni prácticas contenciosas, no tensa los límites del sistema social, es decir, no hay conflicto, sin embargo, apoya diversos MS en algunas cuestiones, lo cual permite referirse a ella como una organización de segundo piso, de apoyo, mas no como parte directa o del sector organizado de los MS.

Este acercamiento con MS se explica por los antecedentes de diversos miembros en estas acciones, particularmente, en nuevos movimientos sociales, movimientos antisistémicos y altermundistas. Algunas características de estos MS quedaron plasmadas en las prácticas de Tianquiztli, en particular el cuestionamiento de las acciones comerciales hegemónicas, o valores culturales y significados, ambas a partir del cuestionamiento de los elementos de la acción.

En cuanto a los individuos que participaron anteriormente en MS u otras AC contenciosas, generalmente en su juventud, se desarrollaron como promotores-productores o promotores-activistas, en mayor medida. Como se mencionó en el apartado correspondiente, de acuerdo a estos integrantes, la participación en ES se veía como un corolario o la continuación de las acciones que habían realizado –desde las vistas particulares de los movimientos en los que participaron–. Para ellos, las ES eran la oportunidad de continuar con las demandas de sus movimientos desde otro ámbito.

Recuperando la propuesta de Alain Touraine, y como proceso de formación de un MS, Tianquiztli se quedó en la etapa temprana de identificar sus intereses, construyendo una racionalidad y significados a partir de sus intereses y experiencias, que posteriormente les hubiera abierto la posibilidad de convertirse en un MS. Asimismo, retomando a Alberto Melucci, Tianquiztli se encontraba en una etapa de latencia. Es decir, Tianquiztli tuvo la posibilidad de convertirse en un MS, sin embargo, gracias a sus propios objetivos inmediatos, así como de sus integrantes enfocados al comercio comunitario, este proceso quedó estático. Nunca se fue más

allá, generando demandas, tensando los límites del sistema social o apelando a prácticas contenciosas, pero no puede negarse su trabajo en los procesos de cambio de racionalidad y resignificación, que indirectamente atacan el núcleo del capitalismo, de acuerdo a Holloway.

7.5 Propuestas para una Agenda Futura

Como diría Immanuel Wallerstein, la realidad camina más rápido que la teoría, este caso no fue la excepción. A lo largo de este proceso de investigación, los conflictos al interior de Tianquiztli se fueron haciendo más palpables hasta el punto en que una ruptura en la cúpula de liderazgos forzó a una profunda reestructuración, en el que cerró el lugar en el que, por lo general, se pactaban los encuentros: El Rincón de la Pachamama.

Ante dicho cierre, y la falta de información que se tenía en ese momento, se tuvieron que recurrir a algunas estrategias. De esta manera, por la imposibilidad de entrevistar a ciertos informantes calificados, se recurrió a una serie de materiales audiovisuales que la organización realizó en el marco del 3er Encuentro de Economías Solidarias, y que subió a su *fanpage* de Facebook. Por fortuna, en esas pequeñas entrevistas se hacían las preguntas que se deseaban aplicar a quienes se buscaría entrevistar. Sumado a esto, y en el contexto de conflictos al interior de la organización, también se tuvo la enorme fortuna de la cooperación de diversos sujetos – que no objetos– de investigación, quienes brindaron información y contactos indispensables bajo el modelo de bola de nieve, para establecer contacto con otros informantes claves. De esta manera, la recopilación de información no se dio únicamente a partir de entrevistas, charlas u observaciones, sino también de llamadas telefónicas, redes sociodigitales y recuperación hemerográfica, conjunto de técnicas e instrumentos que permitieron recopilar la información que ha sido presentada.

La diversidad de instrumentos metodológicos, muchos de los cuales se aplicaron como recursos extra, no planeados desde el inicio de la investigación, permitió que se obtuviera información y perspectivas diferentes que enriquecieron lo recopilado. En este sentido, el uso de tecnologías permite un mayor acercamiento con los informantes clave, no solo agendando entrevistas, sino llamadas que permitieron tener información importante que repercutió en la organización como la reestructuración de la misma. Del mismo modo, las redes sociodigitales enriquecieron la información que no se pudo obtener. Esto implica el enriquecimiento de un uso diverso de métodos e instrumentos que, guiados por una serie de objetivos e hipótesis, permiten llegar a tener resultados y conclusiones interesantes.

Aún más, es fundamental el papel de los sujetos de investigación a lo largo del proceso de la misma. Las interacciones con estos son vitales bajo el esquema de bola de nieve, importancia que se incrementa cuando se complica el acceso a otros informantes por los conflictos entre los miembros.

Desde el punto de vista teórico, y dadas las características de Tianquiztli, se encontró se complementaron la perspectiva de análisis organizacional y de acción colectiva, esta última, particularmente desde una escuela europea, pero también recuperando el comportamiento colectivo de Smelser. Esto abonó a realizar un análisis más amplio y detallado en dos dimensiones principales, por un lado, la organización en términos unitarios, sus características, racionalidades, reglas, etc.; en seguida como acción colectiva en sus características, y en sus componentes, siendo estos, cuestiones individuales que posteriormente se negocian y se confrontan dentro de la interacción que se da en la acción colectiva. Este marco teórico ayudó a encontrar algunos elementos que no podrían ser tomados en cuenta, como la diferencia entre el documento del proyecto de Tianquiztli y las contradicciones de lo que sucedía en la realidad.

Finalmente, como todo trabajo de investigación quedan abiertos algunos nichos para ahondar en diversos aspectos. En primer lugar, la complejidad y el cambio de las racionalidades y significados a partir de la interacción dentro de la AC. Estos cambios, permitirían encontrar la modificación, o no, de diversas AC y organizaciones, que en ocasiones no llegan a constituirse en MS o protestas.

De la mano de lo anterior, se encuentra la diversidad de las racionalidades que permean la AC, no reduciendo esta a una racionalidad instrumental como *a priori* de todo actuar con las mismas intenciones de máximo beneficio a partir de un mínimo costo. En contraposición, es necesario tener cuidado en cuanto a algunas premisas teóricas de ciertas AC, como es el caso de las ES, que puede sesgar la información y dañar la agenda de dichas experiencias, presuponiendo su nivel de resistencia cuando no hay tal.

Dentro de las organizaciones y experiencias de ES, es necesario estudiar y analizar a profundidad los conflictos que se dan al interior de estas y que, como en el caso de Tianquiztli, pueden terminar con la organización. Esto se presenta, además, como un nicho de intervención en dichas organizaciones, mediando conflictos y logrando una mayor permanencia de la acción colectiva.

Asimismo, un tema no tomado en la presente investigación dado que superaba los alcances de la misma, se encuentra el género dentro de las experiencias de ES. Así, la

construcción social de géneros y los roles que cumplen estos en el capitalismo, tienen una repercusión directa en su participación dentro de ES, como ya muestran otras investigaciones. En el caso de Tianquiztli, por ejemplo, la presencia de mujeres ha sido notable, en cada uno de los roles dentro de la organización. De los aparentes cinco integrantes de la cúpula de liderazgos, cuatro eran mujeres. Asimismo, ocho de las once entrevistas se hicieron a mujeres, y de las tres entrevistas a productores hombres, mujeres estaban presentes en los procesos de producción de los artículos elaborados.

Por otro lado, pese a los esfuerzos de incluir a los sujetos de investigación dentro del proceso de la misma, se terminó reproduciendo la perspectiva académica clásica de imponer conceptos externos y determinar así lo que se observa, delegando un papel pasivo a los sujetos. Así, queda aún la deuda de la academia de democratizarse, otorgando a quienes generalmente se toma como objetos de estudio, un rol activo dentro de todo el proceso de investigación, a través del diálogo, para incrementar el impacto y utilidad real de las tareas intelectuales.

Por último, como veta de investigación se encuentra ahondar en términos de la relación de las ES con el fetichismo de la mercancía. Si se toma en cuenta que este último es el germen del capitalismo como menciona Holloway, los procesos de ES, implican que este se rompa, al humanizar los procesos de producción, así como le compra-venta de artículos. Este se vuelve un nicho en términos racionales y simbólicos en cuanto a la potencialidad que tienen estas acciones, aún más, teniendo en cuenta la cantidad de estas experiencias, como el comercio de pequeños productores.

7.6 Epílogo

Durante la investigación realizada se produjeron cambios en las etapas de Tianquiztli. Durante los primeros acercamientos a campo, la organización aún se encontraba en la etapa de *transición*, sin embargo, al agendar reuniones y entrevistas, se encontraba en la etapa de *declive*. Esta última permeó todo el proceso de recopilación de información, incluso después de él, cuando se produjo una profunda reestructuración originada por un conflicto dentro de la cúpula de liderazgo de la organización que, de acuerdo a algunos integrantes, terminó con la misma.

A medida que avanzaba la investigación y el análisis de la información, fue imposible ignorar que se presencié el avance de una serie de conflictos que terminó con el desenlace mencionado. Así, pudieron apreciarse una serie de elementos que es necesario mencionar. Una cuestión fundamental fue la relación entre individuo-organización, a partir de las reglas formales y la construcción de una IC. Las reglas formales, formuladas en un inicio para guiar las acciones

de la organización hacia sus objetivos se volvieron condiciones *a priori* de miembros que se integraron después de formularse estas. De esta manera, no se volvieron a negociar, ignorando algunas limitaciones de nuevos integrantes, como los tiempos de producción o la distancia. Estas trabas repercutieron en el compromiso para con la organización, lo que se reflejó en la disparidad de aquel entre los miembros *antiguos* y los *nuevos*, dado que estos últimos no lograron dar el mismo sentido e importancia a las reglas en las que no tuvieron que ver.

Lo anterior implicó que no todos los productores pudieran –sumado a los que no querían acudir a las reuniones, importantes para la toma de decisiones que se tomaba en la organización. Esto implicó la jerarquización y el fortalecimiento de una cúpula de liderazgos que acudía a las juntas y hacía valer su peso, sin embargo, a esto hay que sumarle algunos protagonismos que se construyeron en dicha cúpula. De tal forma que quienes formaban parte de ella –algunos de los cuales eran miembros antiguos- tenían la capacidad de influir en las decisiones de otros, como el descartar alguna propuesta, lo que desincentivaba la capacidad creativa de los miembros que acudían a dichas reuniones. La jerarquización y la importancia de pocos miembros llegó a ser tal que un conflicto dentro de esta ocasionó el rompimiento de la organización. Lo anterior denota la importancia de la continua negociación de acuerdos y reglas formales, las cuales no tendrían razón de ser inamovibles.

Otro elemento importante, relacionado con lo anterior, fue la disparidad de motivaciones y racionalidades de los integrantes. Así, mientras algunos intentaban fortalecer elementos ideológicos y éticos a las acciones –regularmente quienes cumplían con los roles de promotores, en sus diversas variantes-, estos no llegaban a permear completamente en otros productores, lo cual se reflejó en la etapa de latencia en que se quedó la organización. Estos elementos influyeron, además, en diferencias en el compromiso que tenían los integrantes hacia las acciones de la organización.

Referencias

- Aguilar, J. (2015). Políticas neoliberales y movimientos sociales. En J. Aguilar y M. Camarena (Coords.), *Los movimientos sociales en la dinámica de la globalización* (pp. 49-64). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Aguirre, C. A. (2012). *Movimientos antisistémicos: Pensar lo antisistémico en los inicios del siglo XXI* (2ª ed). Protohistoria ediciones.
- Aguirre, C. A. (2016). *Mandar obedeciendo. Las lecciones políticas del neozapatismo mexicano* (6ª ed.). Editorial Contrahistorias.
- Amaral, P. L. (2011). *La "Otra Economía" en movimiento: Un estudio sociológico del movimiento social de la Economía Solidaria en Brasil* [Tesis doctoral, Universidad de Granada, Granada]. DIGIBUG: Repositorio Institucional de la Universidad de Granada. <https://digibug.ugr.es/handle/10481/20244>
- Ander-Egg, E. (1979). *Introducción a las técnicas de investigación social* (8ª. Ed.). Editorial Humanitas.
- Anderson, P. (2000). Historia y lecciones del neoliberalismo. En F. Houtart y F. Polet (Coords.), *El otro Davos. Globalización de resistencias y luchas* (pp. 16-31). Plaza y Valdés.
- Aranda Sánchez, J. M. (2000). El Movimiento Estudiantil y la Teoría de los Movimientos Sociales. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 7(21), 225-250. https://www.ses.unam.mx/docencia/2014II/Aranda2000_EIMovimientoEstudiantil.pdf
- Bacallao, L. M. (2015). Movimientos sociales latinoamericanos: relaciones entre lo individual y lo colectivo. En J. Aguilar y M. Camarena (Coords.), *Los movimientos sociales en la dinámica de la globalización* (pp. 135-160). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Batta, V. (2008). Altermundismo: ¿sociedad civil global o nuevo movimiento antisistémico?. *Norteamérica. Revista Académica del CISAN-UNAM*, 3(2), 159-194. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=193714461007>
- Cadena-Roa, J. (1991). Notas para el estudio de los movimiento sociales u los conflictos en México. En V. G. Muro y M. C. Chac (Coords.), *El estudio de los movimientos sociales: Teoría y método* (pp. 37-49). El Colegio de Michoacán; Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco.

- Cadena-Roa, J. (2016). *Organizaciones de los movimientos sociales y los movimientos sociales en México, 2000-2014*. Friedrich Ebert Stiftung México. http://laoms.org/wp-content/uploads/2016/04/2016_OMSyMSEnMx_2000-2014.pdf
- Cadena-Roa, J. y Puga, C. (2005). Criterios para la evaluación del desempeño de las asociaciones. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 42(193), 13-40. https://www.academia.edu/1425752/Criterios_para_la_evaluaci%C3%B3n_del_desempe%C3%B1o_de_las_asociaciones
- Calloway, C. (2008). *La regulación colectiva en las fábricas y empresas recuperadas por los trabajadores* [Presentación de trabajo]. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur, Buenos Aires, Argentina. <https://www.aacademica.org/000-032/437.pdf>
- Coraggio, J. L. (2011). *Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Ecuador; Universidad Politécnica Salesiana.
- Coraggio, J. L. (2012). La economía popular solidaria en el Ecuador". *Revista Cooperativismo y desarrollo*. 100. http://www.coraggioeconomia.org/ilc/archivos%20para%20descargar/La_economia_popular_solidaria_en_el_Ecuador.pdf.
- Cargnelutti, D. y Treré, E. (2013). Una introducción conceptual a la teoría crítica de la red. Prosumismo y nuevos mercados. En *Acta científica XXIX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología 2013*. Asociación Latinoamericana de Sociología. https://www.academia.edu/7963712/Una_introducci%C3%B3n_conceptual_a_la_teor%C3%ADa_cr%C3%ADtica_de_la_red
- Correa, P. (24 de diciembre de 2013). *¡No son moneditas de oro! La Coperacha*. <http://www.lacoperacha.org.mx/No-soy-monedita-de-oro-monedas-sociales-comunitarias-Mexico.php>.
- Doria, E. (3 de abril de 2017). Red Mexicana de Comercio Comunitario: El fomento del consumo responsable. *Tribuna de Querétaro*, (830), 4.
- Eguiluz, A. E. (2017). ¿Movimiento social? ¿Acción colectiva anti neoextractivista? "Mujeres del Bosque" de Oztotepec. En F. J. Aguilar (Coord.), *Los movimientos sociales en México y Latinoamérica* (pp. 227-258). Universidad Nacional Autónoma de México.

- Elster, J. (2003). *Tuercas y tornillos. Una introducción a los conceptos básicos de las ciencias sociales*. Editorial Gedisa.
- Fernández, A. M. y Cabrera, C. (2012). El campo de la experiencia autogestiva; las fábricas recuperadas en la Argentina. *Revista Sujeto, Subjetividad y Cultura*, 4. http://cepsifotocopiadora.com.ar/archivos/folios/31988_2015831.pdf
- Garza, A. (2007). *Manual de técnicas de investigación para estudiantes de ciencias sociales y humanidades* (7ª ed.). El Colegio de México.
- Gatti, C. (2009). El fenómeno del trueque: una mirada sociológica. *Revista Pueblos y Fronteras digital*, (5). 8. <http://www.redalyc.org/pdf/906/90616143010.pdf>
- Geertz, C. (2001). *La interpretación de las culturas*. Editorial Gedisa.
- Gil, J.. (2017). Economías colaborativas y crisis del capitalismo: un análisis a través de la prosumición. En R. Cotarelo y J. Gil (Comps.), *Ciberpolítica: Hacia la cosmópolis de la información y la comunicación* (pp. 167-188) [Ebook]. Instituto Nacional de Administración Pública. <https://books.google.com.mx/books?id=ZbfPDgAAQBAJ&lpg=PT4&ots=JJRq4Kbkjc&dq=prosumici%C3%B3n&lr&hl=es&pg=PT399#v=onepage&q=prosumici%C3%B3n&f=true>
- Giménez, G. (2004). Cultura e identidades. *Revista Mexicana de Sociología*, 66 (77-99). <https://www.jstor.org/stable/3541444?seq=1>
- GLOOBAL. (s.f.). *Red Mexicana de Comercio Comunitario (REMECC A.C.)*. http://www.gloobal.net/iepala/gloobal/fichas/ficha.php?entidad=Agentes&id=15321&opcion=descripcion#ficha_gloobal
- Guerra, P. (2010). La economía solidaria en Latinoamérica. *Revista Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, (110). http://www.socioeco.org/bdf_auteur-214_es.html
- Hammersley, M. y Atkinson, P. (1994). *Etnografía. Métodos de investigación* (2ª. Ed.). Editorial Paidós.
- Hillenkamp, I. (2012). Economía solidaria y transformación social: pluralidad y tensiones. Lecciones de Bolivia. En B. Marañón (Coord.), *Solidaridad económica y potencialidades de transformación en América Latina: una perspectiva descolonial* (pp. 231-258). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

- Holloway, J. (2005). *Cambiar al mundo sin tomar el poder; El significado de la revolución hoy*. Vadell Hermanos Editores.
- Houtard, F. (2000). Mundialización de resistencias y de luchas: el Otro Davos. En F. Houtart y F. Polet (Coords.), *El Otro Davos. Globalización de resistencias y de luchas* (pp. 112-115). Plaza y Valdés Editores.
- Houtard F. y Polet, F. (2000). *El Otro Davos. Globalización de resistencias y de luchas*. Plaza y Valdés Editores.
- Humphreys, A. and Grayson, K. (2008). The Intersecting Roles of Consumer and Producer: A Critical Perspective on Co-production, Co-creation and Prosumption. *Sociology Compass*, 2(3), 263-280. <https://doi.org/10.1111/j.1751-9020.2008.00112.x>
- Inostroza, L. (1989). *Movimiento cooperativista internacional. Cooperativismo y sector social en México*. Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Azcapotzalco.
- Jasper, J. M. (2012). ¿De la estructura a la acción? La teoría de los movimientos sociales después de los grandes paradigmas. *Sociológica*, (75), 7-48.
- Lemaitre, A. y Richer, M. (2015). La economía solidaria y el Estado en América Latina. Las dinámicas contrastadas de Brasil y Venezuela. *Cayapa. Revista Venezolana de Economía Social*, (15)29, 39-58. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=62244620003>
- Lomnitz, C. (14 noviembre de 2014). La etnografía y el futuro de la antropología en México. *Nexos*. <https://www.nexos.com.mx/?p=23263>
- López D. (2012). La relevancia de la reciprocidad como relación social primordial en las propuestas de solidaridad económica y de una sociedad alternativa: algunas reflexiones teóricas. En B. Marañón (Coord.), *Solidaridad económica y potencialidades de transformación en América Latina: una perspectiva descolonial* (pp. 155-179). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- López, D. (2013). La sociedad de producción rural Michiza o Yeni Navan –“Luz Viva”: la lucha contra el coyotaje en la comercialización del café. En B. Marañón (Coord.), *La economía solidaria en México* (pp. 111-121). Universidad Nacional Autónoma de México.
- López, D., Quintero, P. y Marañón, B. (2014). Introducción. En B. Marañón (Coord.), *Descolonialidad y cambio societal: experiencias de solidaridad económica en América*

- Latina* (pp. 11-23). Universidad Nacional Autónoma de México; Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Marañón, B. (2013a). La cooperativa agroindustrial Pascual en México: presente y futuro de la economía popular solidaria. En B. Marañón (Coord.), *La economía solidaria en México* (pp. 59-82). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Marañón, B. (2013b). Comunidades Campesinas en Camino, una experiencia productiva colectiva en el Istmo de Tehuantepec, Oaxaca. En B. Marañón (Coord.), *La economía solidaria en México* (pp. 123-134). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Marañón, B. (Coord.). (2014a). *Buen vivir y descolonialidad: crítica al desarrollo y la racionalidad instrumentales*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Marañón, B. (2014b). Crisis global y descolonialidad del poder: la emergencia de una racionalidad liberadora y solidaria. En B. Marañón (Coord.), *Buen vivir y descolonialidad: crítica al desarrollo y la racionalidad instrumentales* (pp. 20-59). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Marañón, B. (2016). De la crisis estructural del patrón del poder mundial, colonial, moderno y capitalista hacia la solidaridad económica y los buenos vivires en América Latina. *Cooperativismo & Desarrollo*, (24)109, 9-26. <https://revistas.ucc.edu.co/index.php/co/article/view/1500/1616>
- Marañón, B. y López, D. (2010). Economía solidaria y sociedad alternativa en América Latina. Hacia una agenda de investigación desde la descolonialidad. *Alternativ@s*. (67). <http://www.rmalc.org/historico/boletines/alternativas/Boletinalternativas67.pdf>
- Martin, S. (s.f.). *Cómo hacer una moneda social*. La aventura de aprender. <http://laaventuradeaprender.intef.es/proyecto>
- Medialdea, B. y Sanabria, M. (2013). La financiarización de la economía mundial: hacia una caracterización. *Revista de Economía Mundial*, (33), 195-227. <https://www.redalyc.org/pdf/866/86626372009.pdf>
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El Colegio de México.
- Ortega, M. (2015). Crisis mundial capitalista y movimientos sociales. En F. J. Aguilera y M. Camarena (Coords.), *Los movimientos sociales en la dinámica de la globalización* (pp. 33-47). Universidad Nacional Autónoma de México.

- Özesmi, U. (2019). *The Prosumer Economy; Being Like a Forest*.
<https://arxiv.org/abs/1903.07615v1>
- Padua, J. (1981). El Muestreo. En J. Padua, I. Ahman, H. Apezechea y C. Borsotti, *Técnicas de investigación aplicadas a las ciencias sociales* (pp. 63-85). El Colegio de México; Fondo de Cultura Económica.
- Pérez, J.r (3 de abril de 2017). Tianquiztli. Una breve semblanza. *Tribuna de Querétaro*, (830), 5.
- Pinheiro, L. R. (2013). Trabajadoras y prácticas cotidianas en la economía solidaria: diversidades y tensiones de un movimiento social. *El Cotidiano*, (182), 29-40.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32529942004>.
- Quijano, A. (2002). El nuevo imaginario anticapitalista. *Utopías, nuestra bandera: revista de debate político*, (192-193), 155-166.
- Ramírez, J. M. (1991). El movimiento urbano popular (MUP): teoría y método. En V. G. Muro y M. Canto Chac (Coords.), *El estudio de los movimientos sociales: Teoría y método* (pp. 93-109). El Colegio de Michoacán; Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco.
- Red de Organizaciones de la Sociedad Civil de Querétaro (2018). *Por la democratización del país y la construcción de una vida digna. Cuadernos de la Sociedad Civil número 1*. Red de Organizaciones de la Sociedad Civil de Querétaro; Universidad Autónoma de Querétaro.
- Retamozo, M. (2009). Las demandas sociales y el estudio de los movimientos sociales. *Cinta de Moebio*, (35), 110-127.
https://www.academia.edu/518554/Las_Demandas_Sociales_y_el_Estudio_de_los_Movimientos_Sociales.
- Ritzer, G. and Jurgenson, N. (2010). Production, Consumption, Prosumption: The nature of capitalism in the age of the digital 'prosumer'. *Journal of Consumer Culture*, 10(1), 13-36.
<http://joc.sagepub.com/content/10/1/13>
- Rius, P. V. (2011). Del movimiento de trabajadores desocupados la cooperativa social. Trabajo y formas de militancia en la economía social. *Trabajo y Sociedad*, 15(17). 265-283.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=387334689005>

- Rojas, J. J. (2013). Análisis de la Sociedad Cooperativa Semillas de Solidaridad del Estado de Tabasco. En B. Marañón (Coord.), *La economía solidaria en México* (pp. 197-218). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Salsón, S. (2014). *Significados del trabajo en la economía social y solidaria. Aportaciones al cambio social* [Tesis de maestría no publicada]. Universidad Complutense de Madrid.
- Schettini, P. y Cortazzo, I. (2015). *Análisis de datos cualitativos en la investigación social. Procedimientos y herramientas para la interpretación de información cualitativa*. Universidad Nacional de La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/49017>
- Sosa, A. P. y Vilalrespe, V. (2013). Emprendimientos productivos colectivos en el mundo rural: el caso de Ixtlán, Oaxaca. En B. Marañón (Coord.), *La economía solidaria en México* (pp. 83-109). Universidad Nacional Autónoma de México
- Treviño, A. H. (2017). Análisis de los movimientos sociales en torno a las miradas de Touraine y Melucci. En M. E. Alvarado, L. V. Correa y E. J. Costilla (Coords.), *Experiencias universitarias de los movimientos sociales y la acción colectiva: una mirada al pasado y al futuro desde el presente* (pp. 25-43). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Toledo, E. H. y Peñuela, J. D. (2015). Economía solidaria en el desarrollo cooperativo agropecuario en el departamento de Santander-Colombia. En R. Rivera (Coord.), *Investigaciones y experiencias en economía solidaria: México-Colombia* (pp. 109-127). Universidad de Málaga. <http://www.eumed.net/libros-gratis/2016/1526/index.htm>
- Touraine, A. (1999). ¿Existen los movimientos sociales? *Frontera Interior*, (1), 11-22.
- Wallerstein, I. (1998). *El capitalismo histórico*. Siglo XXI Editores.
- Zamora, C. B. (2014). Hacia una racionalidad liberadora en los movimientos sociales. Identidades y discontinuidades en un mundo donde quepan muchos mundos. En B. Marañón (Coord.), *Buen vivir y descolonialidad: crítica al desarrollo y la racionalidad instrumentales* (pp. 60-77). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Zárate, M. (1997). La categoría "identidad" en la antropología mexicana actual. *Inventario Antropológico. Anuario de la revista Alteridades* (Vol. 3). Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa.

ANEXO 1

GUIÓN DE ENTREVISTA 1

Esta entrevista tiene como principal objetivo identificar, si las hay, las relaciones de la organización -y sus integrantes- con movimientos sociales. Del mismo modo busca observar la participación de miembros en experiencias de E.S. previas a su integración en la organización.

1. ¿Existe algún rango de precios, en los productos, que sea aceptado o promovido por Tianquiztli?
2. ¿Qué opinas sobre los precios de los productos que pueden adquirirse en *El Rincón de la Pachamama*?
3. ¿Cuál crees que sea la diferencia entre los precios que promueve Tianquiztli y los que se dan generalmente en otros lugares?
4. ¿Existen algunos lugares de procedencia de los productos que sean fomentados por Tianquiztli, mientras que otros se rechazan? **En caso de que no haya productos que se rechacen, pasar a la pregunta 8.**
5. ¿Qué opinas al respecto?
6. ¿Cuál cree que sea la diferencia entre los lugares de procedencia –aceptados o rechazados- en Tianquiztli, con los de la sociedad en general?
7. ¿Qué opinas sobre esa diferencia?
8. ¿Existen materiales o técnicas de elaboración de productos que sean aceptadas o rechazadas en Tianquiztli? **En caso de que no se rechacen materiales o técnicas de elaboración, pasar a la pregunta 12.**
9. ¿Qué opinas al respecto?
10. ¿Cuál crees que sea la diferencia entre los materiales o técnicas de elaboración de productos, que son aceptables o rechazados, en Tianquiztli con los que comúnmente son usados y promovidos?
11. ¿Qué opinas sobre esa diferencia?
12. ¿Cuál cree que sea la diferencia entre los productos que se encuentran en Tianquiztli y *El Rincón de la Pachamama* y los que pueden conseguirse generalmente?
13. ¿Qué formas de comportarse con los otros son promovidas en Tianquiztli?
14. ¿Cuáles son las diferencias con las formas de comportarse con la sociedad en general?
15. ¿Qué opinas sobre las formas de comportarse que promueven en Tianquiztli?
16. ¿Crees que has cambiado la forma en que te comportas con otras personas a partir de que entró en Tianquiztli?
17. ¿Qué formas de comportarse con los otros se rechazan en Tianquiztli?
18. ¿Qué cree que pase con estas formas de comportarse en la sociedad en general? ¿Se promueven? ¿Existen o no existen?
19. ¿Qué opina usted sobre las formas de comportarse que son rechazadas por la organización?

20. ¿Cómo son las relaciones entre los miembros de la organización? ¿Son cordiales? ¿Existen muestras de afecto? ¿Existe algún conflicto?
21. En general, ¿siente más confianza o desconfianza con los otros miembros de Tianquiztli?
22. ¿Qué tanto participas en las distintas actividades que realiza Tianquiztli?
23. Para ti, ¿qué te ha aportado, o beneficiado, formar parte de Tianquiztli?
24. ¿Cuál es tu papel principal en Tianquiztli, como promotor, productor o ambos? **En caso de ser promotor(a), preguntar de la 25 a la 27 y continuar a la 36. En caso de ser promotor(a), saltar a la 28. De ser ambos, preguntar todas.**
25. ¿Por qué promotor(a)?
26. ¿Qué actividades realizas como promotor(a)?
27. ¿Cuál crees que sea la importancia de los promotores para este tipo de experiencias?
28. ¿Por qué productor y no otro papel o rol?
29. ¿Cuál es el proceso de elaboración de tu producto?
30. ¿Por qué ese producto y no otro?
31. ¿Por qué ofreces tu producto en Tianquiztli?
32. ¿Ofreces tu producto en algún otro lugar además de Tianquiztli y *El Rincón de la Pachamama* (ferias, tiendas, tianguis, mercadito de la UAQ, etc.)? **En caso de que la respuesta sea negativa, pasar a la pregunta 34.**
33. ¿Cambias los precios de tus productos dependiendo del lugar en el que se venden?
34. Del total de tus ingresos, ¿en qué proporción provienen de la venta de tus productos en Tianquiztli?
35. Además de aportar tus productos, ¿realizas otras actividades en Tianquiztli (organización, difusión, logística, etc.)?
36. ¿Consumes algún producto de los que se ofrecen en Tianquiztli?
37. En relación con los productos que consumes cotidianamente (comida, productos de higiene personal y salud, libros, decoraciones, etc.), ¿cuánto dirías que es la proporción de productos que consumes, de Tianquiztli, con los que se encuentran fuera de Tianquiztli?
38. De los que pueden adquirirse en Tianquiztli –y *El Rincón de la Pachamama*–¿Cuáles son los productos que más consumes?
39. De los que pueden adquirirse en Tianquiztli –y *El Rincón de la Pachamama*–¿Cuáles son los productos que menos consumes?
40. ¿Por qué consumes esos productos?
41. ¿De qué forma adquieres esos productos (dinero, trueque, moneda social, banco de tiempo, etc.)?
42. ¿Para qué consumes esos productos?
43. Anterior a tu participación en la organización, ¿Habías participado en experiencias que tuvieran que ver con alguna forma de E.S.?
- En caso de que la respuesta sea negativa, pasar a la pregunta 50.**
44. ¿Cuáles?

45. ¿Quiénes participaban en dicha experiencia?
46. ¿Cuál era el propósito de la experiencia?
47. ¿En qué lugar surgió la experiencia?
48. ¿Había alguna crisis –económica o social- que ayudara a la formación de dicha experiencia?
49. ¿Por qué te decidiste a participar en dicha experiencia?
50. Como organización, ¿Tianquiztli se vincula a algún movimiento social?

En caso de que la respuesta sea negativa, pasar a la pregunta 56.

51. ¿Cuál?
52. ¿Cuáles son las principales demandas de ese movimiento?
53. ¿Qué acciones lleva a cabo ese movimiento?
54. ¿De qué forma se vincula Tianquiztli con el movimiento?
55. ¿Qué acciones lleva a cabo Tianquiztli, en apoyo al movimiento?
56. ¿Tianquiztli está vinculada a alguna otra que apoye a un movimiento social?

En caso de que la respuesta sea negativa, pasar a la pregunta 62.

57. ¿Cuál?
58. ¿Cuáles son las principales demandas de ese movimiento?
59. ¿Qué acciones lleva a cabo el movimiento?
60. ¿Qué acciones lleva a cabo la otra organización en apoyo al movimiento?
61. ¿Cómo se vincula Tianquiztli a la otra organización?
62. ¿Tianquiztli está afiliada a una red más grande, que a su vez simpatice con algún movimiento social?

En caso de que la respuesta sea negativa, pasar a la pregunta 67.

63. ¿Cuál?
64. ¿Cuáles son las principales demandas de ese movimiento social?
65. ¿Qué acciones lleva a cabo el movimiento?
66. ¿Qué acciones realiza la Red en apoyo al movimiento?
67. ¿Personalmente has participado en alguna protesta o movimiento social?

En caso de que la respuesta sea negativa, terminar la entrevista.

68. ¿Cuál(es)?

ANEXO 2

GUIÓN ENTREVISTA PRODUCTORES

Esta entrevista tiene como objetivo identificar las diferentes percepciones de las y los productores que ofrecen sus productos en El Rincón de la Pachamama (tienda manejada por miembros de Tianquiztli), sobre sus productos, su intercambio, las relaciones con la organización, así como sus experiencias previas en cuanto a experiencias de Economías Solidarias y movimientos sociales o protesta.

1. -¿Cuál es (son) el (los) producto(s) que elaboras?
2. ¿Cuál es el rango de precios de tus productos?
3. ¿Cuál es el proceso de elaboración de tu(s) producto(s)?
4. ¿Por qué ese producto y no otro?
5. ¿Qué proporción de tus ingresos depende de la venta de tus productos?
6. ¿Por qué ofreces tus productos en Tianquiztli (El Rincón de la Pachamama)?
7. ¿Ofreces tus productos en otros lugares, mercados, etc.?

En caso de que la respuesta sea negativa pasar a la pregunta 9

8. ¿Varían tus precios, dependiendo del lugar donde pones a la venta tus productos?
9. ¿Consumes/adquieres algún producto de los lugares en donde venden los tuyos?

En caso de que la respuesta sea negativa pasar a la pregunta 11.

10. ¿De qué forma adquieres dichos productos? (Efectivo, trueque, moneda social, etc.).
11. ¿Cómo intercambias tus productos (venta con efectivo, uso de moneda social, trueque, etc.)?
12. ¿Quisieras cambiar la forma en qué intercambias tus productos? ¿Por qué?

En caso de que la respuesta sea negativa pasar a la pregunta 14.

13. ¿De qué forma te gustaría intercambiarlos? ¿Por qué?
14. ¿Tianquiztli ha influido, de algún modo, en la elaboración de tus productos (cambios en los materiales o técnicas de elaboración)?
15. ¿Participas o has participado en los eventos y actividades que lleva a cabo Tianquiztli?

En caso de que la respuesta sea negativa pasar a la pregunta 17

16. ¿Cuáles? ¿Por qué?
17. En general, ¿cómo son tus relaciones con los integrantes de Tianquiztli?
18. ¿Formas parte de alguna organización, colectivo, red, cooperativa, etc.?

En caso de que la respuesta sea negativa pasar a la pregunta 20.

19. ¿Cuál? ¿Por qué?

20. Para ti, ¿qué es la Economía Solidaria?

21. ¿Anteriormente habías participado en otras experiencias de Economía Solidaria?

En caso de que la respuesta sea negativa pasar a la pregunta 25.

22. ¿Cuál(es)?

23. ¿Qué actividades realizaban?

24. ¿Por qué participaste en ella?

25. ¿Has participado en algún movimiento social o protesta?

En caso de que la respuesta sea negativa, finalizar la entrevista.

26. ¿Cuál?

27. ¿Cuáles eran sus demandas?

28. ¿Por qué surgió?

29. ¿Por qué participaste?

Dirección General de Bibliotecas UAQ

ANEXO 3
Racionalidades

RACIONALIDAD		ORIGEN	ORIENTACIÓN DEL DISCURSO	CARACTERÍSTICAS
Instrumental		Modernidad	Capital	<ul style="list-style-type: none"> • Utilitaria • Eficiencia y eficacia • Jerarquización de las relaciones sociales • Individualización • No importa el aspecto ético de los fines • Se basa en la adecuación de los medios a los fines • El éxito de la acción es lo más importante
Alternativa	Histórica	Modernidad	Trabajo	<ul style="list-style-type: none"> • Busca los mejores medios para lograr los fines • Cuestiona constantemente elementos de la acción (fines, acciones, medios, instrumentos, recursos) • Busca valores primigenios de la modernidadx (libertad individual, igualdad social, democracia)
	Liberadora y solidaria	Ancestral (indígena latinoamericano)	Trabajo	<ul style="list-style-type: none"> • Tiene una fuerte orientación ética respecto a la acción • Reciprocidad • Solidaridad social • Democracia horizontal • Autonomía • Solidaridad y cooperación con otros grupos • Reconoce condiciones de subordinación respecto a otros grupos • Busca la justicia social

Elaboración propia a partir de Zamora (2014) y Marañón (2014a, 2014b).

ANEXO 4

Tipos de productos

A continuación, se muestran los diferentes productos que se encontraban a la venta en Tianquiztli y en El Rincón de la Pachamama, la mayor parte del tiempo o realizados por productores ex integrantes de la organización.

Alimentos a la venta⁵⁶

CULTIVABLES	-Cilantro	-Plantas aromáticas	-Cebolla
	-Calabaza	Aguacate	-Zanahorita
	-Espinaca	Manzana	-Papaya
	-Acelga	Jitomate	-Tomate
	-Chile	Lavanda	-Menta
	-Apio	Fresa	-Hierbabuena
MIEL Y DERIVADOS	-Miel	-Propóleo	-Caramelos
	-Paletas	-Gomitas	-Jalea Real
	-Cremas para cara	-Cosméticos	-Microdosis
ORIGEN ANIMAL Y LÁCTEOS	-Embutidos	-Queso	-Jamón
	-Huevo	-Yogurt	-Carnes rojas
	-Pollo	-Conejo	
ALIMENTOS ENVASADOS Y EMPAQUETADOS	-Aceite	-Vinagre	-Refrescos artesanales
	-Salsas	-Dulces	-Galletas
	-Pan	-Harinas	-Productos de amaranto
	-Mayonesas	-Piloncillo	-Golosinas
	-Tisanas	-Aceite de oliva	-Repostería
	-Sal vegetal	-Mermeladas	
GRANOS	-Semillas orgánicas	-Amaranto	-Arroz
	-Lentejas	-Frijol	

⁵⁶ Algunos entrevistados refirieron que se vendían diversos productos cultivables de temporada, frutas, verduras y hortalizas. Sin embargo, los que aquí se encuentran fueron los observados o mencionados directamente.

Fuente: Elaboración propia

Tipos de productos ⁵⁷	
Salud e higiene personal	Shampoos
	Desodorantes
	Jabones
	Pañales ecológicos
	Copas menstruales
	Geles
	Tinturas
	Microdosis
	Pomadas
	Jarabes
	Cremas para el cuerpo
	Cremas para cara
Otros	Libros
	Sal
	Detergente
	Plata coloidal
	Artesanías
	Artesanías urbanas

Fuente: Elaboración propia

⁵⁷ En la organización no se podían encontrar zapatos, camisas o vestidos aunque, en el momento de la entrevista, estaban buscando productores. La dificultad de hallarlos radicaba en los requisitos que debían cumplir, ser pequeños productores, artesanales, y cumplir con los parámetros de la organización en todo el proceso de producción. El vino fue otro producto que no se hallaba fácilmente en la tienda, en este caso porque para venderlo se necesitarían permisos. Otros artículos que se mencionaron que no podían adquirirse eran la pimienta, la carne de res, el pescado y el papel de baño.